

Una revista para la proclamación del evangelio y la edificación del Cuerpo de Cristo

aguas vivas

Año 2 / Nº 12

Noviembre - Diciembre 2001

www.aguasvivas.cl

Principio de dolores

*Un grito de Dios
Los reinos de este mundo
Un estallido en la conciencia
Se busca al culpable*

Un día escrito con sangre · "Dios está lejos de mí" · Conspiración en las escuelas
· El verdadero amor espera · La hija del Sha · Síntesis noticiosa

Un día escrito con sangre

El 11 de septiembre, a las 8:45 hrs., se rompió el quehacer habitual de los neoyorquinos para dar paso al pánico. (p. 3)

Excusas que suelen darse para no seguir a Cristo

"Dios está muy lejos de mí"

"Hay demasiados hipócritas en la iglesia"
¿Es la suya alguna de éstas? (p. 6)

¿Está usted preparado para lo que viene?

Un mensaje de Dios para una humanidad des-
aprensiva y desprevénida. (p. 7)

Un grito de Dios

En la actual encrucijada del mundo, la voz de Dios parece transformarse en un grito desgarrador de advertencia. (p. 9)

Principio de dolores

En este principio de dolores, ¿cuál ha de ser la actitud y la misión de la iglesia en el mundo? (p. 11)

Un estallido en la conciencia

Lo acaecido el 11 de septiembre en Estados Unidos bien podría ser un estallido en la conciencia del mundo materialista, y también en la de los cristianos. (p. 13)

Los reinos de este mundo

A juzgar por las profecías de Daniel, todos los grandes imperios mundiales poseen los mismos rasgos esenciales y tienen un mismo fin. (p. 15)

Se busca al culpable

¿Hacia dónde nos lleva la pista en la búsqueda del causante de nuestras desgracias? (p.17)

Dios ha hablado

David Wilkerson, un profeta norteamericano contemporáneo, ha anunciado desde hace décadas, juicios severos de Dios sobre Estados Unidos. En la actual coyuntura, Wilkerson reitera su convicción de más y mayores juicios por venir. (p. 19)

Conspiración en las escuelas

Hay un peligro que se cierne sobre la familia cristiana, proveniente de los colegios, por la influencia de la Nueva Era. (p. 23)

El verdadero amor espera

En tiempos en que la virginidad es causa de burla, los jóvenes creyentes reafirman su compromiso con la santidad personal. (p. 26)

La hija del Sha

Una joven musulmana paquistaní es escogida por Dios como testigo de su poder y de su amor. Su testimonio demuestra que la salvación de Dios en Jesucristo es tan amplia que también puede alcanzar más allá de las fronteras culturales y religiosas, al corazón mismo del Islam. (p. 29)

¿En qué dirección marcha Dios?

En junio de 1965, el conocido evangelista norteamericano Billy Graham publicó su libro "El mundo en llamas". En él Graham se mostraba preocupado "ante la situación desesperada que soporta la humanidad", y definía su libro como "un análisis cristiano de un mundo lleno de amenazas, conflagraciones, guerras y rebelión contra la autoridad". "Este libro –dice en su Introducción– es intencionalmente polémico. Espero que algo de lo que he escrito sacuda la apatía de los lectores y les muestre la realidad de nuestra desesperada situación individual y social."

Graham profetiza también allí la instauración de un nuevo orden mundial, un mundo de paz donde morará la justicia: el reino de Jesucristo; y afirma que "hasta el advenimiento del nuevo orden social por la intervención directa de Dios, el mundo continuará cayendo de una en otra crisis. En medio de estas pruebas y tribulaciones, debemos determinar en qué dirección marcha Dios en la historia, ¡y luego marchar a su mismo paso!"

Treinta y seis años más tarde, estas palabras de Graham tienen tanta validez como en el momento que fueron escritas. El mundo sigue igual, o peor, y lo que conviene a los hijos de Dios es saber cuál es la dirección en que marcha Dios, y caminar con Él.

Ante la avalancha de información y análisis producto de los hechos acaecidos a partir del 11 de septiembre último en Estados Unidos, el creyente puede verse fácilmente envuelto en la marea de opiniones e interpretaciones que hacen los medios de comunicación y perder de vista cuál es "la dirección en que marcha Dios".

Por eso, en este número de "Aguas Vivas" hemos querido acudir a "la palabra profética más segura" (2ª Pedro 1:19), y buscar en ella las explicaciones y consuelos que el corazón atribulado necesita.

Creemos que la Palabra de Dios es la única respuesta confiable y segura ante las preguntas más acuciantes del hombre, y creemos también que el Espíritu Santo está hoy en el corazón de los creyentes para aplicar esa Palabra a la necesidad presente.

Tal vez esta revista despierte alguna polémica por la firmeza de sus planteamientos; si así fuere, pedimos al Señor que Él mismo confirme a nuestros lectores acerca de Sus caminos, porque nosotros no tenemos otra intención que la de mostrar una perspectiva espiritual y bíblica de los hechos que preocupan al mundo hoy, a fin de que no pongamos nuestra esperanza en los hombres, sino en Aquél, el Único, que puede salvarnos de "este presente siglo malo".

ADEMÁS

Bocadillos de la Mesa del Rey	08
Citas Escogidas	12
Para Meditar	25
Escudriñad las Escrituras	27
Cosas viejas y cosas nuevas	28
Recortes de la Web	31
Síntesis noticiosa bimestral	32
Cartas de nuestros lectores	35

**VISITE NUESTRO SITIO WEB**

www.aguasvivas.cl

Fotografía de portada: «ATARDECER» (Mario Contreras).

Fotografías interiores: Prensa digital Internet.

AGUAS VIVAS

Equipo Redactor

Eliseo Apablaza F.
Roberto Sáez F.
Gonzalo Sepúlveda H.
Claudio Ramírez L.

Colabora en esta edición:

Rodrigo Abarca

Diseño y diagramación

Mario Contreras T. - Mario Cortés P.

Finanzas y distribución

Virginia Cáceres - Alicia Cuevas P.

Llanquín Lucio 01972, Temuco, Chile.

Fonos (56 - 45) 261791 - 389926

E-Mail: redaccion@aguasvivas.cl

aguasvivas2000@hotmail.com

Para solicitar versiones digitales dirigirse a:

Esmérita Verdejo de Canales

itaver@telsur.cl - archivo@aguasvivas.cl



Nuestra meta es servir a Dios y a todos los hombres; nuestro único mensaje es Jesucristo, el don inefable de Dios

Escribanos o llámenos; háganos llegar sus sugerencias, colaboraciones y consultas.

UN DÍA ESCRITO CON SANGRE

El día 11 de septiembre de 2001 amaneció despejado en Nueva York. Ese día estaba programado realizar las primarias para las elecciones de alcalde de la ciudad. Todo indicaba que sería un hermoso día en la agitada urbe norteamericana. Sin embargo, a las 8,45 de la mañana ocurre algo que rompe el quehacer habitual de los neoyorquinos, y que comenzaría a sembrar el espanto en el mundo entero.



Nadie que haya visto por televisión los tristes hechos del 11 de septiembre pasado en Nueva York y Washington podrá olvidarlo.

Fue demasiado rápido e impactante, demasiado espantoso y terrible. Los hechos se sucedieron vertiginosamente, y no hubo ninguna acción que pudiera evitar la tragedia que se desencadenaba ante los ojos atónitos del mundo entero.

Nadie hubiera creído que en unos pocos minutos, las torres gemelas de Nueva York y el edificio del Pentágono, en Washington pudieran ser tocados tan profundamente por una mano enemiga.

En pocos minutos fue herida la nación más poderosa de la tierra, en sus principales centros económico y militar.

En los momentos del atentado, Estados Unidos se paralizó y se llenó de estupor. Incluso, los organismos de defensa reaccionaron con cierta lentitud para evitar que se siguieran sucediendo otros atentados similares. A esa hora, no se sabía dónde podría llegar el próximo golpe, así que todos los edificios fiscales se sentían blancos probables. Por eso, se hizo desalojar la Casa Blanca, y los sectores

aledaños a las torres, en Bajo Manhattan, y todos los edificios federales de la nación entera.

¿Cuántos muertos habían dejado los atentados? A la sazón, no se sabía, pero las conjeturas sumaban varios miles. Y eso no era todo, porque, aparte de la caída de las dos torres, otros ocho edificios habían colapsado total o parcialmente y doce habían quedado con daños mayores.

Una vez repuestos del estupor inicial, surgieron las

preguntas. ¿Quiénes—qué poder tan terrible—estaba detrás de estos ataques? ¿Cómo es que los organismos de defensa y de contrainteligencia norteamericanos, tan bien apertrechados y financiados, no habían podido detectarlos y evitarlos? ¿Qué pasaría con la seguridad de aquí para adelante? ¿Qué efectos podría traer en las relaciones de las naciones? ¿Sería éste el primer golpe de la Tercera Guerra Mundial?

Eran muchas las preguntas y muy pocas (e inciertas) las respuestas.

En las horas y días siguientes se habrían de despejar algunas incógnitas, aunque no lograrían restaurar la seguridad que ya se había roto en el corazón de Norteamérica. Los testimonios de los sobrevivientes en las horas posteriores vinieron a renovar el terror de las horas sufridas.

Surgieron entonces las figuras de 19 jóvenes terroristas islámicos como autores materiales de los atentados, y la de Osama Bin Laden—cuyo rostro casi dulce trae reminiscencias de Tagore— como autor intelectual, cerebro y financiador del magnicidio, otrora aliado de Estados Unidos en su lucha contra la Unión Soviética.

El Presidente de Estados Unidos declaró oficialmente ante la nación y ante el mundo entero, que su país iniciaba una guerra contra el terrorismo, la primera del siglo XXI, que sería distinta de las anteriores, porque el enemigo sería “un enemigo sin rostro”.

Días de tensa espera

Tras el anuncio presidencial de una guerra contra el terrorismo se sucedieron 24 días de tensa espera.

El mundo entero fue testigo de cómo, paso a paso, se fue preparando tanto en el frente bélico como en el diplomático, una gran guerra contra el terrorismo.

Para este fin, Estados Unidos y sus aliados más cercanos, como Inglaterra y los demás países miembros de la OTAN, aportaron recursos y sus buenos oficios para tranquilizar a los países árabes, y para contar con su apoyo.

Desde los primeros días los medios de comunicación norteamericanos alentaron profusamente la guerra. Varios influyentes periodistas reclamaron, desde sus respectivas tribunas, una reacción similar a la que tuvo Estados Unidos contra los japoneses después del ataque a Pearl Harbour en 1941.

El ex ministro Henry Kissinger, a su vez, pidió en su columna habitual publicada en cientos de diarios en todo el mundo, el exterminio total: “El gobierno debiera adoptar una respuesta sistemática que termine de la manera en que terminó el ataque a Pearl Harbor: con la destrucción del sistema que es responsable.”

El espíritu norteamericano revivió tras el deseo de venganza y el olor a guerra.

Otras reacciones

Pese a que el mundo occidental cerró filas tras Estados Unidos, hubo voces disidentes, como era de esperar.

Saddam Hussein, Presidente de Irak, por ejemplo, dijo escuetamente: “Estados Unidos ha cosechado las espinas que han sembrado sus gobernantes en el mundo.” Y después ofreció, en términos sarcásticos, su “ayuda humanitaria” diciendo que podían ayudar con equipos de socorristas, pues desde los ataques de Estados Unidos a su país ellos están entrenados para rescatar víctimas de debajo de los escombros.

Apenas conocida la tragedia, en las calles palestinas aun los niños saltaban alborozados. En Pakistán, grupos musulmanes integristas desfilaron por las calles portando lienzos que decían: “Americanos, piensen por qué el mundo los odia.”

Tal vez haciéndose eco de esta frase, el periodista William Evans, en una entrevista realizada a Lowell Bergman, de “The New York Times”, le preguntó: “¿Cuáles son las razones principales del odio contra Estados Unidos?” La respuesta de Bergman fue: “A mucha gente no le gusta el apoyo unilateral de Estados Unidos a Israel. A otras, no le gustó que las tropas de Estados Unidos estuvieran en tierra islámica durante la Guerra del Golfo. Además, nosotros apoyamos a líderes en algunas partes del mundo que oprimen a la gente.”¹

Esta actitud revisionista también la asumieron otros líderes de opinión norteamericanos como Richard Cohen, columnista de “The Washington Post”. Cohen hace un ‘mea culpa’ y reconoce que Estados Unidos se ha inmiscuido más allá de lo conveniente y de manera inadecuada en el Medio Oriente: “Lo cierto es que tomamos las vidas de musulmanes y algunos de ellos no nos perdonaron.”²

Hay quienes fueron más lejos, y volvieron el dedo acusador hacia todo Occidente, específicamente hacia la errada política exterior desarrollada por las potencias en los últimos cien años.

Fernando Villegas, sociólogo chileno, afir-

mó que Occidente no es inocente a la hora de buscar responsables: “En verdad no hay ningún grupo terrorista ni ningún movimiento de revuelta del Medio Oriente cuyos orígenes no se remontan claramente a las acciones del Imperio Británico tras la I Guerra Mundial y a las acciones de EE.UU. luego de la II Guerra Mundial. Las semillas del bien y del mal fueron sembradas desde Londres, desde Washington, desde París, desde el corazón de Occidente, no desde las mezquitas.”

Operación “Libertad Duradera”

El domingo 7 de octubre fue distinto para todo el mundo, especialmente para Afganistán, en el corazón de Asia central. Una lluvia de misiles comenzaron a caer sobre diversos puntos estratégicos de ese país, con el objetivo de quebrantar el poder bélico del régimen, como represalia por el apoyo a los terroristas.

Sin embargo, lejos de amilanarse, el mismo día Osama Bin Laden hizo oír su voz de profeta con aires mesiánicos por televisión a todo el mundo para advertir a Estados Unidos que no tendrá seguridad mientras ellos no la tengan.

Luego de las operaciones desde el aire, Estados Unidos y sus aliados esperan irrumpir por tierra, para derribar el régimen talibán, y restituir el poder a los anteriores gobernantes, musulmanes moderados, proclives a Occidente.

Así que, en menos de un mes el escenario mundial ha cambiado radicalmente. Se han encendido los ánimos de las naciones; el espíritu beligerante ha renacido tanto en occidente como en oriente, tanto entre los “pacíficos” cristianos como entre los “corteses” musulmanes. La guerra se ha desatado con impredecibles consecuencias. Muchos inocentes están muriendo. ¿Una moderna “cruzada”? ¿Una nueva “Jihad”?

La otra cara de la globalización

En nuestro artículo de actualidad de la revista AGUAS VIVAS anterior (pp. 3-4) comentábamos los problemas que estaba trayendo consigo la globalización a un mundo escindido por las desigualdades sociales.

Recientemente se han alzado voces para unirse a la de Kofi A. Anan, Secretario General de las Naciones Unidas, y otros, en pro de un trato más humano e igualitario hacia las naciones más pobres y marginadas. Alain

Touraine, sociólogo francés, director del Instituto de Estudios Superiores de París, propone a los Estados Unidos y a Europa “frenar su concentración de poder”, y acercar los polos existentes entre las naciones poderosas y las naciones marginadas, llenas de “desarraigados sin esperanza”, para así evitar enfrentamientos cada vez más catastróficos.

Pero hay también otra cara de la globalización, tanto o más funesta que esa.

Así como se han globalizado las comunicaciones y las economías, también se ha globalizado el terror, el narcotráfico, el lavado de dinero, los peligros medioambientales, y las enfermedades catastróficas. Y, así como han ido recientemente las cosas, se ve que también debemos agregar a ello la forma de hacer la guerra.

Las guerras anteriores al 11 de septiembre eran guerras frontales, de enemigos más o menos visibles, que se podían enfrentar con la lógica de las armas de guerra, con tanques y aviones. Sin embargo, el reciente ataque terrorista ha introducido un tipo de guerra que hasta entonces sólo estaba dentro de la esfera de lo probable, pero no de lo real, y que sólo se había visto funcionar en videojuegos. (Existe un simulador de vuelos que permite al jugador “¡estrellar un Boeing comercial contra las torres gemelas de Nueva York!”.)

Se trata del terrorismo global, en que los enemigos no están alineados detrás de misiles o tanques, sino que están diseminados por el mundo, soterrados, vistiéndolo y hablando igual que el resto, pero con una arma letal debajo de su chaqueta. Ellos no están escondidos tras sus fronteras, sino que están enquistados en medio de la sociedad-víctima, caminando en ella “como Pedro por su casa”. Se estima que los tentáculos del grupo terrorista encabezado por Bin Laden alcanzan a unos 60 países, y que operan como células que se financian y determinan autónomamente. “Al-Qaeda (La Base) es verdaderamente una empresa multinacional. La han convertido en una organización descentralizada que sabe que una guerra asimétrica es capaz de superar la hegemonía de las superpotencias” – afirma al respecto Magnus Ranstorp, experto en terrorismo de la Universidad de Saint Andrews, de Escocia.³

Esto es motivo de la mayor preocupación en todos los países occidentales hoy en día. Felipe González, ex Presidente del Gobierno Español, examina en un periódico chileno la actual coyuntura mundial con prisma de gobernante, y le preocupa que el mundo *post muro de Berlín*, no está definido ni articulado en términos de seguridad. González se pregunta: “¿Es posible encontrar una respuesta a la crisis de seguridad que pone en riesgo tantas vidas humanas? ¿Es posible actuar con-



tra la precipitación de la crisis económico-financiera en la que ya estábamos inmersos? ¿Es posible disminuir las tensiones que recorren distintas regiones del planeta, en algunos casos con fuerza expansiva incalculable? ¿Es posible avanzar por el camino de la gobernabilidad de esta nueva realidad planetaria inducida por el fenómeno de la globalización de la información, la economía, las finanzas, y ... ahora el terror?”⁴

Felipe González reclama lo que todo el mundo hoy está pidiendo: paz, seguridad, y un orden (gobierno) mundial suficientemente poderoso capaz de garantizarlas.

Seguridad vs. Libertad

La seguridad es una de las necesidades básicas del ser humano. O la principal. Cada persona se las arregla para obtener la cuota de seguridad suficiente para poder vivir.

Sin embargo, la seguridad tiene una cortapisa: la libertad. ¿Cuánta libertad está dispuesta una persona (o una nación) a perder a fin de tener seguridad?

Al examinar esta disyuntiva, el escritor peruano Mario Vargas Llosa plantea: “Es muy difícil, acaso imposible, que una sociedad abierta, no dispuesta a sacrificar la libertad y la legalidad de sus ciudadanos y a convertirse en un Estado policial en aras de la seguridad, esté en condiciones de vacunarse contra todo tipo de acciones terroristas.”

Así parecen haberlo entendido los Estados Unidos, porque ya están dando pasos en el sacrificio de la libertad. En estos momentos hay en ese país una psicosis de inseguridad. La vulnerabilidad mostrada el 11 de septiembre, y la decisión suicida de los enemigos ocultos le hacen esperar otra tragedia en cualquier momento, que bien puede ser, esta vez, de tipo químico-bacteriológica. De hecho, el ‘ántrax’ ya está despertando el terror en varias ciudades norteamericanas. Eso les ha llevado a intentar “esclarecer la identificación de las personas, saber quién es quién realmente”.

Estados Unidos fue hasta ahora un país tan seguro que ni siquiera cuenta con un sistema para empadronar a sus ciudadanos. No hay un documento de identidad nacional, y ahora los norteamericanos están viendo la necesidad de contar con un documento confiable y uniforme.

A la hora de implementarlo, lo más probable es que sea un sistema computacional sofisticado y seguro, que no permita la adulteración. Tal vez un sistema que opere mediante un microchip incrustado en alguna parte visible del cuerpo. Hoy en día todas las naciones estarían dispuestas a hacerlo, porque ante un enemigo como el terrorismo hay que tomar los máximos resguardos.

Desde ya todo el mundo está aceptando la

implementación de rigurosos sistemas de seguridad en los aeropuertos y en las aduanas, aunque incomoden a los usuarios.

John Ashcraft, Secretario de Justicia norteamericano ha presentado un plan anti-terrorista ante el Comité Jurídico de la Cámara de Representantes, y en él plantea reducir las restricciones para el espionaje telefónico. Esto preocupa a otros sectores, como las organizaciones de derechos civiles, porque esto podría afectar otras libertades constitucionales.

Sin embargo, es difícil que el deseo de libertad, por muy grande que sea, interfiera en el camino hacia la máxima seguridad. El estallido de las torres gemelas va a ser un permanente recordatorio en tal sentido.

Necesidad de cooperación

Los analistas internacionales coinciden en que Estados Unidos no puede dar solo esta batalla contra el terrorismo, pese a su rol hegemónico en el mundo en los últimos 50 años. Para hacerlo con eficacia requerirá de la coordinación y cooperación internacional.

El cientista político chileno Genaro Arriagada ha afirmado que Estados Unidos estaba siendo, hasta antes del 11 de septiembre, “muy arrogante en su política externa”. Según Arriagada, Bush cometió un error tras otro en el último tiempo: primero terminó unilateralmente con el Tratado de Kioto, lo que provocó una gran reacción en contra por parte de Japón y Europa Occidental; luego planteó un escudo antimisiles inconveniente, rechazó las conversaciones con Corea del Norte, y renunció a seguir propiciando negociaciones de paz en el Medio Oriente.

Otros analistas consideran que, incluso con los países islámicos, la política exterior de Estados Unidos fue “agresiva, errática e invasora”⁵, lo cual provocó la reciente negativa de Irán a ayudar a Estados Unidos en su lucha contra el terrorismo. En este sentido, Estados Unidos está siendo víctima de su propia y unilateral política exterior.

Sin embargo ahora esta situación ha cambiado. Los esfuerzos de Estados Unidos están dirigidos en estos momentos a ganar y mantener los consensos con los países, y lograr apoyo y cooperación en contra del terrorismo. Y no le queda otro camino. Los analistas estiman que para la captura de un enemigo tan escurridizo como Bin Laden y compañía, y la desarticulación del terrorismo, se requerirá de la *cooperación de todos los servicios de inteligencia del mundo occidental*.⁶

La dirección de los hechos mundiales

Ante la evidente dirección que está tomando la marcha de los hechos mundiales, es preciso reforzar algunas profecías bíblicas que están cumpliéndose ante nuestros ojos.

Hay al menos tres aspectos que es preciso señalar:

Primero, la necesidad de hacer frente a un enemigo común (el terrorismo) fortalecerá los lazos entre las naciones, lo cual ayudará a la creación de conglomerados más estrechamente unidos. Así, la globalización avanzará sin que nada la detenga.

Se prepara así el terreno para el surgimiento de los “diez reyes” (Daniel 7:24), que constituirán, a su vez, el resurgimiento del imperio romano y la base de operaciones para el Anticristo. Esto implicará –aunque parezca extraño– el desperfilamiento de Estados Unidos como potencia mundial.

Segundo, el ansia de paz y seguridad va a facilitar la implantación de rigurosos sistemas de control, lo cual está profetizado en Apocalipsis (la “marca de la bestia”: Apocalipsis 13:17). Antes del 11 de septiembre el mundo no estaba dispuesto –como hoy– a renunciar a ciertos derechos civiles en aras de la seguridad. ¿Cómo se podía haber logrado que en una época en que se hace tanto alarde de libertad, y de los derechos de las personas, éstas estuvieran dispuestas a ser empadronadas al extremo de no poder comprar ni vender sin esa marca, como dice la Biblia? Hoy vemos cómo esto puede ser posible.

Tercero, ha quedado en evidencia la precariedad y vulnerabilidad del mundo; lo caprichosa que es su marcha. De un día para otro, un solo hecho ocurrido en un determinado lugar puede hacer variar el curso del mundo y de la historia.

¿Había leído usted con escepticismo las tragedias del Apocalipsis? Pues, usted sabe ahora que lo más insólito puede suceder de aquí para adelante: Todo lo ocurrido estas últimas semanas no hace más que confirmar la solidez de los anuncios que hay en el registro bíblico.

Así que, haga usted, estimado lector, lo que la mayoría de los norteamericanos está haciendo en estos días: desempolve su Biblia, y, si no la tiene, cómprela antes que se agote, y luego léala con oración y espíritu contrito. Tal vez Dios le mire con misericordia, y le conceda la gracia de acoger su corazón y asegurarlo para siempre.

¹Diario “La Tercera”, Stgo. de Chile, 16/09/2001, p. 11.

²Diario “La Tercera”, Stgo. de Chile, 16/09/2001, Reportajes, p. 10.

³Revista Ercilla N° 3173, Stgo. de Chile, p. 28.

⁴Diario “La Tercera”, 16/09/2001, Reportajes, p. 6.

⁵En Revista Ercilla N° 3173, Stgo. de Chile, p. 25.

⁶Afirmación hecha por el cientista político chileno Gustavo Martínez, en Revista Ercilla, op.cit., p. 26.



EXCUSAS que suelen darse para no seguir a CRISTO

¿Es la suya alguna de éstas?

“Dios está muy lejos de mí...”

Hay muchas voces que quieren hacerse oír por los
hombres.

Muchas de ellas proceden del infierno mismo.

La serpiente le dijo a Eva:

“¿Con que Dios os ha dicho ...?”

y luego le dijo:

“Sabe Dios que el día que comáis de él (el árbol de la ciencia del bien y del mal), serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios ...”

La serpiente hizo que la mujer dudara del amor de Dios, que creyera que Dios no estaba buscando su bien, y que ella podía alcanzar el bien aparte de Dios, contraviniendo a Dios.

Esa voz todavía viene a los oídos de los hombres.

“Dios no te ama”,

“Dios se ha olvidado de ti”,

“A Dios no le importas tú”

“Dios está lejos de ti”.

Esas voces vienen del infierno.

Proceden del mismo engañador que hizo caer a Eva.

Sin embargo, Dios le ama a usted y está cerca de usted; es verdad que sus pecados han levantado

un muro entre usted y Dios;

es verdad que sus rebeliones le han alejado a usted.

Pero, siendo Él infinitamente bueno,

e infinitamente poderoso,

Él vendrá a usted apenas le invoque.

Derribará el muro, salvará todas las distancias.

El Espíritu de Dios ha sido derramado sobre la tierra.

Él está atento a su voz. Si usted le invoca, Él responderá.

Si usted clama desde el fondo de su desesperación,

Él acudirá raudo más que un relámpago,

tocará su corazón,

sanará sus heridas,

y llenará el vacío de su alma.

¡No tema!

Dios está cerca de usted.

En realidad, nadie está más cerca que Él.

No importa si está en su pieza solo,

o caminando por despoblado;

no importa si viaja solo,

o si está comiendo solo.

Sepa que usted no está solo. Ahí está Él para ayudarle.

Dígame:

“Señor Jesús: Tú estás aquí, ayúdame.

Quédate conmigo. Te necesito.

Entra en mi corazón. Ahora mismo.

Gracias, Señor.”

“Hay demasiados hipócritas en la iglesia...”

Hacer esta acusación implica algunas cosas bastante serias.

Primero:

Lo convierte a usted en juez de su prójimo.

En tal caso, recuerde usted la Sabiduría de Dios:

“No juzguéis, para que no seáis juzgados ...”

“Con la vara con que medís, os volverán a medir”

“¿Por qué miras la paja en el ojo ajeno y no echas de ver la viga en tu propio ojo?”

“Tú, ¿quién eres para que juzgues al otro?”

Segundo:

En la iglesia (que Dios conoce) no hay hipócritas.

En los ambientes cristianos, suele haberlos.

En la iglesia sólo hay hombre y mujeres

nacidos de nuevo.

Su nueva naturaleza es una realidad,

¡no una aspiración ni una impostura!

En los ambientes cristianos suele haber hipócritas.

Sí, allí puede haber algunos (o muchos)

que nunca hayan renacido.

Como no tienen ellos la vida de Dios adentro,

¡la fingen!

Esos ambientes cristianos son

meras organizaciones cristianas,

pero ¿son iglesia?

En la iglesia (como Dios la ve) no hay hipócritas.

Tercero:

Cada ser humano deberá dar cuenta a Dios de sí.

¡Ay del hipócrita que se pasó toda la vida engañando,

aparentando, y enredando la obra de Dios!

El hipócrita dará cuenta a Dios de sí.

Pero yo también.

Y usted.

¡Y más vale que nos vayamos preparando!

¿Sabe cómo nos podemos preparar bien?

¡Teniendo a Cristo en el corazón!

Eso es lo único que vale.

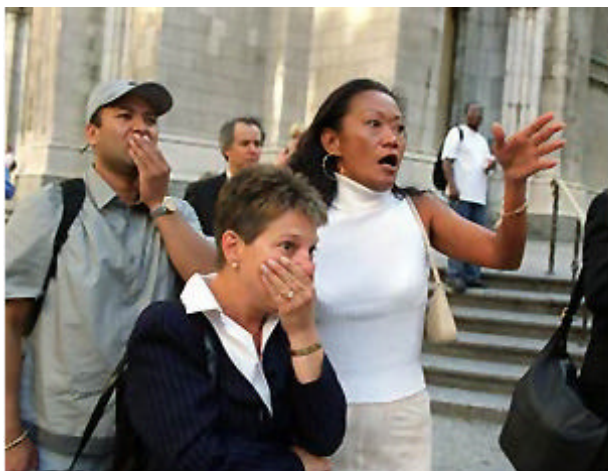
Dios se agrada plenamente en Cristo.

No se agrada ni en esos hipócritas, ni en mí, ni en usted.

Dios se agrada en su amado Hijo.

Si usted le tiene, está todo bien.

¡Si no le tiene, más vale que corra a buscarlo!



¿Está usted preparado para lo que viene?

En la presente encrucijada del mundo, en este “principio de dolores”, ¿cuál es el mensaje de Dios para una humanidad desaprensiva y desprevénida? Acomódese en su silla y prepárese para conocer su futuro.

¿Qué cosas debe saber usted urgentemente, usted que ha estado viviendo descuidadamente en un mundo que se sacudirá como un ebrio en breve tiempo? Usted debe saber que estamos acercándonos a pasos agigantados a lo que la Biblia denomina “la tribulación”. Esta tribulación se dejará caer sobre la tierra cual nunca antes en la historia de la humanidad. Será más que la combinación y la suma de todas las tribulaciones que ha vivido la humanidad antes. ¿Conoce usted algunas? Pues, haga un listado de ellas, identifique cuáles hayan sido sus calamidades específicas, combínelas, multiplíquelas por cien (o por mil) y luego, vea qué resulta, y piense si usted podrá resistirlo.

No habrá un mundo feliz

Si bien el mundo ha experimentado en las últimas décadas un gran desarrollo tecnológico y científico, el hombre no ha logrado crear una sociedad armónica, ni ha sido capaz de crear un mundo donde more la justicia y la paz.

Las grandes desigualdades sociales, económicas e ideológicas han escindido el mundo, y muchas grietas se observan en los fundamentos de nuestra sociedad.

En el plano social, las abismantes diferencias entre ricos y pobres están creando fuertes resentimientos, que amenazan con explotar en cualquier momento. Las protestas contra la Globalización en casi todas las grandes ciudades del mundo son una señal de este desconformismo.

En el plano económico, el mundo está mostrando una alarmante inestabilidad, impensable para estos días de grandes avances. Sabemos cómo la economía se resiente con la inseguridad, y cómo el resentimiento de la economía añade a su vez mayor inseguridad,

creando así un círculo vicioso en espiral.

En el plano ideológico y religioso, muchos inconformistas y fundamentalistas están haciendo oír sus irracionales argumentos. La intolerancia religiosa está haciendo presa de los hombres, y los está llevando a matarse unos a otros. Ayer el mundo estaba dividido por razones políticas; hoy está dividiéndose por razones religiosas. ¿Qué es peor? Ambas son igualmente capaces de crear odiosidades fatales y de desestabilizar la aparente seguridad del mundo.

Esta situación generalizada producirá un aumento de “guerras y rumores de guerras”, que causarán a su vez otros males, como hambrunas y caos en muchos países.

En el plano moral

El mundo vive hoy un desenfreno moral. Los principios de la moral cristiana han sido gravemente socavados, incluso en medio de las sociedades históricamente “cristianas”. El humanismo y el relativismo han abierto las compuertas de los instintos más brutales del hombre, legitimándolos bajo una etiqueta de “libertad” y “modernismo”.

En materia sexual, las relaciones contra naturaleza no sólo no son juzgadas como pecados, sino que son aceptadas y aun aplaudidas por las sociedades más desarrolladas.

Esto acarreará más que ninguna otra cosa los juicios de Dios sobre el mundo entero. Sabemos que todos los pecados son abominables ante Dios, pero hay pecados que lo son más, y que desatan la ira y el justo juicio de Dios. De esta clase son los pecados morales, y más aún si con ellos aparece entremezclado el ocultismo, el satanismo y otras prácticas tenebrosas.

Los pecados que desataron los juicios de Dios sobre el mundo antediluviano y sobre las

ciudades de Sodoma y Gomorra fueron fundamentalmente pecados morales. Los juicios que en este tiempo están comenzando a caer sobre el mundo parecen tener esta misma causa. ¿Podemos imaginar aunque sea pálidamente cuántos pecados de incesto, bestialismo, pedofilia, homosexualismo y lesbianismo se cometen hoy en el mundo, y cómo ellos se promueven abiertamente en libros, películas, videos, en Internet, y en toda otra forma imaginable? El Dios santo y justo no soportará mucho tiempo más esta degradación y descenderá sobre la tierra con juicio severo. Será tal como en los días de Noé, en que “comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.” (Lucas 17:27).

¿Cómo se desencadenarán los juicios de Dios?

Los juicios de Dios se manifestarán de muchas maneras, pero tal vez la más aterradora sea el descontrol de la naturaleza, expresada en catástrofes, terremotos, plagas y diversos fenómenos climáticos que sembrarán el pánico entre los hombres. “Y habrá pestes, hambres y terremotos en diferentes lugares” (Mateo 24:7). “Y habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores (de parto) son estos” (Marcos 13:8). “Y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo” (Lucas 21:11).

En medio de esta locura generalizada de los elementos, podría esperarse que los hombres volvieran su mirada a Dios en busca de salvación. Pero no será así: “En los postreros días vendrán tiempos peligrosos, porque habrá hombres amadores de sí mismos y del

dinero, vanagloriosos, soberbios, blasfemos ... implacables ... crueles, aborrecedores de los buenos, traidores, hinchados, amigos de los placeres más bien que amigos de Dios ..." (2ª Tim.3:1-4. Versión libre, tomada del griego).

Los hombres se volverán más y más impíos, duros de corazón, e indiferentes. ¿Podemos extrañarnos? No; ésta será la generación nacida al alero de las películas violentas, de los videojuegos sangrientos y de la pornografía más soez.

¿Habrá solución?

Todo lo que está comenzando a suceder no podrá ser controlado por ningún ejército, ni por ningún tratado, ni por las Naciones Unidas. Lo que está comenzando a suceder no puede ser sofocado por armas sofisticadas, ni por la buena voluntad de los hombres de paz. Lo que está comenzando a suceder es producto de fuerzas espirituales infernales desatadas para sembrar el pánico y para despertar las blasfemias de los hombres en contra de Dios. Lo que está comenzando a suceder no es —usando el lenguaje de las Escrituras— asunto de “carne y sangre”, sino de fuerzas espirituales de maldad que operan en las “regiones celestes”, y que desatarán su furia sobre un mundo desguarnecido, que ha abandonado a Dios.

Poco más adelante habrá una aparente y eventual solución a los problemas del mundo, cuando se instaure el reinado del Anticristo, gobernante genial, atractivo y carismático que tomará las riendas del mun-

do. Como producto de su gestión, habrá una breve bonanza que sólo servirá para reafirmar su poder y exigir veneración de todos los hombres. Pero después de esta breve bonanza, vendrá la hecatombe. Israel será atribulado, los cristianos serán perseguidos. El caos será total.

Al mismo tiempo, desde los cielos se seguirá desatando con más y más fuerza la furia de un Dios santo, que en un intento final por despertar la conciencia de los hombres, enviará plaga tras plaga, las cuales serán tan espantosas, que las diez plagas de Egipto parecerán apenas un preludio de ellas. Sin embargo, nada hará cambiar el corazón del hombre.

Entonces aparecerá el Rey

Cuando las cosas estén en su máximo rigor, y los dolores sean insoportables para una humanidad enloquecida, sucederá algo aun más terrible para ellos. Aparecerá en los cielos Jesucristo, el Hijo de Dios. ¿Terrible? Sí.

Veamos cómo lo vio Juan en su visión profética: “Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar. Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?” (Ap.6:14-17).

La manifestación de la ira del Cordero será aún más terrible que todas las cosas acontecidas previamente. Satanás, el Anticristo, y todo su sistema serán destruidos en un abrir y cerrar de ojos, y se establecerá sobre la tierra el reinado de paz del Señor Jesucristo, el cual durará mil años.

¿Y usted?

Usted, estimado lector, hoy está desprecavido. Sabe en su corazón que no está preparado para enfrentar la crudeza de los hechos que hemos descrito. Usted será como una hoja de otoño llevada por doquier en medio de los vientos que azotarán. No tiene refugio, ni escondedero, ¿cómo podrá resistir? Tal vez su corazón se endurecerá como el de todos los impíos, y ya la voz de Dios ni siquiera le rozará. Usted probablemente caerá en medio de los juicios de Dios. ¡Ay, qué amargo y desesperanzador es su futuro!

Debe de saber usted que si no hace algo hoy para cambiar esta situación, tal vez mañana no haya lugar. No habrá tal vez una palabra de Dios que toque su oído, o bien su oído no estará en condiciones de percibirla.

Este es el momento de volverse a Dios. Este es el día de hacer caso a la voz del profeta, que dice: “Buscad al Señor mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que estáis cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Señor, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Isaías 55:6-7).

Bocadillos de la Mesa del Rey

“Porque de ti (Belén) saldrá un guidor, que apacentará a mi pueblo Israel”
(Mateo 2:6)

Pastor y Rey

En esta profecía referida al Señor Jesús, la palabra “apacentará” significa también “regirá”. De manera que el Cristo de Dios habría de desarrollar las dos funciones que se derivan de la misma palabra: “apacentar” y “regir”. Ellas corresponden al trabajo del pastor y del rey, respectivamente.

En efecto, cuando el Señor Jesús vino hace casi dos mil años, Él dijo: “Yo soy el buen Pastor; el buen Pastor da su vida por las ovejas.” Su ministerio estuvo lleno de compasión porque veía a los hombres desolados y tristes como ovejas sin pastor. Entonces curó las heridas de su pueblo, sanó la enfermedad y habló palabras dulces al cansado. Dejó las noventa y nueve en el redil y partió tras la descarriada por los montes y quebradas.

Su ministerio de amor lo concluyó en la cruz del Calvario, donde murió por todas sus ovejas.

Han pasado dos mil años. El mismo Cristo, que ayer an-

duvo como Pastor en Galilea, está próximo a volver. Pero ahora no vendrá como Pastor, sino como Rey.

Su dignidad real ya había sido anunciada por el ángel Gabriel: “El Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.” (Lucas 1:32-33). En Apocalipsis se proclama así su introducción como rey: “Los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y Él reinará por los siglos de los siglos.” (Apocalipsis 11:15).

Entonces, en aquel día, las ciudades y caminos que le vieron pasar, extenuado y sufriente, le reconocerán, pero ahora Él estará en su alto sitio de gloria. Los hombres que le menospreciaron y le rechazaron verán al Rey glorioso reinar con vara de justicia y cetro de equidad desde Jerusalén, ¡la misma ciudad que le rechazó!

¡Honor y gloria al Rey que viene!

UN GRITO DE DIOS

“En el día del bien goza del bien; y en el día de la adversidad considera” dice el Sabio (Eclesiastés 7:14). Ubicados en el centro mismo de la actual encrucijada que vive el mundo, hay lecciones que hemos de sacar, si somos sabios, a fin de enfrentar de mejor manera las negras horas que se avecinan.

A causa de los trágicos hechos acaecidos en Nueva York y Washington en el pasado mes de septiembre, en el corazón de todo el mundo occidental se ha levantado una fuerte ola de dolor y de empatía con el pueblo norteamericano.

Como hijos de Dios, desde este rincón de Sudamérica, nos hemos unido espontáneamente a ese dolor en el momento mismo de la tragedia, y nos unimos ahora más reposadamente desde esta tribuna al duelo que envuelve a esa gran nación, que tristemente cuenta y llora a sus muertos.

Como hijos de Dios, nos duele también la suerte de nuestros hermanos que partieron tan abrupta y dolorosamente, lejos del abrazo familiar, y del consuelo de una última palabra de fe. Pero nos duele todavía más la suerte de los muchos que partieron sin estar a cuentas con Dios, que se fueron antes de poder hacer reposar su cabeza en el seno del Padre amante que nos dio a su Hijo para nuestra salvación eterna.

Por unos y otros, y por quienes quedan sufriendo las secuelas de un hecho tan demencial, nos dolemos. Por estos últimos hemos orado y seguiremos orando, a fin de que el dulce consuelo de Aquel que de verdad sabe consolar, enjugue sus lágrimas y les dé fuerzas para vivir el resto de sus días con provecho.

Pero quisiéramos aquí reflexionar brevemente –aunque casi al filo de la importunidad– acerca de los sucesos acaecidos y aventurar algunas reflexiones acerca de la suerte del mundo que nos queda por vivir.

Una lección de hermandad

Una de las cosas que más ha impactado a



todos es el reforzamiento de los lazos de hermandad y cooperación entre los hombres y las naciones.

Millones de flores se han depositado en el mundo entero en memoria de los caídos, millones de oraciones se han elevado a favor de los que sufren, millones de manos y de brazos se han estrechado en un gesto de buena voluntad. Muchas lágrimas se han derramado, no sólo entre los más cercanos, sino también a la distancia, en lugares donde nadie puede ver. Decenas de países en otro tiempo enemigos, han alzado su voz para solidarizar y para unirse al repudio por las acciones de sangre.

Estadistas otrora enemigos han hecho gestos de buena voluntad y han ofrecido su ayuda (¿No hemos visto a Yasser Arafat repudiando públicamente el atentado y, después, donando sangre para las víctimas?).

Todo esto es, sin duda, una gran ganancia para un mundo no acostumbrado a las muestras de solidaridad y gestos de buena voluntad. Hemos visto cómo un país como Estados Unidos, acostumbrado a exigir adhesión a sus

demandas más que a ceder, un país acostumbrado a no necesitar mucho de otros, ha bajado su cerviz para recibir el abrazo fraterno y la bendición de otros, aun de los más pequeños del orbe.

Esta es una importante enseñanza que nos deja el dolor.

Un país se vuelca a Dios

El dolor trae consigo, además, otras ventajas. El dolor nos hace más maduros.

Un hombre (y una nación) que no han sufrido, que no ha tenido que soportar la punzada de la herida aleve, no es un hombre (ni una nación) maduro. Es incapaz de amar generosamente, y de sentir como en su misma carne el dolor ajeno.

La pérdida de la confianza en sus propios medios, y la pérdida de la seguridad no es una pérdida que deba necesariamente lamentarse. Por supuesto, a nadie le gusta vivir en la desconfianza y la inseguridad. Sin embargo, de la pérdida de estos valores puede derivarse una gran ganancia.

Un hombre confiado en sí mismo, y seguro de sus capacidades no es un hombre al que Dios tenga fácil acceso. Las puertas de su corazón están cerradas para él, como para los demás hombres.

De manera que un corazón sobresaltado, aunque sea un caso patológico desde el punto de vista científico, es un corazón con las puertas abiertas para la sabiduría, porque el principio de la sabiduría es el temor de Dios.

En los días pasados hemos visto cómo una nación entera, desde sus máximas autoridades, se reunía a orar y a escuchar el mensaje de su principal figura religiosa diciendo a todo

el país: “Necesitamos a Dios”. Los hemos sentido confluír en todo lo ancho y largo de esa gran nación hacia sus centros de reunión, y aun en las mismas instituciones públicas, para orar con contrición, y hemos sabido del silencio respetuoso de quienes en otros momentos se oponían a ello en forma vocinglera.

Hemos visto también al Presidente de esa nación y a los cristianos de verdad llamar con decisión a mantener la serenidad y a frenar los actos de fanatismo, racismo y violencia que se han suscitado en contra de sectores erróneamente asociados con el terrorismo. Hemos sabido también que uno de sus principales periódicos ha comenzado a incluir en sus páginas peticiones de oración y testimonios acerca de la eficacia de la oración para enfrentar los momentos de crisis.

En otro tiempo miles de misioneros norteamericanos salieron por el mundo llevando las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo. Muchos rincones del planeta —entre ellos, Chile— fueron bendecidos por su preciosa y paciente siembra. ¡Gracias a Dios por ello!

Hoy, en el día de la adversidad, deseamos que Dios les asista y, sobre todo, deseamos que Estados Unidos se vuelva a Dios, y que su vuelco sea definitivo.

Un grito de Dios

El piadoso escritor cristiano C.S. Lewis escribió: “Dios nos susurra en nuestros placeres, nos habla en nuestra conciencia, pero nos grita en nuestros dolores.”

La idea de Dios susurrándonos, hablándonos y gritándonos no es en nuestros días una idea muy aceptada. Es más bien una imagen mística, casi medieval, propia de gente fanática. Sin embargo, esta frase la escribió quien fuera uno de los más eminentes catedráticos de Cambridge y Oxford del siglo XX.

Los que tenemos el privilegio de conocer a Dios podemos percibir —según el decir de Lewis— que Dios le está gritando a Estados Unidos y al mundo occidental hoy a través de este dolor.

Los israelitas en los tiempos bíblicos tenían a los profetas que les gritaban mensajes de Dios desde los montículos en los campos, desde las esquinas de las plazas, o en los portales del templo. Los israelitas podían aceptar o rechazar el mensaje que Dios les enviaba, pero Dios había hecho oír su voz a través de sus profetas. Sus profetas daban testimonio de que Dios había enviado su palabra, y que su cumplimiento se apresuraba a venir.

Hoy, Dios ya no tiene esos profetas. Los tiene, pero no de esos que se paran a gritar en las calles los gritos de Dios por los pecados de la nación. Los profetas de Dios que llaman al arrepentimiento no son oídos hoy en día. Ellos no tienen espacio en los medios de comuni-

cación, porque no son agradables de oír, y porque echan a perder los ‘shows’ de la televisión. Los que sí son escuchados son los que dan, más bien, falsos mensajes de paz a un mundo que no conoce la paz.

Entonces, Dios tiene que hacerse oír de una manera extrema y dolorosa. Los susurros y la voz delicada de Dios no se pueden oír en el tráfago de las grandes urbes, en el ir y venir de las transacciones, y en el bullicio de las bocinas en las grandes avenidas.

Entonces, tiene que venir una gran detonación, que es como el grito de Dios.

El clamor por la justicia

En la hora de afrenta y dolor, el alma humana clama por justicia. Como le parece que sus demandas son legítimas siente que nadie las puede sofocar. Entonces su voz se oye insistente en los tribunales (de este mundo y del otro) para que el juez proceda a su favor.

Sin embargo, un hombre (o una nación) que ha aprendido algo de parte de Dios, debe, lo primero, encerrarse a solas con Dios y buscar allí el consuelo y luego una explicación. Recién, después de haberlos recibido, podrá ir tras la justicia (si cabe) con más sabiduría, con menos virulencia, con más ponderación, con un sentido mayor de su propia responsabilidad.

Si nos apresuramos, en nuestro dolor, a buscar la reparación que merece la ofensa infligida, no nos quedará tiempo para obtener la lección que Dios nos quiere enseñar.

Un mundo inseguro

Para la generalidad de los hombres, el mundo antes del 11 de septiembre de 2001 era seguro y estable; pero después del 11, ya no es tan seguro ni estable. Esta es, sin duda, una apreciación muy práctica y real, derivada enteramente de los hechos acaecidos.

Pero, ¿de verdad el mundo ha cambiado tan abruptamente? Para los cristianos fieles no hay tal cosa como un cambio tan abrupto. En verdad, el mundo no ha cambiado. Siempre ha sido y será inseguro e inestable. Ellos saben lo que Dios ha dicho: “*El mundo entero está bajo el maligno*”; y lo que Cristo dijo: “*En el mundo tendréis aflicción*.” Pero ellos también saben lo que Cristo agregó a esas palabras: “*Pero confiad, yo he vencido al mundo*.” (Juan 16:33).

El mundo sigue siendo igualmente engañoso, igualmente precario e inseguro. El hombre tampoco es más frágil hoy que ayer. Siempre fue igualmente frágil e inconsistente, sólo que no lo sabía como lo sabe hoy.

Ahora ha quedado en evidencia una situación que ya era, pero que no conocía; sus ojos han sido alumbrados mediante el dolor de la tragedia. De manera que en medio de la pér-

dida hay otra ganancia: hoy se conoce (o debería conocerse) el hombre un poco más, y está (o debería estar) en mejores condiciones de actuar en consecuencia.

Ahora está en condiciones inmejorables para apoyarse en Dios y para buscar refugio en Dios.

El mundo no se volverá más seguro con la creación de armas más letales y con la aplicación de más medidas de inteligencia, de mayor y mejor contraespionaje. El mundo no se volverá más seguro por la vía de las armas.

Los mayores peligros del mundo occidental hoy son espirituales. Es lo que en la Biblia se denomina “*misterio de la iniquidad*” el cual avanza y se agranda en la medida que el Cristo de Dios es rechazado. Los más enconados enemigos del mundo occidental hoy son verdaderos monjes modernos poseídos por espíritus suicidas, son apóstoles de la muerte contra los cuales no valen armas de guerra. Sus armas son invencibles (¿quién puede contra uno que no teme morir?) y sus ataques pueden aparecer en cualquier momento y lugar.

Ellos sólo pueden ser neutralizados por un poder espiritual mayor —el de Cristo— y sus embates sólo pueden ser resistidos por quienes se han cobijado en Aquél que es “*Escondedero contra el viento y Refugio contra el turbión*.” (Isaías 32:2).

Hay que esconderse en Dios

Seguramente, Estados Unidos volverá otra vez a retomar su ritmo de vida; pretenderá levantar su ánimo alicaído, y el mundo occidental se repondrá de este dolor. Posiblemente, la humanidad logre crear nuevas condiciones para la paz y la seguridad. Pero ellas no lograrán ofrecer ni una paz ni una seguridad permanente. “*Cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán*.” (1ª Tes. 5:3).

Este es día para esconderse en Dios. Sabemos que para esconderse en Dios es preciso hallar a Cristo. Sólo así tiene cumplimiento la palabra inspirada que dice: “*Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios*.” (Col. 3:3). Lamentablemente, Cristo es muy poco conocido hoy. Aunque en Estados Unidos sea el personaje más popular en estos días, el “héroe” más aclamado, es todavía sistemáticamente ignorado y rechazado. El verdadero Cristo es un perfecto desconocido.

¡Ay! ¡Quién le diera a esta generación oídos para oír a Dios y ojos ungidos para verlo!

Oramos para que en esta hora de tristeza y reflexión, nuestros oídos puedan oír lo que Dios nos está diciéndolo, y nuestro corazón se vuelque a Dios en busca de consuelo y refugio para las negras horas que se avecinan.

Principio de dolores



¿Cuál es la misión de la Iglesia de Cristo en los días de crisis, de violencia generalizada? ¿Avalar “actos de justicia”? ¿Adscribirse a un sistema de gobierno o a una civilización en particular? ¿O es más trascendente que todo eso?

“Y oiréis de guerras y rumores de guerra; mirad que no os turbéis; porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque se levantará nación contra nación y reino contra reino... y todo esto será principio de dolores.” (Mt. 24:6-8).

Tras los dramáticos acontecimientos ocurridos recientemente en la ciudad de Nueva York, donde un atentado terrorista de proporciones nunca vistas hizo colapsar las torres del World Trade Center, muchos han querido ver el enfrentamiento entre dos civilizaciones: el así llamado mundo “cristiano occidental”, y el mundo musulmán oriental.

Esta visión simplista y estereotipada, desconoce casi por completo el hecho de que la civilización occidental tiene, en rigor, muy poco de cristianismo real corriendo por sus venas. Su verdadero carácter se nutre de fuentes muy diversas de nuestra fe en el Señor Jesucristo y sus palabras. Para comprenderlo mejor, quizá sea necesario un poco de historia.

La “civilización occidental cristiana” hunde sus raíces en el matrimonio entre dos entidades de muy distinta naturaleza y origen: la iglesia cristiana y el imperio romano. La primera comenzó como la expresión terrenal de un propósito divino y celestial. El segundo era simplemente la más colosal máquina política, económica y militar producida jamás por el esfuerzo del hombre caído. En cuestión de unos pocos siglos, Roma dominó al mundo con el empuje irresistible de sus legiones perfectamente entrenadas para matar. Y fue durante el apogeo de su imperio que Jesús vino a la tierra para fundar su iglesia.

Sin embargo, la naturaleza celestial de la iglesia la hacía imposible de digerir para Roma. Muy pronto, todo su brutal poder se volcaría por completo en la firme determinación de extirpar a la “secta cristiana” del seno de su vasto imperio. ¿Por qué esta decisión? Pues, simplemente, porque la iglesia era “disfuncional” para el sistema. Los creyentes

se negaban a adorar al emperador (símbolo de la unidad política del imperio), y a integrar sus legiones conquistadoras (soporte de su poderío militar). Esto socavaba las bases mismas de su poderío. Como se puede ver, las razones de Roma eran muy prácticas y concretas. Los cristianos eran sencillamente “ateos” y traidores. Si se les dejaban medrar en libertad, el futuro mismo de Roma estaría en peligro. El imperio actuó con la fría lógica del sentido común.

Esta situación perduró hasta el tiempo de Constantino. Durante casi trescientos años la iglesia sufrió la persecución y el martirio a manos del bestial poder de la arrogante ciudad que se hacía llamar “señora del mundo”. Pero la iglesia no murió. Por el contrario, sobrevivió y aún se multiplicó bajo el fuego de la persecución. Y fue así como, en los días de Constantino, casi la mitad del imperio era ya encubiertamentecristiano.

Entonces sobrevino el cambio. Roma comprendió que era mejor unirse a los cristianos que seguir luchando contra ellos. Constantino se hizo cristiano y declaró al cristianismo la religión oficial del imperio. Muchos vieron aquí el triunfo de la iglesia sobre el imperio. Pero la realidad fue muy diferente. Lo que en verdad ocurrió es que Roma convirtió al cristianismo en una religión funcional para el sistema. Y la iglesia perdió su carácter perturbador, revolucionario e iconoclasta del principio. Emergió entonces una extraña hibridación: la fusión del poder político y militar con el poder de la fe. La iglesia legitimaría al imperio, y, a cambio de eso, el imperio defendería a la fe.

Casi toda la historia occidental a partir de entonces es un fruto de esta imposible simbiosis. Y la cristiandad, hasta el día de hoy,

no se recupera de sus consecuencias: un cristianismo mutilado en su esencia, que ayuda a legitimar el sistema político y económico del mundo occidental. Un sistema cuya médula es tan terrenal y animal como los hombres que lo han creado

El error de las cruzadas

¿Qué puede ejemplificar mejor esta hibridación que *las cruzadas*? ¿Aquel inútil intento por recuperar mediante la espada los “santos lugares” de la fe cristiana? Pues allí confluyeron intereses tan poderosos como antagonicos: El fervor de la fe unido a la ambición económica y la crueldad injustificada de los caballeros cruzados. Quizá la mera ocurrencia de este escandaloso hecho nos debiera otorgar alguna luz en los tiempos que vivimos. Al fiero fervor guerrero del Islam, occidente opuso la cruel espada del caballero “cristiano”. Pero este caballero fue, en sí mismo, una contradicción en los términos. El Islam es una religión guerrera. Cuando occidente lo atacó a través de las cruzadas militares, tan sólo consiguió exacerbar el odio y el rechazo musulmán hacia la fe cristiana, cuyos frutos se cosechan hasta hoy.

No obstante, la iglesia de Cristo es algo totalmente diferente. Ella está aquí para conquistar al mundo mediante un evangelio, cuyo tema central gira alrededor del infinito amor de Dios, que permitió que su Hijo pendiera solitario de una cruz entre la tierra y el cielo, ante la mirada atónita de sus ángeles y el escarnio incomprensible de sus criaturas. Y el suyo era un amor derramado hacia los mismos que lo crucificaban.

Esta locura trastornó al mundo romano. El poder de la cruz fue una fuerza irresistible entrando por cada calle y plaza del imperio.

Por eso Roma la odió y la persiguió. A esa contagiosa locura de un grupo de “fanáticos” que, al igual que su Maestro, moría con una sonrisa y una palabra de perdón para los mismos que los mataban. ¿Qué poder humano podía detener algo así? Pues lo que operaba en ellos era un poder más que humano: el poder de Cristo y su vida en el corazón de su iglesia. Nada, en todo el mundo, era semejante a eso.

Por esta razón, las cruzadas contra los musulmanes fueron una contradicción en los términos y la “civilización occidental cristiana” también lo es. Occidente no es cristiano. Sólo usa “lo cristiano” en la medida que le permite justificar y legitimar sus intereses y acciones. Pero, en realidad, es tan pagano como la antigua Roma. Por cierto, el terrorismo musulmán también lo es. Tanto el uno como el otro tienen la marca del príncipe de este mundo: el deseo de golpear, matar y destruir. No podemos equivocarnos en este punto. Los intereses de la iglesia no tienen nada que ver con los intereses de este mundo, sea este occidental u oriental. Ella está aquí con la misión de predicar y vivir el evangelio de Cristo en todas las naciones. Un evangelio cuya meta es crear para Dios una nación propia, radicalmente distinta en carácter y naturaleza a todas las demás naciones de esta tierra.

El tiempo del fin

Cuando el Señor habló del tiempo del fin y de su venida, nos hizo una importante advertencia: al escuchar hablar de guerras y rumores de guerras no se turben... porque aún no es el fin. Tan sólo es el “principio de dolores” (Mateo 24:8). La comparación se refiere al proceso de alumbramiento de un niño: los dolores se intensifican a medida que se acerca el momento del parto. Así, se nos dice, será en el tiempo del fin. Esto nos debe hacer reflexionar.

Quizá ahora, como nunca antes, están dadas las condiciones para que este proceso se acelere y precipite. El mundo se ha converti-

do en una “aldea global”. Los medios de comunicación e Internet nos permiten vivir los hechos simultáneamente mientras se desenvuelven a miles de kilómetros de distancia. Esto tiene un efecto amplificador sorprendente. Hace unas pocas semanas, más de dos mil millones de personas vieron con incredulidad y pavor cómo dos torres, símbolos del poderío occidental, se desmoronaban en una nube de fuego, polvo y cenizas. Pues, debido a la globalización, los acontecimientos que ocurren en un punto específico del planeta, producen efectos magnificados en todo el resto del planeta. Las repercusiones se vuelven incontables: la caída de los mercados y los vientos de una conflagración de proporciones imprevisibles. Esto genera, a su vez, una incertidumbre y angustia crecientes entre las naciones. Nos hallamos frente a una situación nueva e impensada para la cual no parece haber soluciones fáciles.

Sin embargo, se nos ha dicho que no debemos temer, pues el Señor no prometió la paz para el mundo. Por el contrario, el afirmó la necesidad de que los dolores de parto crezcan en fuerza e intensidad a medida que el fin se aproxima. El mundo experimentará un paulatino deterioro cuando se acerque a su ocaso definitivo. Las guerras y calamidades se extenderán y sucederán con una violencia creciente. La maldad se multiplicará y las armas serán más terribles y devastadoras (químicas, biológicas y nucleares). Y entonces, cuando la situación parezca desesperada e incontrolable, y la confusión sea total, aparecerá uno con el poder y la sabiduría para traer la tan elusiva y ansiada paz a las naciones. El mundo lo venerará y caerá rendido a sus pies, pues un poder mentiroso obrará irresistiblemente entre los hombres no regenerados. El engaño será perfecto y sus pruebas casi concluyentes. La ciencia, la tecnología y la religión confluirán para avalar el monumental engaño. Y, entre todas las naciones, tan sólo los elegidos comprenderán.

La misión de la iglesia

La iglesia no está en la tierra para avalar los actos de ninguna nación en particular. Ella está aquí para expresar a Cristo. Ella debe hablar con la voz de su Señor en los cielos y no con la voz de los hombres en la tierra. Y esa voz todavía habla de compasión, misericordia y perdón. Para todos los hombres, sin excepción. Orientales y occidentales. Por tanto, se hace imprescindible que los hijos de Dios se separen completamente de cualquier matrimonio con el mundo, sus sistemas, actos, métodos e, incluso, medidas de justicia. Y en esta hora de confusión, se levanten con poder y autoridad celestial para anunciar en todas las naciones el evangelio eterno de Jesucristo y su venida inminente para poner fin a los reinos de este mundo.

Porque, cuando la marea negra cubra los inciertos y aciagos días por venir, nuestros ojos serán testigos de la más maravillosa de todas las señales: la iglesia de Cristo despertará otra vez y arrojará de sí todas sus alianzas y compromisos con el mundo, para volver a ser lo que ella fue en el principio: una iglesia unida, santa y militante, tan denodada, sencilla, valiente y llena de Cristo como al principio (y, tal vez, igualmente perseguida). Y, entonces, una marea aún más incontenible volverá a precipitarse por todas las calles y plazas de este mundo. Y todas las naciones escucharán, antes de que les llegue el fin, el mensaje eterno de Jesucristo el Señor. Así las palabras del antiguo profeta encontrarán su cumplimiento:

“Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí las tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; más sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz y los reyes al resplandor de tu nacimiento.” (Is.60:1-3).

(Rodrigo Abarca)



Citas escogidas

Ore como si todo dependiera de Dios; trabaje como si todo dependiera de usted. (D.L. Moody)

El cristiano no puede ser feliz y victorioso en la verdadera libertad de los hijos de Dios si todavía tiembla por sus pecados pasados. (A.W. Tozer)

A quien Dios bendice no puede maldecir el diablo. (C.H. Spurgeon)

Nunca he experimentado el amor de Dios en la forma que lo sentía cuando estaba rodeada de odio. (Corrie Ten Boom)

Primero practicamos el pecado, más tarde lo defendemos y luego nos jactamos de él. (Thomas Manton)

La bondad inmerecida de Dios debería producir una obediencia sin reservas. (Enviada por Cristina Berardo)

Dios da la Gracia suficiente para cada prueba por la que tenemos que pasar. (Enviada por Saúl Castanon)

Las cosas rotas pueden llegar a ser cosas benditas si dejas que Cristo haga la reparación. (Enviada por Marie García)

Un estallido en la conciencia

Lo sucedido el 11 de septiembre recién pasado en las torres gemelas de Nueva York, bien podría ser un estallido en la conciencia del mundo materialista y consumista que tiene a Dios fuera de su sistema, y también en la conciencia de los cristianos de esta que es, tal vez, la postrera generación.

“Porque nos son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo”

(Jn.17:14-16).



plenamente justificado para la paz y seguridad de las naciones.

I. Un estallido en la conciencia de los cristianos

En el devenir del mundo y su historia, la iglesia tiene clara su presencia y su identidad. Está en el mundo pero no es del mundo; los grandes acontecimientos del mundo apenas son el reloj que va marcando el tiempo de su permanencia en la tierra. La iglesia está destinada a ser retirada del mundo y junto con ella será levantado el Es-

píritu Santo de Dios, al cual el mundo no ha recibido ni ha conocido en casi dos mil años de historia. (Los creyentes sí le han recibido y le han conocido, porque Él ha vivido en el corazón de todos los que han recibido la vida de Cristo en ellos). Este hecho divino hace la diferencia entre la naturaleza del mundo y de la iglesia.

Sin duda, los impactos de los aviones en las torres gemelas en Nueva York y en el Pentágono de Washington han sido también un estallido en la conciencia de los cristianos. El efecto será un despertar espiritual en todas las naciones donde hay cristianos; una revisión de las prioridades a las que prestaban más interés; un firme propósito en poner en primer lugar el reino de Dios y su justicia antes que cualquier otra cosa.

La presencia del Espíritu Santo en el mundo a través de los siglos en la iglesia ha frenado la iniquidad; de lo contrario el mundo sería mucho peor de lo que es y ésta es precisa-

mente la razón por la que se desencadenará la más espantosa violencia entre los hombres una vez que ya no esté junto con la iglesia en este mundo.

Pablo nos advirtió esto en 2ª Tes. 2:7: *“Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien (el Espíritu Santo) al presente lo detiene hasta que él a su vez sea quitado de en medio. Y entonces se manifestará aquel inicuo...”* ¿Cuándo se quitará de en medio? Cuando se manifieste el gobierno del Anticristo, la bestia que gobernará al mundo encarnando los poderes de Satanás, inmediatamente después del próximo gobierno mundial que empieza a perfilarse ahora.

Nos encontramos en un sector del mundo conocido como “la cultura occidental cristiana” en contraposición de la “cultura oriental”, sea musulmana, hindú, etc.; ambas fuera de la voluntad de Dios, pues la cultura occidental no es cristiana sino más bien mundana, materialista y humanista. Sin duda Cristo está fuera de la cultura occidental y evidentemente también está fuera de la cultura oriental. Las naciones occidentales, a la hora de perseguir a sus enemigos, los terroristas, invocan sus derechos de venganza de acuerdo a los códigos morales que se están elaborando en los tribunales internacionales de justicia; pero allí no está Cristo.

En los discursos del presidente Bush, no aparece la humildad ni la mansedumbre de Cristo y, sin embargo, su público suele interrumpirlo con estallidos de aplausos. Las iniciativas “justicieras” que se han tomado contra los terroristas tampoco representan el carácter de Cristo. Esto es así porque Estados Unidos no es cristiano, como el mundo tampoco lo es. El mundo no puede ver ni comprender el sentir de Cristo a través de su Es-

Lo acaecido el 11 de septiembre recién pasado en las torres gemelas de New York, bien podría ser un estallido en la conciencia del mundo materialista y consumista que tiene a Dios fuera de su sistema, sin que esto signifique una aprobación a la horrorosa y espantosa matanza ocasionada por los pilotos suicidas. Bien podría ser este hecho, una advertencia a la humanidad y especialmente al cuerpo de Cristo, respecto del tiempo que está viviendo la presente generación.

¿Se habrá dado inicio a la espantosa tribulación reservada para el tiempo del fin antes de la aparición de nuestro Señor Jesucristo sobre la tierra? Sin duda el impacto de los aviones en las torres ha puesto al mundo occidental en actitud reflexiva, mucha gente con grandes interrogantes, otros muchos buscando a Dios, y los grandes líderes del mundo encontrando una gran ocasión para acelerar el establecimiento de un gobierno mundial,

píritu en la iglesia.

Cristo no se defendió cuando le atacaron; él marcó la pauta de la actitud correcta frente al enemigo; pero claro está que tal actitud no se le puede pedir a un mundo que no conoce a Cristo, y que más bien lo menosprecia y lo relega a rincones donde no tenga ninguna participación. Pedirle esto al mundo es una locura, porque es del todo contrario a la naturaleza de Cristo. No obstante, los redimidos saben que es posible vivir a Cristo gracias a la regeneración que se opera en los que creen, mediante el Espíritu Santo.

El mundo occidental jamás le ha enseñado a Cristo a los musulmanes porque el mundo occidental no lo conoce. Lo que la cultura occidental conoce como cristianismo es *religión cristiana* y eso es lo que sabe el mundo musulmán respecto de la cultura occidental cristiana; pero de la vida de Cristo en los cristianos nada sabe; tampoco saben de la conversión y transformación de los pecadores a la imagen y semejanza de Cristo operada por la obra del Espíritu Santo en ellos. Ellos han visto que desde el occidente cristiano han salido los más grandes males para la humanidad: la prostitución, el adulterio, la delincuencia, la pornografía, el alcoholismo, la drogadicción, la legitimidad de los casamientos de homosexuales y lesbianas, por nombrar tan sólo algunas de tantas anomalías de la sociedad occidental cristiana ¿Se puede llamar “cristiana” a esta sociedad? Ciertamente que de “cristiana” le queda sólo el nombre. La realidad de la vida de Cristo existe tan sólo en las comunidades que le buscan y le adoran, es decir, en la iglesia.

No se puede simpatizar con el fundamentalismo y fanatismo de los sectores musulmanes radicales. No se puede aprobar ni justificar su mentalidad porque es del todo diabólica. Sin embargo, las naciones llamadas “cristianas” nada han hecho por convertirlos (y es que no existen naciones cristianas); los cristianos en medio de estas naciones conforman

una expresión casi invisible del cuerpo de Cristo y, al igual que Cristo, son rechazados por el mundo porque el reino al que pertenecen no es de este mundo. Una rareza ¿no le parece? Sin embargo es real. Los creyentes sabrán hacer la lectura correcta del estallido en las torres gemelas; y sabrán sacar las lecciones que le servirán para correr la carrera de la fe en el último tramo de la presencia de la iglesia de Jesucristo en este mundo.

II. Un estallido en la conciencia del mundo.

El mundo también ha despertado con los estallidos de las torres gemelas; y al igual que la iglesia, tiene su propia lectura de los acontecimientos. ¡Vaya qué lectura! Los líderes del mundo se han precipitado invocando la necesidad de ajustar las bases sociales y jurídicas de la comunidad internacional. Más que nunca sacarán provecho y tendrán sobradas razones para concatenar un gobierno mundial. Todas las naciones correrán a su llamado y la aldea global prácticamente ya es una realidad.

Un artículo del diario “El Mercurio” de Santiago de Chile (Domingo 30 de Septiembre del 2001) advierte ‘un giro en la historia’: “Si es verdad que hay un giro en la historia, es porque se ha hecho patente la necesidad de un nuevo orden internacional”¹

Las dos palabras más invocadas desde un tiempo a esta parte, en todos los medios de comunicación son: “Paz” y “Seguridad”. Los líderes de la comunidad internacional buscan desesperadamente conseguir la realidad de estos dos términos. Saben que ninguna nación en particular está en condiciones de garantizar la paz y la seguridad para el mundo, por lo que necesariamente se requiere de un nuevo orden internacional.

En el mismo artículo citado más arriba se encuentra un comentario extraído del libro de John Rawls: “The Law of People”, en el cual se afirma: “Sólo las “sociedades liberales” estarían habilitadas a discernir los principios de justicia internacional y promulgar así la ley de los pueblos. Tal ley, por emanar de un dispositivo de pacto, que permite superar los intereses particulares de cada Estado consagraría principios justos y equitativos de convivencia internacional, sobre cuyas bases se fundarían las instituciones del nuevo orden. La Ley de los Pueblos constituiría el marco constitucional del orden internacional y la regla última a la cual se ce-

ñirían los legisladores, ejecutivos, jueces, funcionarios y fuerzas armadas del sistema”.

La Paz y la Seguridad, bienes tan anhelados por la humanidad y perseguidos con ahínco por la comunidad internacional, son las señales más claras y distintivas para los cristianos que aman la venida del Señor en relación al orden de los acontecimientos del tiempo del fin de esta dispensación. *“Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche, que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina...”* (1Tes.5:1-3). El nuevo orden, con un gobierno mundial a la cabeza, conseguirá la paz y la seguridad para las naciones; sin embargo será por un poco de tiempo. El mundo lo aplaudirá; estarán felices de haber conseguido lo que les faltaba para seguir construyendo un mundo sin Dios; se entusiasmarán con la prosperidad del libre mercado, y el mundo entero estará celebrando una época de paz y seguridad; sin embargo, al mismo tiempo, se darán licencia para pecar, dando por superados los grandes males de la humanidad, como si estuviesen entrando a una época de triunfo del humanismo. ¿Y Dios? ¡Ya no le necesitamos!

Entonces vendrá destrucción repentina.

Amados hermanos, que el estallido de los aviones se produzca también en la conciencia de este mundo consumista; en el egoísmo del corazón de los hombres, en los acaparadores de los bienes y las riquezas de este mundo, en los corazones engrosados por la avaricia y la concupiscencia, en los hedonistas que hacen de esta vida una ocasión tan sólo para el placer y menosprecian la cruz de Cristo.

Que el estallido también alcance a los cristianos de todas las latitudes de la tierra, para que despierten del sueño y sean dignos de estar en pie cuando Cristo venga, para que velemos y seamos sobrios en la oración esperando la aparición de nuestro Señor Jesucristo como la esperanza más bienaventurada de todas, para que menospreciemos los enredos de los negocios de esta vida y nos ocupemos en primer lugar del reino de Dios y su justicia; para que logremos la restauración de la unidad de los creyentes a fin de dar un último testimonio a la humanidad respecto de la realidad de Cristo y de su iglesia, para que, al ver este principio de dolores, se levanten nuestras cabezas y, erguidos, esperemos con dignidad a nuestro bendito Señor Jesucristo.



¹ “¿Un Giro en la Historia?”, Cuerpo C.

Los reinos de este mundo



Todos los grandes imperios que han existido en la historia de la humanidad poseen el mismo rasgo esencial: ellos obedecen al principio de Nimrod, “el primer prepotente” de la humanidad. Lo mismo que en aquél, el “hacerse un nombre”, y el “pretender llegar al cielo” está escrito en el corazón de quienes los levantaron. El desenlace de ellos – el mismo para todos– está anunciado claramente en las Escrituras.

sino los hijos de Caín, manejados por Satanás, tal como lo había sido su padre. (Génesis 4:17-24). Los hijos de Caín fundaron ciudades, crearon obras de arte y toda una civilización centrada en el deleite. Lamec, nieto de Caín, es un fiel exponente del principio de crueldad y venganza que adoptó muy pronto la sociedad cainita (vs.23-24).

Esta civilización duró unos 2600 años, hasta que Dios no la pudo soportar más. Entonces la exterminó completamente con el diluvio.

El primer prepotente

Sin embargo, el hombre es obstinado e inteligente para el mal. Siguiendo las pisadas de Caín, y de los valerosos “varones de renombre” de que habla Génesis 6:4, aparece la figura del primer prohombre de la humanidad: Nimrod.

Nimrod fue la figura emblemática de la primera construcción humana con fines hegemónicos y totalitarios.

Nimrod no fue un hombre piadoso que haya querido establecer el reino de Dios sobre la tierra. La palabra ‘nimrod’ se asocia con el verbo hebreo ‘marad’ (rebelar), lo cual anunciaba desde ya su verdadera motivación.

La Biblia presenta a Nimrod como “*el primer poderoso en la tierra*”, y la palabra poderoso (‘gibbor’ en hebreo) indica violencia, poder tiránico. La Biblia de Jerusalén traduce esa expresión como “*el primero que se hizo prepotente en la tierra*”. (Gén.10:8).

Nimrod fundó varias ciudades notables,

la más simbólica de las cuales es Babel. La palabra ‘babel’ significa, en idioma babilónico, “la puerta del dios”, lo cual sugiere que Nimrod quería presentarse ante la gente como si fuera un dios. (De hecho, Nimrod pasó a encabezar la larga lista de deidades babilónicas).

Nimrod y sus súbditos querían lograr dos objetivos: “hacerse un nombre”, y “llegar al cielo”. Se llenaron de ambición, de orgullo y se rebelaron contra Dios. Ellos quisieron desestabilizar el trono de Dios. Pero Dios, cuando vio lo que pretendían, descendió sobre ellos y confundió sus lenguas. (Gén.11:1-9).

Así, la figura de Nimrod es representativa de todos los caudillos que han encabezado imperios. Y Babel representa el verdadero carácter, objeto y resultado de las grandes asociaciones humanas.

Todos los reinos bajo Satanás

El evangelio de Mateo relata que cuando Satanás tentó al Señor Jesús en el desierto, lo llevó a un monte alto “y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: *Todo esto te daré, si postrado me adores*” (Mateo 4:8-9).

El hecho de que el Señor no haya refutado la arrogante pretensión de dominio de Satanás sobre los reinos del mundo nos indica que de verdad ellos están en sus manos y bajo su gobierno. ¿Hay reinos buenos? ¿Hay reinos malos? Pueden tener diferencias de forma, de grado y de maquillaje, pero todos están bajo el dominio de Satanás.¹

El propósito de Dios al crear a Adán fue muy claro: Dios quería que él estableciese dominio sobre toda la tierra y sobre sus criaturas (Gén.1:26,28). Para eso le dio inteligencia suficiente y capacidad de mando. Sin embargo, muy pronto el hombre perdió este derecho, porque sucumbió bajo la mentira de Satanás, y al obedecer su instigación cedió el gobierno de la tierra.

Adán obedeció a Satanás en vez de obedecer a Dios, cuando las instrucciones que Él le había dado eran suficientemente claras. Las consecuencias fueron muchas, como bien sabemos, y una de ellas es que se convirtió en esclavo del pecado y de Satanás. “*¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis ...?*” – dice Pablo en Romanos 6:16. La obediencia a Satanás le trajo al hombre la pérdida de su libertad y de sus derechos de gobierno sobre la tierra.

El hombre recién creado tuvo que renunciar al propósito de que él estableciera sobre la tierra el gobierno de Dios. El orden de Dios para el mundo se desvirtuó, y desde ahí quienes comenzaron a ejercer diversas formas de liderazgo no fueron los piadosos hijos de Set,

Los principios que rigen a las naciones y que han permitido históricamente a los grandes imperios mantener su hegemonía son distintos a la moral común y sobrepasan con creces la moral cristiana. Maquiavelo, tan vapidado en sus días, parece hoy un niño inocente al tenor de los modernos principios que rigen la política internacional. Muchas lágrimas inocentes se derramaron cada vez que un poderoso se levantó para establecer su reino sobre la tierra. Mucha sangre derramada hay en la fundación y afianzamiento de cada imperio mundial.

La palabra de Dios es concluyente cuando afirma: *“El mundo entero está bajo el maligno”* (1ª Juan 5:19). Y eso nos recuerda las palabras del Señor: *“No ruego por el mundo”*. (Juan 17:9). Y las otras de Santiago: *“Cualquiera que quiera ser amigo del mundo se constituye enemigo de Dios.”* (4:4).

El Señor Jesús no cedió a la tentación de recibir los reinos del mundo de manos de Satanás. Ello hubiera significado, entre otras cosas, validar el sistema que los genera y los principios que los sustentan.

El Señor sabía que el día de reinar aún no había llegado, y que cuando los recibiera, al final de la historia de fracasos de los reinos humanos, los habría de recibir de manos de quien corresponde —de su Padre— y que sería bajo un nuevo paradigma: el de Dios, no el de Satanás.

Un sueño profético

(Daniel cap.2)

En los días del profeta Daniel, Nabucodonosor, rey de Babilonia —a la sazón el imperio todopoderoso en la tierra— tuvo un sueño que le quitó la paz. El haberlo olvidado apenas despertó redobló su angustia. Citó a los magos, encantadores, astrólogos y caldeos para que se lo recordasen y le diesen su interpretación, mas no pudieron.

Daniel, cuando lo supo, oró a Dios junto a sus amigos, y Dios le reveló el misterio. El sueño era importante, porque profetizaba acerca de “lo por venir”. Nabucodonosor veía una imagen muy grande y gloriosa, de aspecto terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.

La interpretación de este sueño le fue dada a Daniel, y es la siguiente: la cabeza de oro representaba a Nabucodonosor (y el Imperio Babilónico). El pecho y los brazos de plata, representaban a un reino posterior a Babilonia, inferior a él (que sería el imperio Medo-Persa). El vientre y los muslos de bronce sería un reino que dominaría toda la tierra (el Imperio Griego); y las piernas de hierro

simbolizaban un reino fuerte que desmenuzaría y rompería todo (el Imperio romano).

Los pies de esta imagen eran en parte de hierro y en parte de barro, porque representarían a un reino en parte fuerte y en parte frágil, el cual comprendería a varios reyes (exactamente diez, ver Apocalipsis 17:12), que intentarían “mezclarse por medio de alianzas humanas”. Este “imperio” tan ‘sui generis’ será el resurgimiento del imperio romano, y es algo que está por ocurrir. Esta vez no será un imperio fuerte y avasallador (no es de hierro sólo, es de hierro y barro), sino un imperio con la fragilidad de la democracia y de los acuerdos.

Estos son los grandes imperios gentiles que ha habido en el mundo desde Nabucodonosor en adelante. Todos ellos formaban parte de una misma imagen en el sueño del rey, lo cual significa que todos ellos tienen algo fundamental en común: ellos han funcionado (y funcionarán) bajo los mismos principios. Todos están emparentados por la violencia, la sangre, la tiranía. El poder de la fuerza de las armas está en sus cimientos. Por eso, todos ellos habrían de tener la misma suerte.²

“Y en los días de estos reyes (del último de los imperios, el que está a punto de manifestarse) el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre.” En el sueño de Nabucodonosor la caída de la imagen se produjo por efecto de *“una piedra fue cortada, no con mano, (que) hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata, el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno.”* (Daniel 2:34-35).

Esta piedra es *“el reino que no será jamás destruido”*, que *“permanecerá para siempre”* (ver Isaías 28:16). Es el reino de nuestro Señor Jesucristo, que será levantado en los días del imperio romano restaurado.

El advenimiento del reino de Jesucristo significará la caída del imperio del hierro mezclado con el barro cocido, y su caída trae consigo la caída de toda la imagen conformada por los grandes imperios mundiales. Es decir, el principio cruel y tiránico que los gobernó a todos será juzgado y exterminado, y nunca más en la tierra se volverá a levantar.

El juicio de Dios sobre cada uno de los imperios lo sabemos de antemano. En un futuro no muy lejano, el imperio romano restaurado volverá a caer por el poder de Cristo, esta vez por el *“resplandor de su venida”*, para que se cumpla la palabra de que es necesaria la remoción de las cosas movibles para que

queden las inconmovibles. (Hebreos 12:27-28).

En las Escrituras no hay tal cosa como “reinos buenos” y “reinos malos”. Hay reinos (o imperios) gentiles que ejercen su hegemonía por un determinado tiempo, y que, por causa de su propio deterioro moral, caen por la acción de los juicios de Dios.

Un reino superior

Cuando estuvo en juicio ante Pilato, el Señor Jesús dijo: *“Mi reino no es de este mundo”* (Juan 18:36). ¿Por qué no? Porque los reinos de este mundo utilizan estrategias, armas y recursos malévolos, totalmente contrarios a los que utiliza Dios. Los reinos de este mundo están todos gobernados por principios que no tiene su origen en Dios, sino en Satanás.

Cuando se establezca el reino de Jesucristo, se dirá en los cielos: *“Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.”* (Ap.11:15). Y también se dirá: *“Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo ...”* (Ap.12:10).

Estas cosas no han ocurrido aún. El mundo todavía está en la etapa previa, la del dominio gentil, la de las armas violentas, y de la injusticia por doquier.

Muchos esperan ingenuamente que la paz impere en el mundo y que “los reinos buenos” se impongan a “los reinos malos”. Sin embargo, tal cosa no ocurrirá, porque todos los reinos del mundo están bajo el juicio de Dios.

Así que, ningún reino (o gobierno) humano puede arrogarse el derecho de establecer la justicia y la paz sobre la tierra. Ningún reino (o gobierno) humano puede aducir que pelea por Dios, o que representa “el bien”, o los derechos de Dios sobre la tierra. En el intento por realizarlo —en nombre de Dios— se ha derramado mucha sangre injusta, se han sembrado muchos odios, se ha representado muy mal al Señor Jesucristo y su reino, el cual, en esta dispensación, no tiene nada que ver con poderes visibles, sino con un orden espiritual, en amor. Su reino hoy es *“justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.”* (Rom.14:17).

Las cruzadas en defensa de la fe dejaron un triste saldo de muertos y de odios en el pasado —odios que todavía dan su fruto de muerte—; las cruzadas modernas serán igualmente infructuosas. Todavía nos avergonzamos por las Cruzadas del pasado, y por los fanatismos inútiles que las impulsaron. Seguramente los errores se seguirán repitiendo, y las vergüenzas las seguiremos viviendo por mucho tiempo más, hasta que Dios intervenga.

(Continúa en la página 28)

SE BUSCA al culpable



Cada vez que una desgracia nos sobreviene, instintivamente buscamos al culpable, y si no lo hallamos, al menos, queremos dar con un 'chivo expiatorio'. Veamos, a la luz de las Escrituras, hacia dónde nos lleva la pista en la búsqueda de los causantes de nuestras desgracias.

Tenemos que partir, en nuestra exposición, de un hecho indementible y absoluto: Dios es soberano, y nada escapa a su control. Todo lo que acontece entre los hijos de los hombres es permitido por su mano poderosa.

Ningún mal nos puede sobrevenir ni plaga puede tocar nuestra morada si hemos puesto nuestra esperanza en Dios y al Altísimo por nuestra habitación (Salmo 91:9-10). Sea el bien que nos suceda y la desgracia de que nos libramos, Dios está allí. O sea el bien que no nos sucedió o la desgracia que nos aconteció, Dios también está allí.

Para comprobar lo que decimos veremos tres casos de las Escrituras: lo acontecido a Salomón, y lo sucedido a los reinos de Israel y Judá.

Salomón

Según podemos apreciar en las Escrituras, la vida de Salomón está llena de grandeza y honores, porque, en su juventud, supo escoger el camino de la sabiduría. Como recompensa, Dios le colmó de bienes, le dio paz en todo su reino, y pudo extender sus dominios más allá que todos sus antecesores. Salomón llegó a exceder a todos los reyes de la tierra en riquezas y en sabiduría, tal como Dios le había dicho. (2 Crón. 9:22-28).

¿Quién después de él ha tenido tal gloria? La descripción de su reino, de sus riquezas, y de su fausto llega a asombrar a los propios escritores sagrados. Sin embargo, en los días postreros de su vida, hay algunos hechos que ensombrecen su gloria. De pronto, y extrañamente, surgen enemigos que amenazan la

paz de su reino. Veámoslo en 1 Reyes capítulo 11:14 al 40.

Los enemigos de Salomón

Uno de ellos fue *Hadad* edomita. Este había sobrevivido a una matanza que Joab, general del ejército de David, padre de Salomón, había hecho entre los edomitas, cuando había exterminado a todos los varones de su pueblo.

El príncipe Hadad, junto a unos pocos, había logrado escapar hasta Egipto. Allí Hadad fue acogido por el Faraón, quien le dio a una cuñada suya por esposa, y formó una familia. Años más tarde, al saber que Joab había muerto quiso volver a su tierra, pero Faraón lo retuvo.

Sin embargo, llegó el día en que Hadad volvió a Edom, y desde allí amenazó el reino de Salomón.

Un segundo enemigo fue *Rezón*, hijo de Eliada. Este había huido de una matanza que el rey David había hecho en su ciudad, Soba. Luego de hacerse de una compañía de hombres, se refugió en Damasco, y con el tiempo llegó a ser rey de Siria.

El tercero fue *Jeroboam* hijo de Nabat. Este era un varón "valiente y esforzado", a quien Salomón mismo había puesto en un cargo de responsabilidad entre sus siervos. Un día, el profeta Ahías le profetizó que él sería el próximo rey de Israel. Cuando Salomón lo supo, procuró matarlo, así que Jeroboam huyó a Egipto.

Aunque el reino de Salomón fue un reino de paz, y Dios le dio paz sobre todos sus enemigos (1 Reyes 4:24), he aquí que en las pos-

trimerías de su reino surgen estos tres enemigos.

¿Cómo se explica?

Las explicaciones

A la hora de buscar las razones de tales hechos, debemos ir al comienzo del capítulo 11 de 1 Reyes. Allí, en los primeros 13 versículos del capítulo, se nos hace una relación de las *apostasías de Salomón*.

Allí se nos relata cómo Salomón amó a muchas mujeres extranjeras, de Moab, de Amón, de Edom, de Sidón, y de Het, acerca de las cuales Dios había advertido; se nos dice que tuvo 700 mujeres reinas y 300 concubinas, y que sus mujeres "desviaron su corazón". Allí se dice también que ellas inclinaron su corazón tras dioses ajenos, de modo que ya no anduvo Salomón rectamente delante de Jehová su Dios; que luego edificó santuarios a Quemós, ídolo abominable de Moab, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón; y que así hizo para todas sus mujeres extranjeras, las cuales ofrecían sacrificios a sus dioses.

Si consideramos la gravedad de la falta de Salomón, ya que se trata de pecados groseros, los más severamente sancionados en la ley de Moisés, podemos entender por qué Dios se enojó contra Salomón y decidió romper su reino después de él, y cómo fue que le surgieron enemigos.

En el versículo 14 dice: "Y Jehová suscitó un adversario a Salomón: Hadad edomita ..." Y el versículo 23 dice: "Y Dios también levantó por adversario contra Salomón a Rezón, hijo de Eliada ..." Y el versículo 26, si-

guiendo esta misma línea de pensamiento, dice: *“También Jeroboam hijo de Nabat ... alzó su mano contra el rey.”*

De manera que ¡Dios mismo estaba detrás de los enemigos de Salomón, y los suscitó como castigo por su apostasía! La explicación de los sufrimientos postreros de Salomón que vio aparecer enemigos por todos lados no ha buscarse en Hadad, en Rezón o en Jeroboam, ni tampoco en Dios, como si hubiese sido infiel con el hijo de David, sino que ha de buscarse en Salomón mismo, en su corazón perverso y desleal.

No fue la rebelión de estos tres varones lo que le causó dolores a Salomón, ni menos la supuesta infidelidad de Dios, sino su propio corazón idólatra.

En la desgracia es fácil buscar culpables, y si se logran descubrir, intentar ajusticiarlos, como hizo Salomón con Jeroboam, pero cuando está la mano justiciera de Dios detrás de ellos, entonces más vale no hacer nada, y humillarse ante él.

Israel

A la muerte de Salomón, el reino se dividió en dos: Israel, por el norte, y Judá, por el sur. Israel fue el primero en sumirse en una gran apostasía. El capítulo 17 de 2 Reyes es una gran y patética radiografía de sus pecados. Por casi 200 años el Señor les envió profetas para que se volvieran de sus malos caminos, pero ellos rechazaron una y otra vez el llamado de Dios al arrepentimiento.

Finalmente, Dios permitió que el reino de Asiria, ubicada al norte de Israel, se levantara contra el pueblo de Dios y lo castigara. Por boca de Isaías, Dios dice, entonces, estas terribles palabras: *“Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira. Le mandaré contra una nación pérfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles”* (Isaías 10:5).



De manera que Asiria vino a ser un instrumento de castigo en las manos de Dios para disciplinar a su pueblo rebelde. En el año 722 a.C., cae el reino de Israel, vergonzosamente, para no levantarse más.

Judá

Ocho años después de la caída de Israel, Asiria intenta tomar también a Judá, pero Dios no lo permitió. La intercesión de Isaías y la humillación del rey Ezequías detienen la mano de Dios. (2 Reyes 18 y 19).

Sin embargo, unos cien años después, Dios está clamando de nuevo, esta vez por medio del profeta Jeremías, a una Judá que no quiere volverse a Dios.

En efecto, el profeta Jeremías vivió en los días finales del reino de Judá, antes del cautiverio babilónico. Su predicación fue —podríamos decir en términos humanos— fatalista y negativa. Él tuvo el encargo de decir al pueblo que Dios había decretado un cautiverio para ellos y que era irreversible. Por eso Jeremías llamó al pueblo a la no resistencia. El rey de Babilonia era un instrumento en las manos de Dios, y la resistencia a Nabucodonosor Dios la interpretaría como una resistencia a su propia voluntad: *“Someted vuestros cuellos al yugo del rey de Babilonia, y servidle a él y a su pueblo, y vivid.”* (Jer.27:12).

Incluso a los que ya habían sido exiliados, Jeremías les escribió una carta para conformarlos e instarlos a que se establecieran tranquilamente en Babilonia, porque el cautiverio iba a ser largo.

Naturalmente, Jeremías fue juzgado por sus paisanos como un traidor a la patria. El rey y los príncipes exigían hacer causa común frente al enemigo, pero Jeremías no podía hacer eso. Él era un profeta de Dios, y conocía el corazón de Dios.

En esos mismos días hubo profetas falsos que profetizaron paz a Judá en nombre de Jehová. Uno de ellos, Hananías, dijo que en dos años más el yugo de Nabucodonosor sería roto, sin embargo, la profecía de Dios vino en contra de él y en dos años más no ocurrió lo que él profetizó, sino su propia muerte. (Jeremías 28).

¿Por qué un profeta de Dios ayuda a entregar a su pueblo en manos del enemigo? ¿No amaba Jeremías a Judá? ¿No amaba Dios a Judá? Jeremías había llorado hasta consumirse por Judá; había intercedido ante Dios con argumentos dramáticos, por si aún había salvación

para ella, pero no la hubo. La dureza de su corazón era mayor que toda posibilidad de arrepentimiento.

Por más de cien años Dios había advertido al rebelde reino de Judá que vendría un castigo por sus apostasías. Profetas como Miqueas, Sofonías y Habacuc dedicaron todo su ministerio tratando de convencer a los judíos acerca de los juicios que indefectiblemente caerían sobre ellos si no se arrepentían y enderezaban sus caminos. Sin embargo, sus esfuerzos fueron vanos.

Judá cayó en manos de Nabucodonosor el año 586 a.C.

Una conclusión básica

El ejemplo de Salomón y el caso de Israel y Judá tienen algo muy importante en común, el castigo que ellos recibieron fue el fruto de su propio extravío, y nada más. Los enemigos surgen sólo cuando el corazón se ha apartado de Dios, y son una advertencia de Dios para revisar los propios caminos y ver en qué punto y cómo se está desagradando a Dios.

El no verlo, y buscar, en cambio, reivindicaciones, es una desgracia tan grande o peor que el castigo mismo.

¿Qué aplicación tiene esto para nosotros, como creyentes en particular, y como pueblo de Dios?

Veámoslo así: Cuando un hijo de Dios recibe una desgracia, esa desgracia es causada directamente por alguien o por alguna circunstancia; la reacción natural es arremeter contra ese “alguien” o “esa circunstancia”. Sin embargo, hay que ver que, detrás de ello está la mano de Dios (lo vea él o no lo vea), y que la mano de Dios no se mueve contra él arbitrariamente: sólo se mueve en castigo por algún pecado. De manera que, al final de cuentas, la víctima de la desgracia y el victimario (o el causante de ella) son la misma persona.

Es finalmente mi propio pecado el que me alcanza. En el comienzo del proceso estoy yo, y al final de él también estoy yo. Al principio está mi pecado, y al final está el fruto de mi pecado, que es la muerte. *“Porque la paga del pecado es muerte”* (Rom.6:23).

Toda vez que nosotros buscamos culpables por nuestras desgracias, si buscamos según los métodos humanos, hallaremos culpables, y tal vez hagamos una supuesta justicia. Pero si buscamos culpables delante del Señor, a la luz de su Palabra, encontraremos que los culpables somos nosotros mismos.

Entonces, al verlo así, no buscaremos más fuera de nosotros, no acusaremos a nadie, sino que nos postraremos delante de Dios para decirle que Él es justo, que todo lo que permite es para nuestro bien, y le rogaremos que nos ayude para sacar provecho de nuestras lágrimas, para gloria de su Nombre. ***

DIOS ha hablado



En las últimas décadas, el pastor norteamericano David Wilkerson, conocido en todo el mundo por su libro “La cruz y el puñal”, ha venido profetizando los juicios de Dios sobre una Iglesia adormecida y sobre una nación –Estados Unidos– que le ha vuelto las espaldas a Dios. A la manera de los grandes profetas de Israel, Wilkerson ha alzado su voz dramáticamente, para advertir, con solemnidad y dolor, acerca de los juicios aterradores y repentinos que sobrevendrán, como los dolores a una mujer encinta.

Después de la tragedia del pasado 11 de septiembre, Wilkerson ha vuelto a reiterar su convicción de que nuevos y peores juicios caerán sobre Estados Unidos.

El Hombre más indeseable del mundo

E ¡El Hombre más indeseable del mundo todavía está vivo hoy! No ha muerto. En realidad, está muy activo en la actualidad. Aun tiene familiares en casi todo lugar. Apenas ayer pasé varias horas con Él hablando respecto de este mensaje. Muchos de ustedes también lo conocen. Sin lugar a duda, el Hombre más indeseable del mundo es ¡Jesucristo, el Hijo del Dios Viviente!

En la Plaza Roja de Moscú hay cuadros enormes con las imágenes de Lenin, Stalin y otros líderes comunistas; todos adornados con terciopelo rojo. Deberían colgar otro cuadro en la Plaza Roja: Una imagen de Jesucristo, rodeada de estopa negra con las siguientes palabras debajo: “El Hombre más indeseable de Rusia: ¡Jesucristo!” Si uno va a Inglaterra, a los salones del Parlamento o a las grandes catedrales inglesas, verá todos los cuadros de reyes y reinas del pasado. Algunos fueron amados, otros odiados, pero allí también falta un cuadro. Deberían colgar allí, donde todos los ingleses pudieran verlo, un cuadro enorme de Jesucristo, con el letrero: “¡El Hombre más indeseable de Inglaterra!” En Washington D.C., la capital de Estados Unidos, se ven todos los retratos de los presidentes del pasado en el Capitolio y en los salones del Congreso. Hay monumentos a Lincoln y a Washington. Deberían construir un monumento especial solamente con un cuadro de Jesucristo y estas palabras: “Este Hombre es el verdadero Padre del país! ¡Él lo plantó, regó

y prosperó, pero hoy en día es el Hombre más indeseable de esta sociedad!”

Entremos a las bibliotecas y aulas de cualquier Seminario en el país. Escuchemos a los teólogos impíos que aborrecen a Cristo; veamos que los libros de alta crítica se deleitan en robar y destruir la fe. Entremos a las grandes catedrales y miremos las ventanas con imágenes de Jesucristo en los colores de sus vidrios, luego oigamos lo que ellos llaman evangelio. No predicán al Jesucristo verdadero, sino a otro. ¿Por qué no son sinceros? Deberían poner una placa de bronce debajo de los vitrales de Jesucristo que diga: “¡Indeseable!”

Sabemos demasiado bien que el mundo secular no lo quiere. Cristo es objeto de la burla de los borrachos. No lo maldicen en Rusia, ni en China (pues ellos maldicen a sus ancestros y dioses o líderes caídos en desgracia). Sin embargo, aquí (en Estados Unidos) se maldice a Cristo. Los soldados romanos se burlaron de Él poniéndole una corona de espinas en la cabeza. Ahora esta nación se burla de Él con el arte: Los productores de películas con sus mejores talentos y cantidades enormes de dinero producen películas acerca de Jesucristo que son una burla ingeniosa de su divinidad, la cual pretenden quitarle.

Ni siquiera el “mundo religioso” lo quiere. Creo que a Jesucristo lo desean menos los descarriados, los líderes eclesiásticos corrompidos, las organizaciones eclesiásticas liberales y los cristianos transigentes y dominados por las pasiones. Hay una idolatría de Jesu-

cristo en la religión actual que es tan real y fea como la idolatría de Baal y todos los demás ídolos del Israel antiguo. Han dejado el verdadero Jesucristo de santidad, la cruz, el arrepentimiento y la separación, y se han tallado otro Jesús en su imaginación. Su “Jesús” es como ellos, que toleran el pecado sólo con palabras de hermandad, amor y unidad. Le han puesto el nombre de Jesucristo a la imagen mala y corrompida que hicieron. Ese no es el evangelio de Cristo ni el Jesús verdadero. Usan las palabras correctas, pero no adoran al Cristo que conocemos.

Una nación malvada

Este país se fundó como tierra de justos. Dios nos favoreció y nos demostró su bondad para guiarnos al arrepentimiento. No obstante, nuestra nación se volvió malvada y no reconoce el poder de Dios y su obra a nuestro favor. Por eso Dios va a mandar juicios repentinos: “*Con mi alma te he deseado en la noche (postremos días), y en tanto que me dure el espíritu dentro de mí, madrugaré a buscar; porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia.*” (Isaías 26:9). Una noche de juicio aparece en la visión profética de Isaías, y un pueblo ve la caída de esa noche de tinieblas y se vuelve en busca del Señor con todas sus fuerzas.

“*Anda pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación. Porque he aquí que Jehová*

sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos." (Isaías 26:20-21). Dios nos advierte que su indignación va a venir sobre la tierra. "Indignación" significa aquí la furia intensa y el enojo candente contra el pecado. El Señor se está conmoviendo al aumentar su enojo. Viene en su caballo blanco y hará un juicio rápido.

Dios va a abrir las entrañas de la tierra y derramar corrientes de sangre; ¡la sangre de niños inocentes! Cada gota de sangre que esta nación homicida ha derramado ha ido acumulándose en una represa poderosa de sangre inocente, y cada célula viva de esa corriente de sangre clama venganza. La tierra vomitará de sus tumbas hasta los huesos, y los brazos y piernas diminutos ya no se ocultarán. ¡Cien millones de bebés que lloran, un océano de sangre derramada! Cuando nuestra economía se vaya al suelo, las personas espirituales oirán el crujido de aquellos huesecitos. Cuando la luna se convierta en sangre, será un reflejo de aquel mar de sangre de inocentes.

¡Los mendigos son una señal!

Permítame usted comentarle sobre lo que creo que Dios me ha mostrado acerca de sus juicios en este país, los cuales ya han comenzado. Recientemente, mientras oraba profundamente, estas palabras se repetían en mi espíritu: "¡Los mendigos son una señal! ¡Los mendigos son una señal!"

Pensé en los más de 60.000 desamparados, muchos de los cuales son mendigos que vagan por las calles. Si uno detiene su coche en una intersección de la ciudad de Nueva York, los mendigos rodean el carro, cerrando la vía con avisos, sacudiendo el polvo del parabrisas con trapos sucios y pidiendo monedas.

Millares de tales mendigos son chicos o jóvenes que duermen en carros y camiones abandonados y en edificios dilapidados e infestados de ratas. Se hallan perdidos en un mundo loco por las drogas y enfermedades como el SIDA. Muchos venden su cuerpo por un poco de droga, y ofrecen favores sexuales por muy poco dinero.

Cuando uno mira sus ojos y sus rostros enjutos, ve un cuadro del infierno. Algunos ansían la muerte para escapar de su prisión de drogas. Otros ya están moribundos, consumidos por el SIDA, la sífilis, la tuberculosis, la neumonía y diferentes tipos de cáncer.

La ciudad y sus agencias están confundidas. "¿Qué pasa?" se preguntan. "¿Cuál es la razón de esta aparición repentina de un ejército de mendigos desamparados en los últimos años?"

Durante el juicio que le sobrevino a Israel, Isaías clamó: "Tus hijos desmayaron, estuvieron tendidos en las encrucijadas de todos los caminos, como antilope en la red, llenos de la indignación de Jehová, de la ira del Dios tuyo." (Isaías 51:20).

Los mendigos son una señal evidente y grande del juicio inminente.

Uno no tiene que ser místico ni profeta para conocer el castigo que Dios está a punto de dar a este país, pues todo está en Deuteronomio 28. ¡Las maldiciones que Moisés profetizó abatieron a Israel, y están hundiendo a este país!

Examine usted otra vez a los mendigos jóvenes. ¿Qué ve usted? Yo veo una señal de Dios advirtiéndome e implorándonos que tomemos nota: esa imagen del mendigo es nuestro país bajo juicio. Es un cuadro profético de lo que el país se está volviendo y será: Una nación enloquecida por las drogas y pérdida. Dios parece decir: "¡Miren a los mendigos! ¡Miren su rostro! Ese es el futuro del país si no se arrepienten."

Jeremías culpó a los predicadores de paz

Los predicadores le dicen a la iglesia que "todo está bien", porque son dados "a la codicia" (Proverbios 1:19). Han pecado al no predicar la verdad, no advertir a la gente y adormecer a los creyentes ante el juicio inminente. (Vea Lamentaciones 4:13 y Jeremías 5:31).

Los que predicaban el mensaje de "paz y prosperidad" se burlan de Jeremías. Socavaban su mensaje y profecías de dos maneras, al decir, en efecto: "Hemos oído eso por años y nada pasa. ¡Antes bien, estamos prosperando! Las cosas han mejorado, en vez de empeorar." Y "sí, puede suceder, y probablemente suceda, pero dentro de mucho tiempo, alguna vez en el futuro."

Sin embargo, ¡el juicio de Dios está a las puertas!

¡Este país va a sufrir un juicio peor que el de Sodoma!

"Porque se aumentó la iniquidad de la hija de mi pueblo más que el pecado de Sodoma, que fue destruida en un momento, sin que acamparan contra ella compañías." (Lament.4:6).

Voy a decir algo que tal vez haga enojar a algunos, pero es verdad y tiene su fundamento en lo que Dios dice aquí: ¡Creo que en el juicio, lo más misericordioso que podría hacerme es dejar que el enemigo descargara sus bombas sobre nosotros, para borrarlos del mapa, como le sucedió a Sodoma, en un momento! (Ver Lament.4:9-10).

A menudo decimos que Dios nos juzgará como a Sodoma. Amados: Ese juicio fue mi-

sericordioso si se compara con lo que le sucedió a Jerusalén. En Sodoma no había hambre, ni madres que se comieran a sus bebés, ni mendigos famélicos comiendo basura, ni una generación de jóvenes muriendo lentamente, torturados por el pecado y asolados por las enfermedades. A Jerusalén la humillaron, mataron de hambre, quemaron, debilitaron, atormentaron, esclavizaron y pusieron en prisión.

Dios destruyó a Sodoma en un instante, mientras que Israel fue entregada en manos de impíos. Y el juicio de nuestro país está en manos de Satanás: "¡Ay de los moradores de la tierra ...! porque el diablo tan de repente sobre la casa de Dios caerá también sobre la nación." (Apoc.12:12).

Primero, la casa de Dios; después, toda la sociedad

La destrucción repentina puede significar algo más que un holocausto causado por una bomba de hidrógeno. Con un solo evento repentino, una sola catástrofe, el sueño del hombre se puede convertir en una pesadilla horrible. El juicio que ha caído tan de repente sobre la casa de Dios caerá también sobre la nación. La Iglesia tuvo un día un escándalo horrible. Nos sonrojamos al saber que un predicador del evangelio gastaba millones de dólares en autos de lujo, joyas, casas elegantes y vinos caros. Los impíos se reían y burlaban, y el nombre de Jesús se volvió un chiste y una sátira. Jesucristo fue la burla de los borrachos. Luego se le dijo a todo el mundo en una hora, en un noticiero, que el que predicaba contra el pecado había sido hallado en pecado. Ahora seguimos viendo la disolución aterradora de algunos ministerios. En medio de todo, estas palabras terribles son tan verdaderas: "Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios" (1ª Pedro 4:17).

Los juicios de Dios en su casa son tan repentinos y terribles, que los oídos de los hombres retiñen cuando los oyen (Ver 1 Sam.3:11,13; 2 Reyes 21:12; Jer.19:3). "Retiñir los oídos" significa en hebreo "oír en los oídos el sonido como de cascabel que los pone rojos de vergüenza."

Si Dios hace retiñir los oídos de esta nación por lo que ven y oyen de su juicio sobre la iglesia, ¿qué clase de juicios repentinos y terribles caerán sobre esta sociedad? Los medios de comunicación de masas de esta nación se han deleitado en burlarse de las cosas de Dios. Han hecho que la nación desconfíe de toda predicación de santidad, diciendo que todos los ministros del evangelio son charlatanes y criminales. En las cantinas bulliciosas se ríen y brindan: "¡A la salud de todos los predicadores de infierno y fuego!"

Sin embargo, bueno será que saquen provecho de eso porque todo va a cambiar de la

noche a la mañana. Dios hace retañir los oídos del mundo ahora porque a la sociedad, al país, a nuestro gobierno y las instituciones financieras les toca el próximo turno. La palabra “destrucción” como se usa aquí se refiere a la ruina y la muerte repentinas. El juicio en la casa de Dios es un disparo de cañón que Dios hace sobre el barco del estado como advertencia. ¡Pronto ordenará un tiro directo! Los hombres no querrán oír y se tapan los oídos. ¡Las noticias serán tan increíbles y desagradables!

Como los dolores a la mujer encinta

“... Entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán” (1 Tes. 5:1-3).

Esta es la Palabra inspirada de Dios; y se escogió con cuidado cada palabra. La destrucción viene de repente como los dolores de parto a una mujer a punto de dar a luz un hijo. La mujer aquí representa a la sociedad impía, mala y perdida, a punto de dar a luz un monstruo. El juicio viene de su propio vientre. Tan cierto como que una mujer embarazada no puede ocultar su preñez, los juicios inminentes deben ser evidentes a todos. Una mujer tiene nueve meses de preparación. Los juicios vendrán como dolores de parto. Cuando el momento del nacimiento se acerca, los dolores aumentan en número e intensidad. Pueden venir cada hora, cada media hora y después cada diez minutos. Llevan a la mujer a un hospital y los dolores siguen aumentando. De repente, los dolores de parto son constantes. La aplicación espiritual es que la destrucción final comenzará con avisos dolorosos que se intensificarán y acelerarán. ¡Yo creo que nuestro país ya está en camino a la sala de partos!

El Espíritu Santo también toca la trompeta bastante alto. La trompeta suena con más claridad y más presagios. Nunca hemos oído tantos avisos. Nunca hemos tenido más atalayas gritando desde el muro. En realidad, ha habido tantas advertencias que muchos del pueblo de Dios han puesto oídos sordos. La sociedad tiene dolores de parto, el juicio comienza, y ellos se vuelven a los ídolos y juguetes. Cristo dijo que debemos regocijarnos cuando veamos que ocurren todas estas cosas, pues eso significa que nuestra redención se acerca; pero ¿quiénes son los que pueden regocijarse en la víspera de la destrucción?

Los pecados de Sodoma fueron más pequeños que los nuestros

He recibido cartas de personas diciendo, ‘Usted ha estado profetizando por años acerca de ‘nubes tormentosas que se ciernen’ y de un crash inminente. Sin embargo, lo único que ha hecho es asustar a un montón de cristia-

nos que confían en su palabra. La verdad es, lo opuesto ha ocurrido. En lugar de vivir una tormenta, hemos visto una explosión, con una prosperidad que ha batido récords. No hay ningún signo en el horizonte que sugiera una crisis venidera.

Amado, Dios ha juzgado cada sociedad en el pasado por pecados menores que los de Estados Unidos. Considere:

- Ninguna otra nación ha matado a más bebés que los Estados Unidos a través del aborto. ¡Nuestra tierra clama por la sangre de estos niños! Nosotros más bien salvamos la vida de una ballena que la de nuestros propios niños.

- Estados Unidos tiene el nivel más alto de embarazos ilegales en el mundo.

- El crimen en los adolescentes es el más alto del mundo libre.

- Los estadounidenses gastan ahora más dinero en comida para perros que en las misiones extranjeras.

- Nosotros hemos comenzado a glorificar la homosexualidad y el lesbianismo. Nuestros medios de comunicación aplauden la ‘braveza’ de los homosexuales que declaran su orientación sexual ... ¡Pero nosotros tenemos la obligación de llorar por ello! La protagonista del programa de televisión ‘Ellen’ fue una heroína cuando exhibió su homosexualidad en la televisión nacional. Sin embargo en ese mismo momento, los cristianos alrededor del país deberían haber estado postrados sobre sus rostros clamando a Dios por misericordia ante semejante inmoralidad.

- Las cadenas de noticias mostraron imágenes de mujeres lesbianas semidesnudas en Florida celebrando ‘La semana del orgullo lésbico’. Un estimado de 30.000 mujeres se reunieron con indulgencia en orgías y borracheras nocturnas durante una semana completa. Y los oficiales aplaudieron y dijeron, ‘Es maravilloso que ellas estén todas juntas aquí’. ¡Pero ello debe haber estado quebrando el corazón de Dios!

- Estados Unidos descaradamente ha pateado a Dios fuera de las escuelas y de las cortes. ¡Ahora hay incluso un movimiento que pretende remover Su nombre de la ‘Promesa de lealtad’ y de toda las monedas estadounidenses!

- Cincuenta millones de estadounidenses ahora fuman marihuana y muchos millones más están enganchados con heroína, crack y otras drogas duras.

- Nuestras escuelas se han transformado en bastiones de blasfemia y agnosticismo. A

nuestros niños les han sacado todos los estándares morales, denegado todo el acceso a Dios ... y ellos han reaccionado convirtiéndose en más violentos y rebeldes.

Amado, Dios destruyó la generación de Noé, así como Sodoma, por pecados menores que los nuestros. ¡Que arrogancia pensar que mientras que estas sociedades fueron juzga-

das severamente, nosotros podremos ser perdonados!

La tormenta se va a desatar de repente, vendrá como un ladrón en la noche, trayendo repentino pánico y

descreimiento. Ahora mismo muchos de ustedes deben estar pensando ‘¡Déjela venir!’ Si la calamidad golpea, yo voy a tratar con ella. Después de todo, yo estoy en las manos de Dios. Yo voy a estar preparado ... así que no me voy a preocupar por ello. Jesús me va a ver atravesarla’.

Sin embargo, permítame preguntarle: ¿Por qué Dios le dice a sus profetas que clamen sus advertencias de los techos de las casas? El quiere advertirle a Su pueblo ... ¡Que nos conmovamos a buscarle! El quiere convencernos de nuestra culpa por todos nuestros intentos de sacudirnos el yelmo de Cristo y de acomodarnos al mundo. El quiere que mantengamos nuestros ojos sólo en Jesús - para buscar las cosas santas - ¡Porque esas son las únicas cosas que van a mantenerse en la tormenta venidera!

Es hora de vigilar y estar sobrios

Dios pide a su pueblo que vele y esté sobrio mientras el día de la destrucción se acerca. “Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios” (1ª Tes. 5:6). Pablo exhorta a los hermanos: “Vosotros ... no estáis en tinieblas ... todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas” (1ª Tes. 5:4-5). Lo que dice en otras palabras es: “Lo que para el mundo es una noche trágica de tinieblas y destrucción, para ustedes que velan y son sobrios es el amanecer de un nuevo día. Este día de oscuridad y juicio de fuego no tiene nada que ver con nosotros.” Como no somos de este mundo, no estamos destinados a las tinieblas ni a la destrucción, “porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1ª Tes. 5:9).

El aumento de los dolores de parto significa algo glorioso para la esposa de Cristo. Es una crisis más cerca del hogar. Para ellos es la cuenta descendente hacia la destrucción; para nosotros, hacia la gloria. Es la cita de ellos

con la ira de Dios; es la nuestra con la resurrección. Ellos llorarán y rechinarán los dientes; nosotros nos gozaremos y gritaremos de alegría. Los hijos de esta densa oscuridad, esta noche de destrucción se embriagan y duermen (1ª Tes. 5:7), pero *"nosotros, que somos del día, seamos sobrios"* (5:8). Pablo nos advirtió que no nos embriagáramos con las co-

sas terrenales en la víspera de la destrucción, ni nos entusiasmáramos demasiado por nada que no fuera Cristo. Debemos estar ocupados hasta que Cristo venga.

Mi equipaje está empacado; estoy listo y ansioso de ver a Jesucristo cara a cara. Me estoy separando de este mundo. ¡Qué maravilloso es saber que no tenemos que temer los

días horribles de ira e indignación que están por venir! Ya sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. Es seguro que la destrucción repentina viene sobre los malos; pero la gloria repentina espera a los vencedores.

(Extractado y condensado de "David Wilkerson exhorta a la Iglesia", Edit. Vida, 1991, y de www.tsculpitseries.org).

Las torres han caído, pero nosotros estamos ignorando el mensaje

En estos últimos días, la nación entera se ha estado preguntando, "¿Dónde está Dios en todo esto?"

Tenemos razón para hacer esta pregunta. Necesitamos entender dónde está Dios en esta calamidad. Y para ello, tenemos que confiar exclusivamente en su santa Palabra. Hemos oído centenares de opiniones de los expertos de los medios de comunicación y políticos. Pero toda su retórica suena igual. No hay una comprensión real del significado de esta súbita destrucción.

Una cosa puedo asegurarle: Dios no fue tomado por sorpresa. Él conoce los pensamientos de todos los seres humanos, incluso de cada gobernante, déspota y terrorista. El Señor supervisa los movimientos de cada persona en la masa entera de la humanidad. Él conoce nuestro sentarnos y nuestro levantarnos. Y puedo decirle, esta es una cosa segura: *Dios tiene todo bajo control*. Nada en la faz de la tierra tiene lugar sin su conocimiento, su consentimiento y, aun, su intervención oculta. (...)

Ministros y teólogos están diciendo por todas partes: "Dios no tuvo nada que ver con estos desastres. Él no permitiría tales cosas horribles." Nada podría estar más lejos de la verdad. Este tipo de pensamiento está causando que nuestra nación rápidamente deje pasar el mensaje que Dios quiere darnos a través de la tragedia.

Como muchos pastores, me he afligido y he llorado por esta calamidad horrible. He buscado al Señor en oración y a través de su Palabra. Y, quiero decirle, he experimentado un pesar que es aún más profundo que el luto por la gente inocente muerta. Es un pesar que dice que si ignoramos el mensaje de Dios, si hacemos oídos sordos a lo que él está proclamando ruidosamente, entonces mucho peor es lo que nos está reservado a nosotros.

Piense esto: cuando nuestras asambleas públicas requieren un momento de silencio, pensamos que es verdadero arrepentimiento. Cuando vemos a políticos que cantan "Dios bendiga a América," pensamos que nuestra nación se ha vuelto a Dios. Cuando vemos en eventos deportivos observar un minuto de silencio al medio tiempo, pensamos que es una experiencia espiritual.

¿Pero es esto todo lo que va a salir de nuestro reciente desastre? ¿Guardarán las personas un minuto de silencio en los estadios, para luego pintar sus cuerpos en colores salvajes, beber cerveza tras cerveza, y gritar como locos por su equipo favorito?

Como la mayoría de los americanos, lloré cuando vi a Senadores y líderes del congreso de pie en las escalinatas del Capitolio, cantando, "Dios bendice a América... permanece con nosotros, y nos guía..." Mas, cuando yo estaba llorando, el Señor me recordó, "Muchos de los líderes que ves cantando han trabajado para dejarme fuera de la sociedad americana. Están determinados incluso a quitar mi nombre de los libros de la historia americana. Y han permitido el asesinato de millones de bebés a través del aborto."

De repente, fui golpeado por la hipocresía absoluta de todos. Servimos a Dios de labios, pero continuamos deslizándonos en el fango de la inmoralidad. (...)

En toda América, las personas están celebrando reuniones para "oración y recuerdo." Es correcto y loable (y totalmente escritural) recordar a quienes han muerto. Pero, ¿por qué estamos nosotros tan temerosos para llamar también a reuniones de "oración y arrepentimiento?" Ahora mismo, la mayoría de los americanos se concentra en el recuerdo y la venganza. Mas, ¿dónde está el llamado en América para volverse a Dios?

Si Dios no se compadeció de otras naciones que lo abandonaron, ¿por qué habría él de perdonar a América? Él nos juzgará así como juzgó

a Sodoma, Roma, a Grecia y a cada cultura que lo desechó.

¿Cuál será el destino de nuestra nación si rechazamos el llamado de Dios para volvernos totalmente a él? ¿Qué pasará si los abortos continúan y se usan fetos para la investigación científica... si seguimos borrando el nombre de nuestro Salvador de la Historia americana... si re-construimos todas las cosas más grandes y mejores, sólo para enriquecernos más... si confiamos más en nuestro poderío armado que en el Dios todopoderoso?

Los fuegos devoradores subirán a los cielos. La oscuridad cubrirá la tierra. La economía será golpeada y se tambaleará. Y habrá discordia en la nación, en las comunidades, los barrios, las familias. Las gentes mirarán sólo por sí mismas, en una lucha desesperada para sobrevivir. Y Dios te amparará si tú vienes a él. (...)

Me fue dado un mensaje profético hace nueve años, y yo lo entregué a la Iglesia de Times Square el 7 de septiembre de 1992. Permítame compartirlo ahora con usted:

"Esta advertencia no es para asustarle. Sólo significa para usted acercarse al Señor y orar. Esto es lo que creo que Dios me ha mostrado:

"Treinta días de castigo caerán sobre la ciudad de Nueva York como el mundo nunca ha visto. Dios va a derribar los muros. Habrá violencia inimaginable y saqueo. La violencia será tan feroz que conmoverá el mundo entero. Nuestras calles no serán vigiladas sólo con la Guardia Nacional, sino con el ejército.

"Mil fuegos arderán al mismo tiempo a lo largo de la ciudad. Los fuegos en Los Ángeles se confinarán a algunos sectores de esa ciudad, pero Nueva York estará ardiendo en todos sus distritos municipales. Times Square estará ardiendo, y las llamas ascenderán en el cielo y las verán por millas. Los carros de incendio no podrán controlarlos todos.

"Los trenes y autobuses se detendrán. Billones de dólares se perderán. Los espectáculos de Broadway se detendrán completamente. Los negocios huirán de la ciudad en una hemorragia imparable. Se esperan tales cosas en países tercermundistas, pero no en una nación civilizada como los Estados Unidos. Mas, poco tiempo después, la ciudad de Nueva York quebrará completamente. La Ciudad Reina se lanzará en la su ciudad, volviéndose una ciudad de pobreza.

"Usted puede preguntar: ¿cuándo pasará todo esto? Todo cuanto puedo decir es que creo que yo estaré aquí cuando pase. Mas, cuando suceda, el pueblo de Dios no tendrá pánico ni temor."

Han inundado nuestras oficinas las llamadas y mensajes, preguntando, "¿Era el ataque terrorista el 11 de septiembre la calamidad que usted estaba profetizando en 1992?" No es así. Lo que yo vi venir será mucho más severo. De hecho, si América rechaza la llamada de Dios para volverse a él, enfrentaremos los mismos juicios que Israel enfrentó. Y ellos no sólo golpearán Nueva York, sino cada región del país. Ni siquiera el corazón del país será perdonado. La economía de la nación se derrumbará, y emergerá la violencia. Fuego consumirá nuestras ciudades, y los tanques retumbarán a través de las calles.

Creo que nuestra oportunidad de responder al llamado de Dios es breve. Todos debemos orar para que nuestra nación se arrepienta y vuelva al Señor. Pero nuestras más intensas oraciones deben ser por nuestros propios corazones: "Señor, permíteme temer, no a los desastres, sino a tu Palabra. Quiero oír tu voz en todo esto. Muéveme a volverme totalmente a ti."

Extractos de un mensaje predicado Por D. Wilkerson el 16 de septiembre de 2001.

Tomado de www.tsculpitseries.org · Traducción: Mario Contreras T.

Conspiración en las escuelas



Hay un peligro que se cierne sobre la familia cristiana, específicamente sobre los hijos en los colegios. Es la acometida más contundente y orquestada del infierno, que intenta destruir, desde la cuna, la nueva generación de creyentes. Es la religión profana del tercer milenio que se está infiltrando en la cultura del mundo para contaminarlo todo.

Desde que me convertí al cristianismo dejé de trabajar con productos relacionados con Halloween y con cualquier otro artículo vinculado a temas ocultos – declaró Gary Grant, propietario de la juguetería “Entertainer”, la más grande de Gran Bretaña, con 28 locales a lo largo del país.

La declaración la hizo Grant al negarse a vender en su cadena de jugueterías los productos basados en la película “Harry Potter y la piedra filosofal”, cuyo estreno estaba fijado para este 4 de noviembre en Londres.

– Mi miedo – agregó – es que los niños comiencen a jugar con algo aparentemente inocente y que terminen siendo víctimas de algo mucho más peligroso. Como padre, no me gustaría verlos con tableros ‘ouijas’ y objetos relacionados con el ocultismo.¹

En Chile, una madre creyente nos ha llamado recientemente desde la ciudad sureña de Castro para pedir oración por su hija, a quien le han asignado como lectura obligatoria en el Colegio un tomo de la saga de “Harry Potter”. Ella leyó el libro y se quedó muy preocupada. Dijo que no estaba dispuesta a permitir que su hija fuera obligada a leer tales cosas.

Un comerciante inglés dispuesto a perder millones de dólares en ganancias por fidelidad a sus principios y una madre creyente preocupada por el tipo de educación que está recibiendo su hijo son aparentemente dos antípodas, pero ambos tienen algo muy importante en común, ambos tienen un mismo motivo de preocupación: “Harry Potter”, uno de los mayores ‘best-sellers’ de los últimos tiempos.

Un fenómeno polémico

“Harry Potter” es, con mucho, el producto editorial más publicitado de las últimas décadas, traducido a 28 idiomas y vendido en 130 países, cuando recién se han publicado

cuatro episodios de siete que abarca el plan completo trazado por su autora J.K. Rowling.

El libro ha sido profusamente elogiado por unos, pero también criticado por otros. Un obispo austríaco tachó la obra de satánica, pero otro sacerdote, el chileno José Miguel Ibáñez Langlois, quien es también crítico literario de gran influencia en este país, ha dicho: “El libro no induce a nada negativo, sólo estimula la fantasía de los lectores”.

Según la prensa inglesa, un sacerdote de Bristol, director de una escuela católica comentó: “Por supuesto que hay peligros en el ocultismo, pero hay riesgos de toda clase de cosas, y pienso que eso depende de cómo se las maneje. No creo que la magia sea un problema. Y los chicos son capaces de separar la fantasía de la realidad.”

Cuando se le consultó a J.K. Rowling, de 35 años, acerca de si la brujería que aparece en sus libros podría ser nociva para los niños, contestó: “Eso no es nada. Esperemos a ver lo que pasa en el último libro. La serie será sombría, muy sombría.”²

El estreno de la película “Harry Potter” – como es ya costumbre hoy en día con los grandes estrenos cinematográficos – vendrá asociado con una serie de productos que abarca desde muñecos, juegos de cartas, peluches, disfraces y, en este caso, hasta con cursos de magia.

¿De qué se trata?

“Harry Potter” es una historia cuyo personaje principal es un niño, hijo de padres brujos, que asiste a un colegio de magos. Allí en los pasillos del mágico “Hogwarts” vagan fantasmas, su bosque alberga monstruos y los objetos son semianimados. En este mundo “mágico” los magos y brujos conviven amistosamente con los “muggles” (humanos no brujos).

La trama nos muestra a los magos y brujos –el protagonista a la cabeza– formando

parte del mundo de los “buenos”. Extrañamente, los dos personajes más crueles del libro son dos personas “normales”, los tíos de Harry, que han criado a Harry en el peor de los infiernos.

En el segundo episodio de la saga, titulado “Harry Potter y la cámara secreta”, el protagonista se enfrenta a una mortífera serpiente, que es “liberada de su prisión gracias a la magia negra” – según reza una publicidad.

En fin, una historia aparentemente cándida, heroica y entretenida, pero que muestra también algo esencialmente peligroso: la iniciación y el camino de la hechicería.

Aunque el libro parece plantear la lucha entre el bien y el mal (y el bien venciendo al mal), el verdadero mensaje del libro está puesto en boca de uno de los profesores del “Hogwarts”: “No hay ni mal ni bien, sólo hay poder.” Para hacer más digerible el mensaje, J.K. Rowling lo disimula moralizando sobre asuntos de ética como el racismo, la discriminación, la injusticia y la falta de ideales.

¿Qué sucede con la literatura infantil y con la industria del entretenimiento? ¿Es “Harry Potter”, con su consagración de brujos y magos, con su ambigua presentación del bien y el mal, una excepción? ¿Sabrán sus noveles lectores –como pretende el educador católico de Bristol– “separar la fantasía de la realidad”?

Finalmente, un libro como éste ¿es apto para ser asignado en los colegios?

La Nueva Era

La explicación de la literatura como ésta, así como de la filosofía educacional que la acompaña, hemos de buscarla en un fenómeno espiritual y sociológico de creciente influencia: la Nueva Era.

Definir la Nueva Era es muy difícil porque es amplia, multifacética, camuflante y omnipresente. La expresión “Nueva Era” es el disfraz con que se ha vestido una rara mez-

cla de creencias paganas, humanismo, filosofías orientales, ocultismo, ecología, etc., y que se ha divulgado con una rapidez digna de una mejor causa, como un audaz y pernicioso “evangelio”.

Es tan antigua como la torre de Babel. Es la religión del tercer milenio.

A la manera de un gran saco de ropavejero, esta corriente globalizadora incluye áreas tan diversas como la música, el arte, la literatura, la medicina, la gastronomía, etc. y ha impregnado ya cada faceta de la vida contemporánea. Usted puede hallarla entretejida inocentemente en las historias infantiles, en los dibujos animados, en los juegos electrónicos, en las canciones de moda, en las escuelas, e incluso ... en las dietas de la mamá.

Es un gran movimiento, pero es más que un movimiento —en verdad no hay una súper organización que la impulse, o que le dé forma y coherencia—. Es, hablando con verdad en Cristo, una conspiración del infierno, organizada tras bambalinas, más allá de lo visible, a fin de crear las condiciones perfectas para la instauración del misterio de la iniquidad en el mundo.

La Nueva Era es una religión, pero una religión sin Dios, sin Cristo y sin sangre. Sostiene que, como no hay pecado original, no hay necesidad de un Salvador. El hombre sólo tiene que despertar la divinidad que lleva adentro para alcanzar la plena unidad con el dios que subyace en todo el universo.

Así, la humanidad es deificada, la muerte es negada, el enemigo de nuestras almas ya no es el maligno, sino la ignorancia. Todos los hombres tienen a Dios adentro, sólo que deben despertarlo mediante técnicas como la meditación, el yoga, la música, las drogas, el misticismo, el esoterismo, la hipnosis, las artes marciales, las sicoterapias, etc. En este contexto, Jesús no es el Cristo, sino uno más entre muchos maestros iluminados.

Esta religión pretende crear un “nuevo orden”, un cielo sobre la tierra, una humanidad unida, un mundo transformado, una nueva dimensión humana más clara y generosa.

Su ropaje es atractivo, su mensaje es pacífico y aparentemente inocuo: la ecología (“la naturaleza y Dios son uno”), la paz mundial, el desarme nuclear, los alimentos ‘light’, la medicina natural. Entre sus metas está solucionar el problema del hambre, humanizar la tecnología, patrocinar estilos de vida comunitarios, organizar una política global, crear un mundo sin fronteras con un gobierno central y una religión universal sin sectarismos.

Esto, que suena bastante bien, tiene un trasfondo espiritual bastante diferente, que esperamos ir revisando en la serie de artículos que iniciamos aquí.

Así que, ¡cuidado, hijos de Dios, y padres

creyentes! Esta es la mano negra que está detrás de “Harry Potter”, y de muchos libros que hoy leen nuestros hijos en los colegios, es el mensaje y el espíritu que está detrás de muchas películas “infantiles”, de videos, y juegos electrónicos.

Primer objetivo: los colegios

Fue nada menos que Adolf Hitler quien dijo: “Quien controla a la juventud, controla el futuro.” Este aserto parece hallar perfecto eco en los promotores de la Nueva Era. Los esfuerzos más serios están siendo enfocados hacia los niños y hacia las escuelas. Comenzaron preliminarmente hace un par de décadas en las Universidades de Estados Unidos, con clases de autohipnosis, telepatía, percepción extrasensorial, clarividencia y sicoquinesis, pero el objetivo final es filtrarse en la escuela básica, en los kindergarten y aun en los niños desde que están en “los brazos de la madre”.³

El nuevaerista John Dunphy en su ensayo “Una religión para una nueva era”, plantea lo que es su “declaración de principios” al respecto: “Estoy convencido de que la batalla para el futuro de la humanidad debe ser llevada a cabo y ganada en el aula de la escuela pública, por maestros que correctamente perciben su papel como proselitistas de una nueva fe: una religión de la humanidad que reconoce y respeta la chispa de lo que los teólogos llaman divinidad en cada ser humano.”⁴

El primer paso ha sido marginar de la escuela la fe cristiana. Luego se ha agregado una capa de humanismo y se le han agregado otras varias de religión oriental y de ocultismo, hasta formar una nueva religiosidad amplia, sin Dios, cuyo centro es el yo “divinizado” o “divinizable”. Desde hace más de una década en Estados Unidos, y en estos últimos años en Chile se ha notado la presencia sutil de esta nueva (y falsa) “espiritualidad” en la capacitación de profesores, en el diseño de los nuevos currículos, en las metodologías de clase y en los textos escolares.

La escritora cristiana Berit Kjos ha denunciado cómo en las Escuelas norteamericanas se ha introducido esta “espiritualidad” en los talleres de perfeccionamiento de profesores. Bajo los acápites de “comunicación” y “autoestima” han sido introducidos en las técnicas del yoga, en la ESP (poder extrasensorial) y en la meditación de corte oriental, bajo los suaves sonidos de una envolvente música.

También se ha introducido en los libros de texto y en los currículos de los colegios, quitando todo lo que oliera a principios éticos cristianos, a valores familiares, para introducir en su lugar una educación éticamente relativista en que se enseña el sexo libre, se

respalda el aborto, y se admite el homosexualismo.

En una investigación realizada en los libros de textos norteamericanos, Paul C. Vitz concluyó que en 670 historias de lecturas en los grados tercero a sexto, “ninguna presenta la motivación religiosa judeocristiana, aunque una usa como el tema central en la vida de una niña blanca la religión de los indios de Estados Unidos.”⁵ En otros libros donde se hace referencia a la fe cristiana la presenta con un sesgo peyorativo o ridiculizante; por ejemplo, se la asocia con cultos aburridos, con pastores egoístas o evangelistas lujuriosos. En algunos textos suele aparecer Jesús a la altura de los dioses mitológicos o de los “profetas” orientales no cristianos.

Una escena típica de meditación nuevaerista

Una sesión típica de meditación nuevaerista en las escuelas reúne a los niños en círculo, sentados en el suelo con las piernas cruzadas, en torno a una vela encendida o a un retrato. Con el trasfondo de una música delicada y armónica, son inducidos a poner la mente en blanco y luego a meditar en la Fuente, en la Luz o en la Inteligencia. Ellos enderezan sus espaldas, cierran sus ojos, extienden sus brazos para “conectarse con los poderes del Universo” y ser luego canales de energía de la Fuente (o lo que sea), para lo cual se tocan unos a otros. Esta escena, con escasas variantes, se está llevando a cabo en escuelas y centros educativos tan disímiles culturalmente como Estados Unidos y Chile, por ejemplo.⁶

¿Es esto tan inofensivo como parece? No; no lo es. Cada invocación a fuerzas, personajes o entes es una invitación a espíritus demoníacos para que se introduzcan en las personas. Este es el inicio en el mundo del ocultismo, cuyas consecuencias son imprevisibles.

La doctora y educadora Shirley Correll, cuenta de una pequeña niña que se negó a orar en el nombre de Jesús después de que su sabia persona imaginaria, o espíritu guía, le dijera no hacerlo.⁷

Ahora, con libros como “Harry Potter” sin duda, las técnicas de brujería y magia negra se van a popularizar.

Descubriendo al director tras la escena

¿Qué haremos, los hijos de Dios, ante tales amenazas sobre nuestros hijos? Tal vez haya quienes digan que nuestras advertencias son infundadas, y que no hay suficientes pruebas como para derivar de ellas tantas y tan terribles conclusiones. Sin embargo, creemos que la astucia del diablo es tal, que deja ver

sólo una parte: lo inocuo y superficial. Sus fines de muerte permanecen escondidos de los ojos de los hombres. Lo infernal y terrible de sus obras y maquinaciones sólo es visible espiritualmente.

Pablo decía a los corintios: *"Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones"* (2 Corintios 2:11). La derrota de Satanás comienza en el instante mismo en que descubrimos su juego y le quitamos la máscara. Su victoria sólo es posible cuando permanece oculto, cuando vemos lo que ocurre en la escena y no vemos al director detrás de ella. El mundo ve sólo hechos inconexos entre sí, pero los que tenemos la luz de Dios vemos los hilos invisibles que unen esos hechos y vemos la mano que los mueven.

A Satanás no le conviene venir a la luz para que sus obras no sean reprendidas. Pero los que somos de la verdad, venimos a la luz y traemos las obras de tinieblas a la luz para que los que son de Dios las conozcan y las reprendan. (Juan 3:20-21).

Fuerte ciudad tenemos

Pero ¡gloria al Señor! porque tenemos todos los recursos en Dios para resistir esta acometida del diablo. El profeta Isaías, aun en medio de las desoladoras circunstancias que le tocó vivir, tenía un cántico de victoria por

la protección de Dios. El podía alzar la voz y proclamar con firmeza: *"Fuerte ciudad tenemos; salvación puso Dios por muros y antemuro"* (26:1). Y luego, podía expresar su confianza en la protección futura de Dios: *"Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos"* (26:3-4)

Tales promesas no eran privativas de Isaías. También son para nosotros. Cristo es nuestra ciudad fuerte; Cristo es nuestra salvación, nuestro muro y antemuro. Cristo es la fortaleza de los siglos. Él guarda en completa paz nuestros pensamientos y los de nuestros pequeñitos, que Él nos ha dado.

¡Qué seguridad tenemos en Cristo! Un hogar basado en esta bendita Roca es un bastión inexpugnable para las acometidas del Hades. Sus saetas se quiebran, sus lanzas se cortan, sus planes son burlados, sus maquinaciones son deshechas. Los pequeños, hijos de los hijos de Dios, son guardados en perfecta paz.

La fe y el amor de Cristo envolviendo los corazones, la verdadera piedad adornando las vidas de los padres ofrecen a los hijos la confianza para abrir el corazón, para buscar ayuda en el día malo; sí, la confianza extiende un puente de comunicación fluida y permanente

que ofrece oportuno y fiel socorro cuando la tentación viene.

Es preciso que el padre y la madre sean también como atalayas sobre su casa para advertir a tiempo el peligro, y luego hacer uso de sus derechos en la defensa de sus hijos. Una tuición permanente, una supervisión atenta a las materias de estudio (en los niños que cursan la enseñanza básica) es absolutamente necesaria a la luz de los hechos que hemos denunciado.

En esto, y en todo lo que concierne a la vida de los hijos de Dios, hemos de tener al Señor siempre delante de nosotros, como nuestro escudo y defensa, como nuestra sabiduría, esperanza y gloria, como el Señor de nuestras vidas y de nuestro hogar. Para que las plagas que vienen sobre el mundo no nos toquen. Amén.

¹Diario La "Tercera" de Stgo. de Chile, 26/09/2001, p. 42.

²En Revista de Libros, de "El Mercurio" N° 616, del 24/2/2001, p. 2.

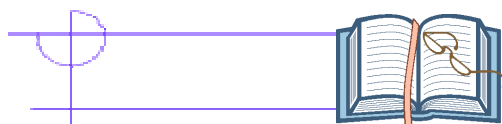
³Russell Chandler, op. Cit., p. 135.

⁴Citado por Russell Chandler, op. Cit., p. 135.

⁵Citado por Berit Kjos, en "Su Hijo y la Nueva Era", Edit. Betania, 1995, p. 24

⁶Una madre cristiana de Temucolopudo comprobar hace poco en una escuela particular subvencionada en que estudiaba su hijo.

⁷Citado en Berit Kjos, op. Cit., p. 31.



PARA MEDITAR

Viene un momento de dificultad, viene un tiempo de tanta dureza, viene un momento de muerte y de colapso, viene un momento en el cual los sistemas del mundo colapsarán, viene un momento en el que los que hoy están bien van a estar mal. Viene un momento en el que los que hoy están en opulencia mañana estarán en gran necesidad. Viene un momento de tanta necesidad, que el dinero no valdrá nada. Que no importará tener una botella llena, porque no se podrá comprar una cabeza de asno. Hay un momento en el cual el dinero y las riquezas no servirán. Solo la fe inquebrantable en Jesucristo te sacará adelante.

Harold Caballeros (Tomado de lista Koikonia)

La religión como arma de guerra. Dios, como aliado de unos, de otros y, paradójicamente, de amigos y enemigos. El cielo, vengador justiciero de las pequeñas verdades partidistas de los hombres. ¡Qué error! Dios no se halla en el fragor de la batalla ni se complace en la muerte, ni siquiera en la de aquellos que le detestan. «Mete tu espada en la vaina», dijo Jesús a Pedro. «No sabéis de qué espíritu sois», añadió, dirigiéndose a quienes pedían fuego divino contra los blasfemos. «Bienaventurados los pacificadores», recordaba en su sermón del monte. Que el hombre es un lobo para el propio hombre es una verdad histórica. Le desgarran la ambición, la envidia, el odio... Pero que busque en Dios la justificación a su despropósito es tan atroz como el crimen que comete.

Juan Antonio Monroy, en www.icpress.org

Una de las cosas que más desesperadamente necesitamos es un

renuevo espiritual en este país. Necesitamos un avivamiento espiritual en América. Y Dios nos ha dicho en Su Palabra, vez tras vez, que debemos arrepentirnos de nuestros pecados y volvernos a Él, y Él nos bendecirá de una manera nueva. Hay esperanza para el futuro porque Dios lo promete. Como cristiano, no sólo tengo esperanza para esta vida, sino también para el Cielo y la vida que vendrá.

*Billy Graham, en Día de Oración y Memoria
Washington 14/09/01.*

Cuando Dios empieza a tratar con tu vieja naturaleza Él se dirige directamente al centro de todo aquello que retienes con más cariño. Deja que Él traiga la cruz a la médula misma de lo que tú eres. No murmures ni te inquietes cuando empiece el proceso: silencio y paz habrán de ser mejores valedores que estar disgustado.

Fénelon

No podemos colocar al poder, a los dones, al Espíritu Santo, o en verdad a cualquier cosa por encima de Jesús. Cualquier misión que exalta aún al Espíritu Santo por encima del Señor Jesucristo está destinada a las rocas del error y del fanatismo.

*Frank Bartleman
«Periodista del Avivamiento de la Calle Azuza.»*

Que Dios tenga misericordia de nosotros cuando nos atrevemos a pensar que la Iglesia de Dios está equivocada y nosotros en lo correcto. No sólo estamos repudiando a su pueblo al hacer esto, sino a Dios mismo que se deleita en revelarse entre ellos.

T.S.Nee, en Transformados en su semejanza.

El verdadero amor ESPERA

En tiempos en que la virginidad es motivo de burla, los jóvenes creyentes reafirman su compromiso con la santidad personal, para un servicio santo.



Desde el norte llegan en estos días, no sólo noticias desalentadoras. No sólo muerte y destrucción. Hay también signos de esperanza, aires de primavera.

La idea nació en el corazón de un hombre de Dios y germinó entre los jóvenes de Estados Unidos traspasando rápidamente las fronteras. ¿De qué se trata?

Jóvenes que aman al Señor deciden nadar contra la corriente del mundo, exponerse a burlas y contratiempos, vencer tentaciones y, aferrándose al Señor, guardarse vírgenes para el matrimonio. Transcribimos 'in extenso' la noticia:

"*True Love Waits (El verdadero amor espera)* fue lanzado por Richard Ross en los Estados Unidos en 1993, cuando 59 adolescentes de Tennessee firmaron la promesa de conservar su virginidad hasta el matrimonio. Desde entonces se difundió como un reguero de pólvora a través de 76 países. Hoy la asociación, que cuenta con 2,5 millones de adherentes en los Estados Unidos, acaba de ser lanzada en Bélgica (marzo de 2001) donde se enorgullece de sus primeras 500 firmas."

"El éxito que encontró la iniciativa en el mundo de debe a varios factores –continúa la información–: el mensaje positivo destacado en los medios y el compromiso simple y sin equívocos: la abstinencia hasta el matrimonio. Pero, más profundamente, el mensaje responde a una expectativa de muchos jóvenes que se creen solos en querer conservar su virginidad y se sienten ridículos en la sociedad a causa de esto."

"*Es el mayor obstáculo que debemos superar* –explica Charles Swolfs, responsable de TLW en Bélgica–. *Muchas personas se encuentran en esta situación y sufren la presión del grupo. Se les hace creer que no se puede ser feliz sin sexo. Pero la libertad sexual desorientó nuestra sociedad. Estamos literalmente saturados de sexo y es la culpa de los medios de comunicación que abusan de estas demandas. Hoy se es considerado como anormal si todavía se es virgen a los 20*

años».

"Sin embargo, muchos jóvenes reaccionan. La mentalidad de los años 60 y 70 donde había que ensayar todo y todo era permitido, está superada. Hay que decir que las enfermedades de transmisión sexual (en Estados Unidos un adolescente de cada siete sufre una enfermedad de ese tipo: Chlamydia, gonorrea, sífilis, herpes genital, etc.) están ahí por algo, mientras que el suicidio y la depresión cuyo crecimiento entre los jóvenes es simultáneo a la liberación sexual, indican que la felicidad debe ser buscada de otra manera."

"Es en ese contexto de desvalorización del amor que muchos jóvenes reencuentran el deseo de un amor verdadero y fiel. He ahí porque cada vez son más numerosos los que asumen, por escrito y en dos ejemplares (uno es enviado a la sede de TLW, el otro conservado por el firmante), el compromiso siguiente: *«Convencido de que el Verdadero Amor Espera, tomo desde hoy el compromiso delante de Dios, de mí mismo, de mi familia y de mi futuro cónyuge, permanecer sexualmente puro hasta el día de mi matrimonio. Me mantendré así, con la ayuda de Dios»*.

Hasta aquí la noticia.

Vasos limpios

Cuando el relativismo ético, la sensualidad desatada y el libertinaje cobran víctimas en el mundo –y entre los propios hijos de Dios– es saludable para el espíritu comprobar que hay jóvenes que están haciendo un voto de santidad y de pureza. Que nuevos vasos santificados se ofrecen a Dios para guardarse puros para el matrimonio.

Pero ellos no sólo llegarán puros al matrimonio. Ellos estarán en condiciones también de ser ocupados por Dios en su obra: *"Si pues se purificare alguno de éstos, será un vaso para honra, santificado, útil al dueño, y preparado para toda buena obra."* (2ª Tim. 2:21, Versión Moderna).

Si el dueño de una casa requiere un vaso para ocupar, ¿cuál escogerá? Uno limpio, na-

turalmente. Aquí tenemos al Dueño de la Casa (Dios) y la Casa (que es la iglesia). Él quiere dar de beber con vasos limpios a los que están sedientos afuera. El Dueño de la casa busca vasos limpios que pueda ocupar para hacer esta obra. ¿Estás tú entre esos vasos limpios?

En el pasaje de Timoteo se dice que hay vasos de honra y otros para usos viles. ¿Cuál es la diferencia entre ellos? La diferencia la hace el que estén limpios o no.

Tal vez tú no conoces esta agrupación internacional de jóvenes que está por la santidad y la pureza sexual. Tal vez tu país no sea uno de los 76 países adonde ha llegado "*True Love Waits*", pero Dios está cerca de ti. Dios está también en tu país. Tú tal vez no puedas hacer un voto delante de los hombres, pero sí lo puedes hacer delante de Dios.

Los judíos que se consagraban a Dios en los tiempos bíblicos solían hacer votos de nazareato. Ser un 'nazareo' implicaba, por un lado, someterse a una serie de abstinencias por un tiempo determinado, pero sobre todo, significaba una consagración para el servicio santo.

Hoy tampoco está el nazareato cerca de ti. Tú tampoco eres judío. Pero, ¿puede eso impedir tu consagración al Señor, con abstinencia sexual y disposición para el servicio santo?

Nada impide, por lo tanto, que tú, amado(a) joven, te unas a los miles de jóvenes cristianos que, en el mundo entero, están haciendo votos de pureza en materia sexual. Únete a ellos. Tal vez nunca conozcas a otros que están haciendo lo mismo más allá de tu propio medio.

Pero Dios, que todo lo ve, y que se inclina a mirar entre los hombres, lo sabrá (Salmos 14:2), y tú tendrás la satisfacción de ver una sonrisa dibujada en su rostro cuando vea que te consagras para Él. No sólo para un matrimonio santo, sino también para Su servicio santo.



“Escudriñad las Escrituras, porque ellas dan testimonio de mí”

“La Biblia es verdad en todas sus partes, y provee, si se la toma en conjunto, la verdad de la salvación y una base sobre la cual obrar en nuestra vida diaria; una base sobre la cual pararse firme moralmente.

C. Everett Koop y Francis Schaeffer, en ¿Qué le pasó a la raza humana?

¿Es conveniente el uso de escritos humanos que nos ayuden a estudiar las Escrituras? Se requiere de mucha cautela. El Señor, sin duda, puede hacer uso –y, de hecho, lo hace– de los escritos de sus siervos, de la misma forma en que se vale de un ministerio oral para nuestra instrucción y edificación. Sin embargo, se requiere de gran cautela y diligente dependencia del Señor, a fin de que no abusemos de este don tan precioso; a fin de que no seamos llevados a “vivir de lo prestado”. Si verdaderamente dependemos de Dios, Él nos dará lo conveniente; pondrá en nuestras manos el libro adecuado; nos alimentará con los medios apropiados. Es, pues, de Él que lo recibimos; en comunión con Él. De esta manera, lo que Dios nos dé será refrescante, vivo, poderoso y formativo; hablará al corazón y brillará en la vida; y creceremos en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.”

C.H.M.

Apuntes a la lectura del Nuevo Testamento

Edificando una segunda mujer

El Señor Jesús dijo: “Edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18) y la iglesia es una mujer (2ª Corintios 11:2). La idea de Dios edificando una mujer no es nueva en la Escritura. Es tan antigua como el Edén antes de la caída. Génesis 2:22 dice: “Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo (edificó, en hebreo) una mujer, y la trajo al hombre.” Dios edificó a Eva para Adán, y hoy está edificando una segunda mujer, la iglesia, para su amado Hijo Jesucristo. Cuando haya concluido esta obra, se la presentará a su Hijo, como se la presentó a Adán. Entonces, el Señor reconocerá en ella a la que es “hueso de sus huesos y carne de su carne”.

La persistencia de Dios

Hechos 7:4 dice que Abraham “salió de los caldeos y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, Dios le trasladó a esta tierra” (a Canaán). Abraham fue llamado para salir a la tierra prometida, pero se afincó en Harán. Allí se sentía como en casa, porque todavía estaba allí la civilización caldea. Sin embargo, Dios no estuvo conforme con eso. Así que, apenas murió su padre, “Dios le trasladó” a Canaán. Nótese el verbo, y quién es el que realiza la acción. Abraham era un hombre de fe, pero todavía era remiso a la voluntad perfecta de Dios. No llenaba la medida que Dios requería. Él todavía se sentía bien en Harán. Fue la persistencia de Dios, no la idoneidad de Abraham la que obtuvo el éxito en la carrera de este varón de Dios, y la que le llevó a la Tierra Prometida.

Dos caminos

Ante todo siervo de Dios se abren dos caminos, dos opciones, las mismas que tuvo Pablo ante sí en sus días. Ambas están reseñadas en Filipenses capítulo 3. Uno es el camino de las obras de la carne y el otro es el de la fe y del espíritu. Pablo tuvo que desechar uno (versículos 4-8), para hallar el otro (versículos 9-10). Ambos caminos son excluyentes, no conciliables. Quienes sirven a Dios confiando en la carne y tratando de hacerlo también en el espíritu tendrán una agonía que no los dejará nunca.

Tareas en la edificación (1ª Corintios 3:10)

El edificio de Dios, que es la iglesia, es edificado por Dios. (Mateo 16:18; 1ª Corintios 3:9). Sin embargo, Dios no trabaja directamente en él, sino a través de sus siervos. (1ª Corintios 3:10). Para esto Dios reparte tareas. Unos (los peritos arquitectos, es decir, los apóstoles “fundacionales”) ponen el fundamento. Otros (los apóstoles “de edificación” y los profetas) edifican encima. Finalmente, cada creyente (“cada uno”) sobreedifica. Tres tareas, pero un solo propósito.

Dios ruega; sus embajadores también (2ª Corintios 5:19-20)

Hay una tendencia a creer que Dios sólo *demanda* a los hombres que se arrepientan y acepten el señorío de Cristo. Es verdad que a veces lo demanda (Hechos 17:30), pero también a veces (muchas veces) Él *ruega* a los hombres. ¿Qué haremos nosotros, los embajadores de Dios, en esta generación? A veces demandaremos; pero muchas veces también rogaremos, con ruegos entrañables, cuando el Espíritu así nos lo indique, para que los hombres se reconcilien con Dios.

VEINTE PREGUNTAS SOBRE LA VIDA DE

SANSÓN

1. ¿De quién era hijo? ¿De qué tribu?
2. ¿Qué significa “Sansón”?
3. ¿En qué tiempo de la historia de Israel le tocó vivir a Sansón?
4. ¿Quiénes hostilizaban a Israel en tiempos de Sansón?
5. ¿Qué instrucciones dio el ángel a sus padres respecto de la crianza de Sansón?
6. La madre de Sansón era una mujer sabia. Demuéstrelo.
7. ¿Por cuántos años Sansón fue Juez de Israel?
8. Sansón fue un nazareo. ¿En qué consistía el nazareato? (Vea Números cap. 6)
9. ¿Cuál fue la suerte del frustrado matrimonio de Sansón con la mujer de Timnat?
10. ¿Qué le ocurrió en el episodio de la ramera de Gaza?
11. ¿Cuál fue la estrategia de Dalila para hacer caer a Sansón?
12. A la luz de Proverbios cap. 7, ¿qué le diría Ud. a los que, como Sansón, son seducidos por una mujer astuta?
13. ¿Cuál fue la consecuencia de descubrir Sansón su secreto a Dalila?
14. ¿Cómo se podrían caracterizar los “amores” de Sansón? ¿Tienen algún parecido con los que se dan en el mundo en nuestra época?
15. Un maestro de las Escrituras ha dicho: “Sansón perdió su nazareato allí donde Salomón perdió su reino.” Explique esta afirmación.
16. En las Escrituras se registran dos oraciones de Sansón, ambas son carnales y egoístas. ¿Cuáles son?
17. Señale cómo Sansón violó los votos del nazareato.
18. Sansón era fuerte, pero, a la vez, era muy débil. Explique por qué.
19. ¿Qué importantes enseñanzas nos deja Sansón en cuanto al uso de los dones de Dios?
20. ¿Qué advertencia nos hace la Palabra a través de la vida de Sansón respecto de nuestras debilidades? ¿Podemos desestimarlas, como si no tuvieran importancia?

Todo escriba docto en el reino de los cielos saca de su tesoro ...

Cosas Viejas

y... COSAS NUEVAS



EL TEMOR DE DIOS

"El principio de la sabiduría es el temor de Jehová"
(Proverbios 1:7)

En nuestros días el temor a las desgracias, a los accidentes, a los actos terroristas, ha reemplazado el temor de Dios.

Los innumerables temores que asedian al hombre de hoy sumen su existencia en una constante amenaza, pero aún así no vuelven sus ojos a Dios para encontrar refugio.

El temor de Dios ha ido desapareciendo del hombre a medida que ha podido explicar científicamente lo extraño y sobrenatural. Nuestros antepasados temblaban ante Dios por los temblores y los truenos, porque eran una señal de su desagrado. El hombre temblaba en la oscuridad de la noche ante el vasto firmamento. La indefensión ante la naturaleza bravía le sumía en una sensación de pequeñez y precariedad.

Algo de eso vivimos todavía cuando estamos en el campo, lejos de la civilización, cuando los elementos de la naturaleza se desencadenan. ¡Pero esas experiencias momentáneas no bastan para establecer el temor de Dios en el corazón del hombre!

¡Qué sano temor el de aquellas noches de infancia ante lo inconmensurable y lo incomprensible, ante el Dios del trueno y del relámpago, oyendo a la madre o la abuela relatar historias de campo!

Hoy reinan la presunción y la soberbia. La abundancia del pan que sobra en la mesa, la luz cegadora en la noche, la música desenfrenada, el show permanente de la T.V., nos eximen del lenguaje solemne de la naturaleza, y del santo temor de Dios. Hoy campea la desfachatez, el cinismo del hombre triunfalista y exitoso, que se ríe con desprecio de la fe sencilla de quienes temen a Dios. ¡Oh, bendita fe y santo temor!

¡Oh, que seamos llenos del temor de Dios para no pecar contra Él! ¡Cómo necesitamos vernos expuestos y vulnerables, para andar delante de Dios en santo temor, y agradecerle!

Necesito el temor de Dios cada día. Necesito saber que si no tiemblo ante Él tal vez no haya pan en mi mesa, ni alegría en mi casa, que mis hijos no tendrán paz, y que se verán expuestos a peligros incontables.

¡Oh bendita inseguridad, que nos lleva a esperar en Dios cada día, a buscar en Él todos nuestros recursos! No queramos librar nuestra alma de la inseguridad y del temor. Ellos la mantendrán limpia de toda soberbia y siempre muy cerca de Dios.

(Viene de la página 16)

ga desde el cielo y el reino de Jesucristo sea establecido sobre la tierra.

Que los ojos de los creyentes no se posen en los hombres, porque de ahí no vendrá ningún socorro. Que todas las miradas se fijen en Aquel, en Jesucristo el Señor, el Soberano de los reyes de la tierra, cuyo reino sempiterno

no se manifestará en breve. ¡Oh, ven, Señor Jesús!

Nadie podrá atribuirse la gloria de haber detenido el mal, de haber establecido la justicia sobre la tierra. Nadie sino el único que es digno, porque Él fue inmolado. Él y sólo él es digno de recibir la gloria y el honor por los siglos de los siglos. Amén.

SÓLO UNA VOZ

*Le dijeron los sacerdotes y levitas: ¿Tú, quién eres?
Él dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto."*
(Juan 1:19,23)

El profeta Isaías había dicho: "Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas." (Mateo 3:3).

Juan, el hijo de unos ancianos casi olvidados en las montañas de Judá, Elizabet y Zacarías, unos seiscientos años después, dice cuando los judíos le preguntan acerca de su identidad: "Yo soy la voz de uno que clama en el desierto." No tiene otro antecedente que mostrar, sino aquel que Isaías había escrito de él con antelación.

Juan no estima ser nadie, ni nada, sino una voz. Juan no es nada en sí mismo. Todo él tiene valor y sentido por el mensaje que le fue dado predicar: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo."

Después de decirlo, ya no tiene nada que decir. Todo lo demás es accesorio.

¡El más excelente hombre nacido de hombre y de mujer no fue un rey, ni un sabio! Fue un profeta —el más grande de todos los profetas— pero quien se consideraba a sí mismo sólo una voz, y cuyo mensaje podía resumirse en una sola frase.

Su alcuña espiritual era la más noble, y de su ministerio habían hablado los profetas de antaño, pero él no era nada aparte de su mensaje. Juan el Bautista era, él mismo, el mensaje que predicaba.

Fue el más tosco, el más rudo; su comida era langostas y miel silvestre; su vestido era tal, que los nuestros parecerían a su lado como los de un rey. Pero fue el hombre más grande.

A él le fue dado el honor mayor: introducir a su Señor a la nación de Israel.

Era un poco mayor que Jesús en cuanto a la edad, pero era infinitamente menor que Él en dignidad. Sí, era el hombre más excelente, era el más grande de los profetas, pero era sólo una voz.

El no sabía nada, sino a Cristo. No tenía ojos para nadie más, sino para Aquel sobre quien esperaba ver descender el Espíritu como paloma. No tuvo Universidad, ni Colegio alguno. Su escuela fue el desierto, su costumbre más acendrada era orar y ayunar. Fue el más grande hombre jamás nacido.

Pero era sólo una voz.

¹ Es de notar el hecho que todos los grandes imperios y naciones han tenido (y tienen) en sus emblemas animales feroces o aves de rapiña.

² Conviene observar que los mismos cuatro imperios que vio Nabucodonosor representados en la imagen "cuya gloria era muy sublime" (Dan.2:31) Daniel los vio como cuatro bestias feroces (Daniel cap.7). Una es la visión que el hombre tiene de ellos, y la otra es la visión de Dios.

Proezas de la fe



Termina con esta maldición de la familia – dijo con fiera Safdar Shah mientras le tendía la pistola a su hermano Alim Shah.

Éste tomó con resolución la pistola de doble tambor y en forma lenta le fue levantando hasta apuntar al rostro de su hermana Gulshan, sentada frente a ellos. Con una frialdad desconocida en él, dijo mirándola fijamente:

— ¿Por qué quieres morir? Todo lo que tienes que hacer es decir que no aceptas más a Jesucristo como el Hijo de Dios y que dejarás de ir a la iglesia. Entonces se te perdonará la vida, porque no quiero dispararte.

Desde niña, Gulshan había aprendido a respetar a sus hermanos, como toda musulmana; sin embargo, ahora sentía que por causa de Jesucristo, no podía obedecerles.

— ¿Pueden ustedes garantizarme que si no me disparan no moriré? – les dijo con voz firme—. Está escrito en el Corán que una vez que una persona nace, debe morir. Así que, adelante, disparen. No me importa morir en el nombre de Cristo. En mi Biblia está escrito: “*El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.*” (Juan 11:25).

Alim Shah dudó; la pistola osciló en el aire y bajó.

Safdar Shah interrumpió el silencio, para decirle a su hermano:

— Tú no quieres matar a esta cristiana y ser culpable por ello. Ella ya es una maldición para nosotros. Échala.

Acto seguido, la empujaron fuera de la casa.

La hija del Sha

Una joven musulmana paquistaní, de noble cuna, es escogida por Dios como testigo de su poder y su amor. Su testimonio demuestra que la salvación de Dios en Jesucristo es tan amplia que también puede alcanzar más allá de las fronteras culturales y religiosas, al corazón mismo del Islam.

Una flor marchita

Gulshan Fátima era la hija menor de una familia musulmana Sayed, es decir, descendiente del profeta Mahoma. Era la menor entre cinco hermanos: dos varones y tres mujeres. Su padre era Aba-Jan, y como descendiente de Mahoma, era también un *Sha*. Aba-Jan era también un *Pir*, es decir, un líder religioso, y además, propietario de una gran fortuna en Pakistán.

El nombre “Gulshan” significaba en la lengua vernácula urdu “el lugar de las flores, jardín”, pero Gulshan distaba mucho de serlo, porque cuando tenía apenas seis meses quedó paralítica a raíz de la fiebre tifoidea. Desde entonces, su lado izquierdo colgaba sin vida. Poco después había muerto su madre. Sin embargo, por esto mismo, y por ser la menor, era la favorita de su padre.

Después de gastar grandes sumas de dinero en Pakistán buscando cura para su hija, Aba-Jan decidió llevarla a Inglaterra, a un reconocido médico. Corría el año 1966; Gulshan tenía 14 años.

El veredicto del médico fue lapidario:

— No hay medicina para esto; solamente la oración.

Decepcionado, Aba-Jan decidió probar la última opción que le quedaba: viajar a la Meca y esperar allí un milagro de Alá. Era el mes de la *Hajj*, es decir, de la peregrinación anual, en que los musulmanes del mundo se daban cita en su principal centro de adoración.

Aba-Jan, Gulshan y sus dos criadas, volaron hasta la ciudad de Jeddah, donde iniciaron un recorrido por los lugares sagrados de La Meca, Medina, Jerusalén y Karbala (Irak), en una peregrinación que duró un mes, en busca de sanidad, pero nada.

Aba-Jan, que era un piadoso musulmán,

se limitó a decir:

— Dios te está probando y me está probando. No desesperemos. Puede ser que llegues a ser sanada en alguna otra etapa de tu vida.

El primer encuentro con Jesús

Dos años y ocho meses después Aba-Jan murió. Antes de partir, encargó a Gulshan a sus hermanos, y animó a su hija menor diciéndole que un día Dios la sanaría. Tras la muerte de su padre, la casa quedó vacía para Gulshan, pese a la gran cantidad de criados que le asistían. Todos sus hermanos se habían casado. Entonces, Gulshan decidió pedir a Dios que la llevara con su padre.

Una noche, como a las tres de la mañana, mientras barajaba pensamientos de suicidio, comenzó a decirle a Dios, con una espontaneidad inusitada:

— Quiero morir. No quiero vivir más. Esto es lo último.

Extrañamente, de alguna manera sintió que Dios la estaba oyendo, así que continuó:

— ¿Qué pecado terrible he cometido, que me has hecho vivir así? Apenas nací te llevaste a mi madre, luego me hiciste paralítica y ahora te llevas a mi padre. Dime, ¿por qué me has castigado tan duramente?

De pronto, en medio del silencio, escuchó una voz suave y amorosa:

— No te dejaré morir. Haré que vivas.

— ¿De qué servirá que yo viva? – preguntó – Soy inválida. Cuando mi padre estaba vivo podía compartir todo con él. Ahora cada minuto de mi vida es como cien años. Tú te llevaste a mi padre y me dejaste sin esperanza, sin nada por lo cual vivir.

La voz vino de nuevo, vibrante y suave:

— ¿Quién le dio ojos al ciego, y quién hizo

sano al enfermo, y quién curó a los leprosos y quién resucitó al muerto? Yo soy Jesús, el hijo de María. Lee acerca de mí en el Corán, en el *Sura Maryam*.

Esa noche, buscó y leyó en el Corán el pasaje señalado: *“Entonces los ángeles dijeron: ‘¡Oh María! En realidad, Dios te anuncia la buena noticia de su Verbo. Su nombre es el Mesías Jesús, hijo de María, considerado en este mundo y en el otro, y hasta por aquellos que están inmediatos a Dios. Él hablará a los hombres, tanto a los que están en la cuna como en la edad madura. Y será del número de los justos ...’ Y más adelante: ‘Con el permiso de Alá daré vista a los ciegos, sanaré al leproso, y resucitaré los muertos a la vida.’”*

Pese a que no entendía mucho lo que estaba sucediendo, una esperanza había brotado en su corazón. Desde entonces, Gulshan comenzó a orar así:

— Oh, Jesús, hijo de María, en el santo Corán dice que tú resucitaste a los muertos y curaste a los leprosos y que hiciste milagros. Entonces, sáname a mí también.

El milagro

Un día, pasados tres años de estar orando así, se sintió muy decepcionada. Pensó: *“He hecho esto por tanto tiempo y todavía estoy parálitica”*. Luego dijo:

— Mira que estás vivo en el cielo y el santo Corán dice que sanaste a las personas. Tú puedes sanarme, y sin embargo sigo estando parálitica. Jesús, si puedes hacerlo, sáname; de lo contrario, dímelo.

Entonces ocurrió algo totalmente inesperado. La habitación se llenó de una luz que sobrepasaba a la luz del día. Gulshan sintió mucho miedo. Pese a eso, alzó la vista y reconoció unas figuras con ropas largas de pie en medio de la luz, algunos metros más allá de su cama. Había 12 figuras en fila y la figura central, la número trece, era más grande y brillante que las otras.

— Oh Dios — clamó — ¿quiénes son esas personas y cómo han entrado aquí estando las ventanas y las puertas cerradas?

— Levántate — le dijo de pronto una voz — Este es el camino que has estado buscando. Yo soy Jesús, el hijo de María, a quien has estado orando y ahora estoy de pie delante de ti. Levántate y ven a mí.

Gulshan comenzó a llorar:

— Oh Jesús, estoy parálitica. No puedo levantarme.

— Levántate y ven — le dijo él — Yo soy Jesucristo.

Gulshan dudó, y él lo dijo por segunda vez. Luego, por causa de que ella dudaba, él le habló por tercera vez.

Entonces Gulshan, tras 19 años de estar tirada en cama, parálitica, sintió que una nue-

va fuerza fluía de sus piernas inútiles, y caminó algunos pasos, para luego caer a los pies de él.

Jesús puso su mano sobre su cabeza y le dijo:

— Yo soy Jesucristo. Soy Emanuel. Yo soy el camino, la verdad y la vida. Estoy vivo, y vengo pronto. Mira, desde hoy eres mi testigo. Lo que ahora viste con tus ojos debes llevarlo a mi pueblo. Mi pueblo es tu pueblo y debes permanecer fiel en llevárselo a mi pueblo. Ahora debes mantener inmaculadas esta túnica y tu cuerpo. Dondequiera que vayas estaré contigo y a partir de hoy orarás así...

Y le citó el Padre nuestro. Luego le hizo repetir la oración. Al decir “Padre” Gulshan sintió que Dios cautivaba su corazón.

— Lee en el Corán — agregó —; yo estoy vivo y vengo otra vez.

Gulshan miró su pierna y su brazo izquierdos y vio que tenían carne; sin embargo, su mano no estaba perfecta. Entonces preguntó:

— ¿Por qué no la sanaste del todo?

La respuesta vino en tono cariñoso:

— Quiero que seas mi testigo.

Surgen las dificultades

Desde ese momento, Gulshan alcanzó la notoriedad propia de un milagro andante. Sus criados, su familia y sus vecinos acudieron a verla caminar. Ella a todos daba testimonio de que Jesús, el hijo de María, la había sanado.

Una semana más tarde, la familia hizo una fiesta para celebrar tan gran acontecimiento, pero allí surgieron los primeros problemas. Después de escuchar sus reiterados testimonios, Safdar Sha, su hermano mayor, le dijo:

— Te respetaríamos más si dijeras que Mahoma te sanó. Ese Jesucristo no es muy importante para nosotros.

— Pero es que no puedo decir que me sanó Mahoma — replicó Gulshan — Fue Jesucristo y él me dijo que lo contara.

— Jesucristo tiene su gente en Inglaterra, Estados Unidos y Canadá. Esos son países cristianos. No vas a ir allí a decirles acerca de cómo Jesucristo te sanó, y sería prudente que no divulgaras ese tipo de cosas a aquí — concluyó el hermano, con firmeza.

Gulshan le preguntó al Señor qué hacer. Su tía, entretanto, le dijo que todo lo que debía hacer era dar limosnas y olvidarse de Jesucristo.

El Señor le dijo:

— Si te atemorizas por tu familia, no estaré contigo. Debes permanecer fiel a mí para poder ir a mi gente. Mi pueblo es tu pueblo. Debes llevarle mi mensaje a ellos.

Diez días después de su sanidad, la familia volvió al ataque, incluso amenazándola de

muerte.

Gulshan oró al respecto, y la respuesta vino dos noches después. En una visión vio al Señor Jesucristo que le decía:

— Ven a mí.

Extendió su mano y la levantó hasta una planicie verde y fresca, llena de figuras de personas. Todas tenían coronas en la cabeza y estaban vestidas de una brillantez que hería sus ojos. Escuchó palabras que eran como una hermosa música. Las personas decían: “Santo” y “Aleluya”. “El es el Cordero inmolado. Él vive.” — decían, mientras miraban a Jesucristo.

De la multitud sobresalía el rostro de un hombre que estaba sentado. El Señor le dijo:

— Ve dieciséis kilómetros al norte y este hombre te dará una Biblia.

Sufriendo el vituperio

El hombre era el señor Major, quien con cierta desconfianza le entregó un ejemplar del *Nuevo Testamento* en urdu y uno de *Los mártires de Cartago*. Conseguir el Nuevo Testamento y leerlo fue una y sola cosa. Allí pudo comer y beber hasta saciarse. Su entendimiento fue iluminado y pudo confirmar que era Jesús quien se le había manifestado.

La palabra sobre el bautismo le habló específicamente, aunque también entendió lo que eso significaría. El señor Major le advirtió que podría perderlo todo. Pero Gulshan sabía que no tenía alternativa. Así que hizo los preparativos, y ordenó su casa.

El 15 de marzo de 1972, a los 20 años de edad, Gulshan Fátima, hija de una noble familia Sayed, dejó su casa paterna, su palacete, sus criados, su dinero, todo, para nunca más volver.

Un mes después se bautizó, y su segundo nombre “Fátima” fue trocado por “Esther”. Una nueva vida había comenzado para ella.

¿Cuántas cosas habría de padecer por causa del Nombre? Gulshan Esther no lo sabía entonces, pero su fe y su decisión eran irreversibles.

Desde aquel día comenzó su peregrinar. Muchos sufrimientos habría de pasar en los próximos años; sin embargo, todos los afrontó con gozo. A su paso fue dejando una estela de bendición y de vida.

Desde entonces su testimonio ha bendecido a millares de personas, tanto en su país como fuera de él.

¡Dios verdaderamente se había glorificado en una desdichada muchacha musulmana paquistaní!

(Adaptado de “El velo rasgado”,
por Gulshan Esther y Thelma Sangster
Edit. Vida, 1991, 190 p.)

Recortes de la Web

HISTORIAS ANÉCDOTAS PARÁBOLAS MORALEJAS HISTORIAS ANÉCDOTAS PARÁBOLAS MORALEJAS HISTORIAS ANÉCDOTAS

Ángeles en el callejón

Diane, una joven estudiante cristiana, estaba en casa por el verano. Fue a visitar algunos amigos en la noche, y por quedarse charlando se le hizo tarde, así que tuvo que caminar sola a su casa. Mientras caminaba, oró a Dios que la librara de cualquier peligro.

Cuando llegó al callejón que le servía como atajo decidió tomarlo; sin embargo, cuando iba en la mitad, notó a un hombre parado al final, como esperándola. Diane se puso nerviosa y empezó a orar a Dios por protección. Al instante, un sentimiento de tranquilidad y seguridad la envolvió; sintió como si alguien estuviera caminando con ella. Pasó justo enfrente del hombre, y luego llegó a su casa.

Al siguiente día, leyó en el periódico que una joven había sido violada en aquel mismo callejón unos 20 minutos después de que ella pasara por allí. Sintióse muy mal por esa tragedia, y pensando que pudo haberle pasado a ella, comenzó a llorar dando gracias a Dios por haberla cuidado, y rogándole que ayudara a la otra joven. Decidió ir a la estación de policía, porque pensó que podría ayudar. Allí contó su historia. El policía le preguntó si estaría dispuesta a identificar al hombre que vio la noche anterior; ella accedió y, sin dudar un instante, lo reconoció.

Cuando el hombre supo que había sido identificado, confesó. El policía agradeció a Diane por su valentía y le preguntó si había algo que pudieran hacer por ella. Diane le pidió que le preguntara al hombre por qué no la atacó a ella. Cuando el policía le preguntó al hombre, éste contestó:

— Porque no estaba sola, había dos hombres altos caminando uno a cada lado de ella.

Ayne Guevara

Propia defensa ...

— ¿Cree usted, pastor, que pecaré si aprendo el arte de defenderme? — preguntó un joven al pastor de la congregación.

— ¡Oh, no; en ningún modo; yo también lo aprendí y lo practico siempre que es necesario! — contestó el ministro.

— Me alegro de saberlo! Yo tenía un poquito de miedo... Y, ¿cuál sistema practica, el «judo» o el de Sullivan?

— Yo practico el de... Salomón, joven. El que hallarás en el primer versículo del capítulo 14 de sus proverbios: «La blanda respuesta quita la ira...» Es el mejor de los sistemas, a mi juicio.

Una vida valiosa

Marina era una ostra marina, y como todas las de su raza, había buscado la roca del fondo

para agarrarse firmemente a ella. Una vez que lo consiguió, creyó haber dado en el destino claro que le permitiría vivir sin contratiempos su ser de ostra. Pero el Señor había puesto su mirada en Marina. Y todo lo que en su vida sucedería, tendría como gran responsable al mismo Señor. Porque Dios en su misterioso plan para ella, había decidido que Marina fuera valiosa. Ella simplemente había deseado ser feliz.

Y un día el Señor colocó a Marina su granito de arena. Literalmente, un granito de arena. Fue durante una tormenta de las profundidades; de esas que casi no provocan oleaje de superficie, pero que remueven el fondo de los océanos.

Cuando el granito de arena entró en su existencia, Marina se cerró violentamente. Así lo hacía siempre que algo entraba en su vida, porque es la manera de alimentarse que tienen las ostras; todo lo que entra en su vida es atrapado, es integrado y asimilado. Si esto no es posible, se expulsa el objeto extraño hacia el exterior. Pero con el granito de arena, la ostra marina no pudo hacer lo de siempre. Pronto constató que aquello era sumamente doloroso. La hería por dentro. Lejos de desintegrarse, más bien la lastimaba. Quiso entonces expulsar ese cuerpo extraño, pero no pudo.

Ahí comenzó el drama de Marina. Lo que Dios le había mandado pertenecía a aquellas realidades que no se dejan integrar, y que tampoco se pueden suprimir. El granito de arena era indigestible e inexpulsable. Y cuando trató de olvidarlo, tampoco pudo, porque las realidades dolorosas que Dios envía son imposibles de olvidar o de ignorar. Frente a esta situación se hubiera pensado que a Marina no le quedaba más que un camino: Luchar contra su dolor, rodeándolo con el pus de su amargura, generando un tumor que terminaría por explotarle, envenenando su vida y la de todos los que la rodeaban.

Pero en su vida había una hermosa cualidad. Era capaz de producir sustancias sólidas. Normalmente las ostras dedican esta cualidad a su tarea de fabricarse un caparazón defensivo, rugoso por fuera y terso por dentro. Pero también pueden dedicarlo a la construcción de una perla. Y eso fue lo que realizó Marina. Poco a poco, y con lo mejor de sí misma, fue rodeando el granito de arena del dolor que Dios le había mandado, y a su alrededor comenzó a nuclear una hermosa perla.

Muchos años después de la muerte de Marina, unos buzos bajaron hasta el fondo del mar. Cuando la sacaron a la superficie se encontró en ella una hermosa perla que brillaba con to-

dos los colores del cielo y del mar. Entonces nadie preguntó si Marina había sido feliz... simplemente supieron que había sido valiosa.

Vasija agrietada

Un transportador de agua en India tenía dos grandes vasijas que colgaba a los extremos de un palo para poder cargarlas sobre sus hombros.

Una de las vasijas tenía varias grietas, mientras la otra era perfecta y conservaba toda el agua en su interior. Por lo tanto, cada día que el hombre recorría el camino hacia la casa de su patrón, una vasija llegaba llena, y la otra llegaba con la mitad del agua.

Durante dos años completos, esto ocurrió así, todos los días. Ciertamente que la vasija perfecta estaba muy orgullosa de sus logros; se sabía perfecta para los fines para los cuales había sido creada. En cambio, la pobre vasija agrietada se sentía muy avergonzada por su propia imperfección y porque solamente podía hacer la mitad de lo que se suponía era su tarea.

Un día, la tinaja quebrada le habló así al aguador:

— Estoy avergonzada y me quiero disculpar contigo, ya que debido a mis grietas sólo puedes entregar la mitad de lo que sería mi carga y por lo tanto, sólo obtienes la mitad del dinero que deberías percibir.

El aguador le dijo compasivamente:

— Cuando regresemos a casa, quiero que notes las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino.

Y así lo hizo la tinaja. Y en efecto, vio muchísimas flores hermosas; pero de todas maneras se sentía muy apenada.

Entonces el aguador le dijo:

— ¿Te diste cuenta de que las flores crecen sólo en una acera del camino? Es en la acera por la que vas tú. Siempre he sabido de tus grietas y quise sacar el lado positivo de ello. Sembré semillas de flores a lo largo del camino por donde pasamos y todos los días tú las has regado... y por dos años, yo he podido recoger estas flores para decorar mi casa, la de mi madre y regalar en un hospital. Si no fueras exactamente como eres, con todos tus defectos, no hubiera sido posible crear esta belleza.

Cada uno de nosotros tiene sus propias grietas, pero debemos comprender que Dios sabe aprovechar cada grieta para obtener un buen resultado. Además debemos saber que nuestro excelente Alfarero está quitando cada grieta que deforma nuestra vida espiritual. Cuando Cristo aparezca en Gloria, ya seremos vasijas perfectas.

Síntesis noticiosa bimestral



Noticias internacionales de interés para el pueblo cristiano

NUEVAS EVIDENCIAS CIENTÍFICAS EN CONTRA DE LA CLONACIÓN

WASHINGTON. 9 agosto 2001. Los más reputados expertos reunidos en la Academia de las Ciencias de EE.UU. advirtieron ayer que los investigadores partidarios de la clonación humana no han tenido en cuenta el riesgo de la «reprogramación de los genes», que en la técnica que pretende el italiano Antinori debe producirse en minutos u horas, demasiado rápido para que quede determinado cómo han de expresarse los genes contenidos en una célula.

Según Rudolph Jaenisch, del Instituto de Tecnología de Massachusetts, las anomalías observadas en los animales clonados son problemas inevitables (ya que se producen a escala genética) y que afectarían también a los seres humanos clonados. (Abc)

DENUNCIA DE UTILIZACIÓN DEL FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO

DURBAN (SUDÁFRICA), 3 septiembre 2001. La utilización del fundamentalismo religioso por parte de algunos gobiernos para mantener el poder y controlar a la población, fue denunciado en el Foro de Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) reunido aquí del 28 de agosto al 1 de septiembre, como preámbulo a la Conferencia Mundial sobre Racismo, Discriminación racial, Xenofobia e Intolerancias Conexas. Los participantes condenaron el aprovechamiento del nacionalismo basado en la religión con el fin de imponer creencias, regulaciones y formas de vida determinadas, en violación de la libertad religiosa del propio pueblo y especialmente de las minorías.

El religioso musulmán Sayyed Mohammed Musawi, de Sudáfrica, condenó la intolerancia de los talibanes, fundamentalistas musulmanes, que gobiernan Afganistán. «Somos muchos los musulmanes que condenamos al régimen de los talibanes, por la violencia con la que imponen un estilo de vida pretendidamente religioso y por la manera en que sojuzgan a las mujeres y a los niños», afirmó. Musawi dijo que la intolerancia religiosa es «un gran pecado» y que si bien las comunidades religiosas tienen que combatir los fundamentalismos que surgen en su seno, también la comunidad internacional, representada por las Naciones Unidas, debe condenar a los gobiernos que apoyan a grupos fundamentalistas que oprimen a sus pueblos. (A/c)

MÁS DENUNCIAS SOBRE PERSECUCIÓN RELIGIOSA EN ASIA

DURBAN (SUDÁFRICA), 5 septiembre 2001. La persecución de cristianos e hindúes en Pakistán y de budistas en Tíbet fue tema de una conferen-

cia de prensa que brindaron representantes de ONG's de Asia y el Pacífico. La discriminación por cuestiones religiosas es un hecho en esos dos países, y provocan la opresión económica y cultural de los fieles, además de cometerse graves abusos contra su integridad física.

Peter Jacob, de la Comisión de Justicia y Paz de la Iglesia Católica de Pakistán, presentó un informe en el cual el 1.5% de la población en Pakistán es cristiana y el 1.7% es hinduista, lo que constituye alrededor de 7 millones de personas no musulmanas.

Los principales problemas de discriminación tienen que ver con la propiedad de la tierra o de viviendas, con el abuso de los trabajadores no musulmanes, en el acceso a la educación y con la confiscación de tierras. (A/c)

LIDER METODISTA DENUNCIA LA EXISTENCIA DE RACISMO EN LA IGLESIA

DURBAN (SUDÁFRICA), 5 sep. 2001. «En las iglesias brasileñas, al igual que en la sociedad de la que forman parte, el racismo es una realidad, y sus víctimas son personas negras e indígenas. Sus manifestaciones se encuentran tanto en la escuela dominical como en la himnología, en los sermones como en las relaciones personales. Para superarlo es necesario articular los esfuerzos de la sociedad civil». Así lo afirmó el reverendo Antonio Olimpio Sant'Ana, de 64 años de edad, descendiente de bantúes que fueron llevados desde Angola a Brasil, como esclavos, y que participa en la Conferencia Mundial contra el Racismo, como miembro de la delegación ecuménica enviada por el Consejo Mundial de Iglesias (CMI).

Sant'Ana no duda en afirmar que «las iglesias reproducen hipócritamente el racismo en su interior», además de practicar actitudes intolerantes entre sí y contra grupos religiosos no cristianos. (A/c)

ROMA: DAD AL PAPA LO QUE ES DEL PAPA

ROMA, 10 de septiembre de 2001. El Vaticano producirá sus propios euros. Las monedas tendrán la imagen de Juan Pablo II en la próxima moneda europea, que tendrá un reverso común, pero un anverso propio de cada país.

Si, dentro de unos meses, se produjera en el Vaticano la conocida escena de la vida de Jesús en la que, ante la pregunta de los fariseos, recoge una moneda y pregunta «¿De quién es esta imagen?», la respuesta sería: «Del Papa». (Eni)

EEUU SE LLENA DE ORACIONES POR LOS VIVOS Y DOLOR POR LOS MUERTOS

WASHINGTON, 16 septiembre 2001. Estados Unidos se unió ayer en el duelo por sus muertos y

en apoyo de su presidente. Los estadounidenses de todas las religiones lloraron a sus muertos, solemnemente unidos en el recogimiento durante una jornada de duelo y oraciones.

El recuerdo de millares de víctimas del más sangriento atentado de la historia de Estados Unidos, muchas de los cuales pueden quedar sepultadas, fue invocado con banderas, velas y lágrimas, desde el Pacífico hasta el Atlántico, en la mayoría de las iglesias, sinagogas, mezquitas y lugares de culto de Estados Unidos.

El presidente George W. Bush, que decretó el viernes «una jornada nacional de oración y recuerdo» por las víctimas de los atentados del 11 de septiembre, aludió al «dolor de la nación» en una reunión sombría y solemne celebrada en la catedral de Washington. Bajo las ráfagas de lluvia, en medio de medidas de seguridad draconianas, toda la clase política estadounidense -entre ellos los ex presidentes Gerald Ford, Jimmy Carter, George Bush padre y Bill Clinton, así como el ex vicepresidente Al Gore- se hallaba en la nave de la catedral protestante.

El predicador principal fue Billy Graham, quien recordó a todos que en tiempos como éste debemos tener fe en Dios. Graham ilustró su mensaje recordando que aunque las torres del World Trade Center se habían hundido, sus cimientos habían quedado intactos. «De la misma forma, es hora de que comencemos a reconstruir sobre el fundamento que no se puede destruir: la roca firme que es Dios». (Abc, Vida cristiana)

AUMENTO DE ESOTERISMO Y SATANISMO ENTRE JÓVENES ITALIANOS

ROMA, 16 septiembre 2001. El interés de los muchachos por el esoterismo, el satanismo y el espiritismo ha crecido de manera impresionante. Los horóscopos, amuletos, tarot y las sesiones espiritistas son, hoy por hoy, compañeros de camino de las nuevas generaciones.

«Los jóvenes y el esoterismo», volumen publicado por las Ediciones Paulinas, es desde hace cuatro meses el libro más vendido en las librerías católicas de Italia.

El esoterismo entre los jóvenes constituye un fenómeno de carácter mundial, como constató el pasado 28 de agosto el prestigioso rotativo británico «Times», quien informaba sobre la proliferación de sitios satánicos en Internet. Sólo en Gran Bretaña, según esta fuente, operan más de mil sectas o cultos satánicos, espiritistas, etcétera. (La Razón)

ASESINAN A CRISTIANO PAQUISTANÍ

WASHINGTON, 16 septiembre 2001. Un estudiante de 23 años del Instituto Bíblico ha sido ase-

sinado por los fundamentalistas islámicos por "hacer proselitismo". El pasado 2 de agosto el estudiante, identificado como Sheraz, fue a su trabajo en una fábrica de Lahore y nunca regresó a su casa. Según un compañero cristiano de trabajo, Sheraz discutió sobre sus creencias con un musulmán, y fue raptado por este motivo.

Una semana después, el 9 de agosto, el cuerpo de Sheraz fue arrojado frente a la puerta de su iglesia con una nota que decía «esto pasará a los que prediquen a los musulmanes». (*Charisma News*)

ORACIONES POR COLOMBIA

BOGOTÁ. 17 de septiembre de 2001. Los cristianos alrededor del mundo se han unido en un «Día por la Paz» a favor de Colombia a principios de septiembre. Ha sido organizado por Open Doors, cuyo presidente Terry Madison (EEUU) dijo que los cristianos colombianos están atrapados en el fuego cruzado del conflicto civil que existe en su país. Se calcula que 300 iglesias han sido cerradas y 52 pastores y líderes asesinados en los últimos tres años, la mayoría por rehusar colaborar con las guerrillas.

Madison ha dicho que la guerra civil se ha cobrado la vida de 100,000 civiles en 10 años. Durante este mismo período los secuestros registrados ascienden a 17653, aunque muchos creen que el número real es tres o cuatro veces mayor. Mientras tanto, a esta tragedia hay que añadir que cerca de 2 millones de personas han sido desplazadas de su hogar por la violencia. Alrededor de un 10 por ciento de estos afectados son cristianos. (*Charisma News*)

EEUU: LA BIBLIA, ENTRE EL APOCALIPSIS Y JEREMÍAS.

READING (Inglaterra) 17 septiembre 2001. La Sociedad Bíblica Americana (SBA) y la Sociedad Bíblica de Canadá (SBC) han distribuido activamente Escrituras a las personas afectadas por el horrible atentado en Nueva York y Washington el 11 de septiembre.

La Sociedad Bíblica de Canadá proveyó de Biblias y selecciones para los pasajeros y tripulación de los aviones que eran desviados de Estados Unidos, que llegaban preocupados por el bienestar de sus familias.

Peter Bradley, Presidente de La Sociedad Bíblica Internacional (SBI), con sede en Nueva York, dijo que estaba preparando una respuesta con Escrituras ante la tragedia. «Sabemos que los corazones se abren como nunca en tiempo de crisis y nosotros necesitamos presentar el Poder de la Palabra a aquellos que están buscando la verdad y la esperanza». (*SBE/Bibliopress*)

HALLAN BIBLIA INTACTA EN EL PENTAGONO

WASHINGTON DC, 18 Sept. 2001. Uno de los militares a cargo de las tareas de limpieza en el área del Pentágono, Mark Williams, nunca imaginó que pudiese recuperarse algo en medio de los escombros luego del ataque terrorista. Williams, de 30 años de edad, relató que fue uno de los primeros en llegar al área afectada después de que el avión se estrelló, por haberse especializado en tareas de búsqueda y rescate.

Las imágenes que encontró fueron terribles. El fuego causado por la explosión del tanque lleno

del avión acabó al instante con la vida de casi 200 personas. "El 90 por ciento no se dio cuenta de lo que ocurría", señaló el militar tras recordar los cuerpos calcinados.

Sin embargo, el hallazgo que más lo impactó no tuvo que ver con las víctimas. En el segundo piso, a la derecha de la sección donde se estrelló el avión, y donde se desató un incendio, encontró un pedestal que no sufrió daño alguno. Encima se encontraba un libro muy grueso abierto. Sus compañeros se dieron cuenta de que era una Biblia. No se había quemado nada a su alrededor, ni en los dos pisos superiores a donde estaba sufrió algún daño. "No soy tan religioso como otros, pero eso me dio que pensar. Simplemente no puedo explicarlo", señaló Williams. (*USA Today (ACI); Redac. "Aguas Vivas"*)

EEUU: CRISTIANOS SE OPONEN A REPRESALIAS CONTRA MUSULMANES

LOS ANGELES, 21 septiembre 2001. Mezquitas, negocios y viviendas de musulmanes residentes en Estados Unidos han sido atacados en diversos puntos del país como represalia por los atentados terroristas producidos la semana pasada en Nueva York y Washington.

Frente a esa indiscriminada ola de ira y venganza, las iglesias cristianas han llamado a la población a mantener la serenidad y a recordar el mandato de Cristo de amar al prójimo como a uno mismo. (*Alc*)

BRASIL: CONFUSION SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD EN LAS IGLESIAS

SAO PAULO, 22 septiembre 2001. En el medio evangélico existe mucha confusión sobre la homosexualidad y es necesario un cambio para enfrentar el tema, señaló el psicoterapeuta Ageu Heringer Lisboa, miembro de la Iglesia Metodista Libre de Sao Paulo y del Cuerpo de Psicólogos y Psiquiatras Cristianos (CPPC). "Precisamos, como cristianos, actuar con amor y equilibrio, pero sin por eso saltar las barreras. Comprensión no es estar de acuerdo", indicó.

La homosexualidad es abominable para unos, una enfermedad para otros o una opción a la que cada uno tiene derecho, anota la revista *Eclesia* en un extenso reportaje titulado "El arco iris y la cruz", publicado en su último número y en el que entrevistó a pastores, psiquiatras, psicólogos, lesbianas y gays. Aunque en la mayoría de los casos, añade, las iglesias cierran los ojos ante el problema, éste existe y es cada vez más visible en sus filas y requiere una respuesta pastoral. (*Alc*)

EEUU: EL IMPERIO SE PONE DE RODILLAS DELANTE DE DIOS

WASHINGTON. 24 de septiembre de 2001. Desde las escuelas y gobiernos locales hasta el mismo Congreso y la Casa Blanca, todos los estadounidenses se han unido para orar. Los ataques terroristas de la semana pasada han impulsado una "convergencia notable" de patriotismo y espiritualidad, ante el silencio de quienes habitualmente protestan por manifestaciones religiosas en instituciones públicas.

Con una asistencia habitualmente reservada a los actos de Navidad, las iglesias han estado abarrotadas en los cultos dominicales. Pero también

los estadounidenses se han vuelto a Dios en reuniones de oración pequeños.

Los cultos de oración han tenido lugar sin la habitual protesta por unir actos públicos y religión. "Pueblo por el estilo norteamericano" -un grupo liberal que se opone a las iniciativas que relacionan religión y Estado- ha permanecido silencioso durante la crisis. Un multitudinario culto de oración del pasado domingo en Minneapolis era cualquier cosa menos silencioso. Más de 20.000 cristianos evangélicos de diversas denominaciones cantaron y oraron juntos en un estadio deportivo.

El sábado, líderes cristianos incluyendo a Franklin Graham y al autor de "La oración de Jabez" -Bruce Wilkinson- presidieron a más de 1.500 iglesias evangélicas en una vigilia de oración televisada a todo el país, que sirvió también para recaudar 1 millón de dólares para apoyar la ayuda de emergencia para Nueva York y Washington, que distribuirán las iglesias protestantes que trabajan con las víctimas de los ataques. (*Charisma news*)

MILAGRO EN TURQUÍA: PERMITEN ABRIR LIBRERÍA BÍBLICA

WASHINGTON. 24 de septiembre de 2001. En un movimiento inaudito, el gobierno de Turquía ha permitido recientemente la apertura de una librería bíblica, ha dicho Kaya Essen, líder de un ministerio local. Hace ocho años cursó el permiso para abrir esta librería. Ahora piensa que "Es un milagro de Dios que esto ocurra en Turquía".

Tras dos terribles terremotos desde 1999, la economía turca se hundió y aproximadamente la mitad de las empresas del país cerraron. La moneda cayó dramáticamente, y la solución del gobierno fue buscar el apoyo de países miembros de la Unión Europea. Uno de los requerimientos para este apoyo, según Essen, es que no se atente contra la libertad religiosa.

"El pasado mes de julio, unos funcionarios me llamaron para tratar la apertura de la librería", relata Essen. Tras varios encuentros llegaron a un acuerdo, y se concedió el permiso de apertura con dos advertencias. La primera, que no se podían regalar las Biblias, sino venderlas. La segunda, que el cartel debería poner el nombre de la librería en inglés, y no en turco. (*Religion Today*)

LA DEPRESIÓN GOLPEA A LA POBLACIÓN DE EEUU

MADRID. 2 de octubre de 2001. El 71% de los estadounidenses se siente deprimido desde los atentados del pasado 11 de septiembre. Una encuesta realizada con 1.200 personas por el Centro de Investigación Pew, de Washington, muestra que la mayoría tiene problemas para concentrarse y dormir desde entonces.

La mayoría de los encuestados reconoce haber seguido los medios de comunicación estos días pasados de una forma obsesiva, hasta acabar cansados de ver siempre las mismas imágenes. (*El Mundo*)

NOTICIAS SOBRE LA ORACIÓN

WASHINGTON. 1 de octubre de 2001. Incluso el Washington Post publica peticiones e historias sobre la oración. El pasado 27 de septiembre, el periódico comenzó con la historia que relata una no-creyente, Samantha Kamen.

"Orar es algo nuevo, para muchos una lengua

extranjera" dice el Post. "La idea de orar no se le había ocurrido nunca a Kamen hasta que ella vio en la televisión cómo un hombre desesperado saltaba desde los últimos pisos del World Trade Center tras el atentado terrorista".

Según el Post, mucha gente piensa en Dios y habla con Él. "No es sólo que haya una mayor asistencia a los cultos, sino que personas que nunca han ido —ni probablemente irán— a ninguna iglesia, han estado participando la pasada semana en vigiliyas y reuniones de oración, para encontrarse a sí mismos, a veces a pesar de sí mismos, orando a Dios." (*Religion Today*)

ACTITUD DE ADOLESCENTES CRISTIANOS ES MÁS RESPONSABLE

WASHINGTON. 1 de octubre de 2001. Las creencias religiosas y la fe ayudan a los adolescentes en retrasar el inicio de su actividad sexual, según una encuesta que se hizo pública el pasado martes por parte del "Plan Nacional contra el embarazo adolescente". El 39% de los adolescentes de la encuesta dijo que la mayor influencia en sus decisiones a la hora de tener o no relaciones sexuales son sus creencias morales y religiosas, por encima de otros aspectos como puede ser el temor a las enfermedades de transmisión sexual (ETS) o al embarazo.

Sobre 80 por ciento de los 502 adolescentes encuestados el pasado mes de Septiembre votó que la religión es importante en sus vidas. Sin tener en cuenta ninguna otra consideración, el conjunto de los resultados demuestra que los adolescentes que están comprometidos con su fe (p. ej. asistiendo con asiduidad a alguna iglesia o culto religioso) tiene una actitud claramente más responsable ante las relaciones sexuales. (*Religion today*)

EEUU: EL TERRORISMO DESTRUYE HOGARES, PERO FRENA LOS DIVORCIOS

WASHINGTON. 1 de octubre de 2001. Mientras millares de hogares han sido destruidos por el ataque terrorista del pasado 11 de septiembre, otros han sido salvados de un derrumbe similar al de las Torres Gemelas. Centenares de parejas han decidido anular su demanda de separación o divorcio e intentar sacar a flote su matrimonio.

En las últimas dos semanas alrededor de 400 demandas legales de separación o divorcio han sido retiradas en las Cortes de Derecho Familiar, más del triple del número normal. En opinión de la abogada Annette Henry, «todo lo ocurrido nos ha hecho a todos cambiar la perspectiva de la vida.» (*CNS*)

¿CAMBIARON LOS ATENTADOS LA ESPIRITUALIDAD NORTEAMERICANA?

ATLANTA, 4 octubre 2001. Aunque los pastores y líderes religiosos creen que la ola de espiritualidad originada por los atentados del 11 de septiembre se mantendrá, algunos medios son escépticos de que exista una continuidad en el tiempo.

La revista «Time» señaló que las iglesias estuvieron repletas después de los atentados en Nueva York y Washington, pero que este hecho plantea algunas preguntas sobre si fue como reacción a la atrocidad de los atentados o por la fe en Dios de los norteamericanos. No está claro si el incremento de la asistencia a las iglesias fue un aviva-

miento o solamente una expresión social de apoyo y unidad, indica el semanario.

Las librerías informaron alzas en la venta de libros religiosos Biblias. Esta registró un aumento del 27 por ciento en sus ventas. Pero la empresa de encuestas Gallup indicó la semana pasada que hay poca evidencia de que se haya producido un «nuevo despertar de espiritualidad». (*Alc*)

ORACIÓN POR LA IGLESIA PERSEGUIDA

KOKKOLA, 5 octubre 2001. La Comisión para la Libertad Religiosa de la Alianza Evangélica Mundial (WEF), ha convocado a los cristianos de todo el mundo a celebrar un Día Internacional de Oración por la Iglesia Perseguida, el próximo sábado tres de noviembre.

Según Candelin, director de la Comisión, hay dos tendencias importantes que están amenazando a la iglesia mundial actual: el fundamentalismo religioso y el comunismo.

En casi todo el continente africano, el fundamentalismo islámico es uno de los obstáculos principales para la libre práctica del culto cristiano. Los musulmanes fundamentalistas quieren aplicar la ley musulmana, la Sharia, a naciones enteras. Nigeria y Sudán son ejemplos de la práctica de la ley islámica.

En Asia, en Indonesia y Filipinas, los militantes musulmanes están aprovechando la inestabilidad política para echar a los cristianos. En Oriente Medio y los estados del Golfo Pérsico, el dominio musulmán hace de la discriminación de los cristianos pan de cada día.

También los regímenes comunistas de China, Corea del Norte y Laos, son un peligro para muchos cristianos, ya que arremeten contra cualquier grupo o movimiento que crece lo suficiente para constituir una amenaza para el gobierno, incluso grupos de cristianos que se reúnen en casas sin ninguna agenda política.

La Comisión para la Libertad Religiosa sugiere tres formas de ayudar a los cristianos perseguidos: contribuyendo para cubrir sus necesidades básicas, hablando a favor de ellos y orando por ellos. (*Alc*)

NIGERIA: TRES IGLESIAS CRISTIANAS INCENDIADAS

LAGOS, 7 octubre de 2001. Tres iglesias cristianas y varias tiendas de licores de la ciudad norteafricana de Kaduna fueron incendiadas el pasado sábado, presuntamente por grupos musulmanes.

Los altercados podrían haberse producido en represalia por los enfrentamientos religiosos ocurridos semanas atrás en Joss, en la región central de Nigeria. Los centros religiosos atacados se encontraban en el suburbio de Hayin-Banki, predominantemente cristiano. Desde primeras horas de la mañana este barrio se vio cubierto de pancartas del disidente saudí Osama Bin Laden, acusado de ser el responsable de los ataques terroristas a EE.UU. el pasado 11 de septiembre.

La proclamación reciente de la ley Islámica («Sharía») en gran número de Estados del norte de Nigeria, donde la comunidad musulmana es mayoritaria, ha desatado una espiral de violencia entre esa comunidad y la cristiana que ya le ha costado la vida a miles de sus seguidores.

El pasado mes de julio cientos de personas murieron en varias localidades del estado de

Bauchi a causa de las confrontaciones étnico-religiosas, como ocurrió el pasado año en el también norteafricano Estado de Bauchi, en el que más de 2.000 personas, en su mayoría cristianas, fueron masacradas. (*Efe*)

CRISTIANOS TORTURADOS EN CÁRCEL SAUDÍ

WASHINGTON. Al menos tres cristianos han sido físicamente torturados en una prisión de Arabia Saudita. Los tres hombres son parte de un grupo de al menos 15 cristianos arrestados durante los meses de julio, agosto y septiembre por haber dirigido cultos religiosos en sus hogares.

Aunque esta actividad está en teoría permitida por las autoridades sauditas, no se consiente en la práctica. De hecho, la policía secreta ha invadido casas sospechosas de realizar actividades religiosas cristianas, arrestando a sus propietarios y confiscando sus posesiones personales.

Los tres hombres torturados son nativos de Etiopía, Eritrea, y Nigeria, países que Arabia Saudita sabe que no protestarán por la tortura de sus ciudadanos. El gobierno Saudita ha prometido a funcionarios de EEUU que liberarán a los presos cristianos, pero no han cumplido aún su promesa. (*Religion today*)

PASTORES DE AUSTRALIA "SE QUEMAN"

SYDNEY. Aproximadamente ocho de cada 10 pastores sufren el síndrome del «burnt-out» (del quemado) o tienen problemas serios de tensiones debido a su responsabilidad, según los resultados de una encuesta realizada en iglesias de Australia.

La encuesta mostró que el cuatro por ciento de los pastores clero sufrían el síndrome del «burnt-out». Otro 19 por ciento habían sufrido en algún momento de manera clara el síndrome. Finalmente, un 56 por ciento se encontraba en «la línea fronteriza al burnt-out» pero sin llegar a padecerlo. Un 12 por ciento de los pastores anglicanos encuestados estaba considerando seriamente en dejar su ministerio. (*Eni*)

SUDÁN SIGUE MARTIRIZANDO CRISTIANOS

WASHINGTON. 15 de octubre de 2001. Un estudiante que se convirtió al cristianismo, abandonando el Islam, se recupera después de haber sido gravemente golpeado y torturado por la policía sudanesa.

Mohammed Omer ha relatado que su tío le había amenazado con matarle tres días antes de ser arrestado en las afueras de Khartoum el pasado mes de septiembre. «Fue torturado y golpeado, y le arrancaron tres dedos de la mano con unas tenazas» asegura CNS.

Omer fue forzado a firmar un documento prometiendo no volver a asistir a ninguna otra iglesia o reunión cristiana en el futuro, pero no lograron que renegase de su fe en Cristo, a pesar de las terribles torturas. Omer abrazó el cristianismo en diciembre de 2000, mientras estudiaba en una universidad en la India. Cuando su familia lo supo, le presionaron para que abjurase. Tras su arresto y tortura, sin embargo, ha estado bajo «arresto domiciliario» en la casa de sus padres. (*CNS*)

Fuente: Agencia de Noticias ICPress (España)
Síntesis: "Aguas Vivas"



CARTAS DE NUESTROS LECTORES

Saludo desde Suecia

Saludos a todos quienes hacen posible esta maravillosa revista. Es lo mejor que he visto desde que visito el Internet.

Mi nombre es Marco Valdivia, soy chileno, vivo con mi familia en el norte de Suecia en una pequeña ciudad llamada Luleå, aquí nos congregamos en una Iglesia Pentecostal, en la cual tengo un radioprograma para los adultos latinos, y mi esposa tiene un radioprograma para los pequeños, ambos son de carácter evangelístico y los transmitimos desde la radio de la Iglesia.

Saludos y bendiciones a todo el equipo de la revista. Deseo que me la manden por e-mail regularmente.

Que Dios me los bendiga mucho y gracias por vuestra hermosa página.

*Marco Valdivia
Lulea, Suecia*

Firmes y adelante

Les extiendo mis felicitaciones por el trabajo que realizan, y que seguro es de tanto beneficio y bendición para muchos hermanos en Cristo de todas partes.

Considero que hay un consenso general respecto a la publicación de un trabajo serio que expresa no sólo el propósito de edificar el cuerpo de Cristo sino también el hecho de acercarse a través de este medio respecto a nuestras convicciones y creencias como hijos de Dios, (y ahora quiero decir algo muy importante) sin hacer distinción y/o separación en el cuerpo de Cristo que con tanto dolor vemos, muchas veces expresado en otras revistas u otras publicaciones donde los hermanos se lastiman constantemente.

De esta manera, Dios siga guiando la visión de este trabajo para bendición de un Pueblo apartado por Dios para ser Luz donde quiera esté.

Sirviendo a Dios

*Pr. Mario Fernández
Iglesia Evangélica Bautista Chaco, Argentina*

Compartiendo con su hijo

Lamento muchísimo mi silencio, pero a decir verdad no he sacado el tiempo para agradecerles las bendiciones que he recibido a través de la Revista. He recibido dos ejemplares y los he compartido con mi hijo de 8 años. Me han servido muchísimo para sustentar mis clases de teología, pero lo más importante es que las enseñanzas impartidas por ustedes tienen un gran valor espiritual y moral.

Estoy inmensamente agradecida por el esfuerzo que hacen al enviarme un ejemplar cada vez.

En el amor de Cristo Jesús,

*Marah González
Cartagena, Colombia*

Atareado

Me he sorprendido cómo Dios los ha bendecido al corroborar la calidad con que mandan las revistas hoy día, y créame ha sido de gran bendición para mí, y mi grupo de crecimiento, pues he podido usar su revista como material de apoyo.

No había podido contestarles antes, ya que me encontraba muy atareado con el ministerio al cual yo sirvo por gracia de Dios, ya que acabamos de pasar dos terremotos

seguidos (vivo en El Salvador) y mi servicio se ha concentrado en suplir necesidades materiales para tanta persona que lo ha perdido todo. Pero como todo ayuda a bien, hemos podido abrir dos nuevas Iglesias y en proceso otras dos como consecuencia del Ministerio, para Gloria y honra de Dios. Les reitero mis más sinceras gratitudes por mandarme la revista. Dios les bendiga mil veces.

*Carlos Atilio Córdova
El Salvador*

Para compartir en la iglesia

Muchas gracias por seguir enviándome la revista "Aguas Vivas". Ha sido de bendición, porque he compartido varios temas en la iglesia. Les pido que me las sigan enviando. Que nuestro Señor Jesucristo los siga colmando de bendiciones en este ministerio de evangelización a través de la revista.

Un fuerte abrazo en el nombre de Jesucristo.

*María Eugenia Pusey
Santafé de Bogotá, Colombia.*

Poemas para declamar

Agradezco grandemente al Señor Jesús por usar a ministros como ustedes que tienen esta visión, de evangelizar y despertar a muchos como yo. Deseo confirmarles que he estado recibiendo las revistas. Los poemas son realmente edificantes. Cuando leía y releía estos versos, sentí una quemazón en el alma para declamarlas en la Iglesia donde me congrego, Espero hacerlo ahora para el Señor, para edificación de su Iglesia.

*«Gracias por el sueño devuelto
que a mi alma alumbró el encuentro
con tal emocionante fuego
Para alabar a mi Padre he vuelto.»*

Que el Señor me los Guarde de todo Corazón.

*Keila Luna Yale
Los Olivos, Perú*

Bendición en el presbiterio

Con gran alegría recibo siempre la revista "Aguas Vivas" en sus dos versiones: impresa y electrónica. Es el primer formato el que yo leo y utilizo, pues la impresión escrita la estoy cediendo a un pastor amigo mío.

El pasado lunes 21 de mayo, los pastores de la iglesia compartimos el artículo: "¡Dame Este Monte!". Fue de gran bendición y todos salimos repitiendo las palabras del siervo de Dios: "Cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar".

El Señor les llene de Su santa Paz.

*Pastor José R. Frontado.
Cabimas, Venezuela*

Porciones para el Boletín

He estado recibiendo vía correo postal la revista Aguas Vivas, es una gran bendición. También la recibo por internet. Comparto con mis hermanos en la iglesia porciones de la revista todos los domingos, por un boletín que presentamos en el servicio de la mañana, ha tenido aceptación pues todos lo leen.

Hermanos, a todos los de la revista, los saludo y les exhorto a seguir de la mano de nuestro Señor Jesucristo en todo lo que implica realizar una revista cristiana. Que Dios les bendiga ricamente en sus ministerios.

Vuestro hermano en Cristo,

*Maximo Salud Mendoza
Colima, Mexico*

"AGUAS VIVAS"

está en:

LIBRERÍA "SHALOM"

San Martín 555-A, Loc.1
Fono 231300

ARICA

LIBRERÍA "SEMBRADOR"

Pedro Montt 66
Fono 239411

SAN ANTONIO

LIBRERÍA "LA CRUZADA"

Amunátegui 57
Fono 6985924

SANTIAGO

LIBRERÍA "LA CRUZADA"

Maipú 470
Fono 229022

CONCEPCIÓN

LIBRERÍA "LA CRUZADA"

Aldunate 265
Fono 234688

TEMUCO

LIBRERÍA "SALOMÓN"

Galería Picarte 461
Loc.10

Fono 259111

VALDIVIA

LIBRERÍA "BUENAS NOTICIAS"

O'Higgins 854
Fono 246535

OSORNO

LIBRERÍA "ENCUENTRO"

Benavente 575
Local 7

Fono 260166

PUERTO MONTT

LIBRERÍA "PAN DE VIDA"

Gabriela Mistral 447
Fono 635972

CASTRO

Por razones de espacio, las cartas han sido resumidas. Su publicación ha sido autorizada por sus autores.

Toda bendición procede de Dios; por tanto, toda la gloria es para Dios.

¡Manhattan, Manhattan: Dios mío!

(Del día en que hizo historia la Historia del siglo XXI)

New York, 11,09,2001



En mis ojos se secan las aguas,
el sollozo me queda apretado
y no logro explicarme este infarto:
veo al mundo revuelto en un caos.
¿De qué rabia es producto esta sangre?
¿Qué violencia infernal la derrama?
¿Qué doctrina desata esta guerra?
¿Y qué causa este fin justifica?

Un nefasto «evangelio» de muerte
desgarró a la «nación poderosa»:
su sitio de Negocios violado,
y hasta el polvo su gloria humillada.
La mañana de un «once» en Manhattan
el sistema mundial agoniza:
el pavor estrangula la vida,
y lloró la «señora orgullosa».

Estupor en el mundo, sin duda:
de un extremo hasta el otro del globo
la funesta noticia ha volado:
un jirón de terror amedrenta:
es la muerte que va con el hombre;
es el odio que nunca perdona;
la violencia engendrada en el alma;
el principio del mal que destruye.

Ha quedado en suspenso la tierra:
toma, oh Dios, la justicia en tu mano;
que este aciago atentado anticipe
un bautismo de gracia en tu nombre.
¡Levantad, oh terrestres, los ojos
hacia Aquel que murió en un madero:
con la sangre del Cristo ya basta,
y volvamos al Dios verdadero!

Claudio Ramírez Lancián